

Proceso de
unidad en
Nicaragua:
20 entrevistas
para entenderlo



C 
YUN
TURA

El fortalecimiento o fracaso de la Coalición Nacional; la litis del Partido Liberal Constitucionalista; la salida de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia; las tan aclamadas reformas electorales; el siempre infame dilema de la casilla. Existen muchos debates a raíz del proceso de unidad de la oposición en Nicaragua, algunos de ellos tan complejos que merecen el escudriño de la ciudadanía con acceso a Twitter.

¿Ir o no a elecciones sin reformas electorales? ¿Qué significa en realidad una unión opositora? ¿Cuáles son los posibles escenarios? ¿Será solo para el evento o después de la boda habrá divorcios? ¿Presionar o esperar que ceda? ¿Una parte de la juventud merece más que otra?

Estas 20 entrevistas quizás no responden todos los cuestionamientos, pero brindan un panorama sobre la tan aclamada unidad en Nicaragua, desde la viva voz de las y los actores tras bambalinas.

“Proceso de unidad en Nicaragua: 20 entrevistas para entenderlo” es el primer eBook realizado por [Coyuntura](#). Una recopilación de 20 entrevistas con actoras y actores del ámbito político en Nicaragua, quienes explican el quehacer de la oposición para poder llegar a la anhelada unidad, y con ello lograr la derrota de Daniel Ortega en las Elecciones de noviembre de 2021.

Coordinador y Periodista: Juan Daniel Treminio Rayo

Editor y Productor: Jairo Antonio Videá

Un producto periodístico de: [Coyuntura](#)

www.coyuntura.co

Publicado el: 22 de enero de 2021

Managua, Nicaragua



Proceso de
unidad en
Nicaragua:
20 entrevistas
para entenderlo

COYUNTURA



Con:

Violeta Granera, Alexander Gómez, Sofía Gadea, Yubrank Suazo, Martha McCoy, George Henríquez, Azahálea Solís, Álvaro Navarro, Suyen Barahona, Eliseo Núñez, María Fernanda Flores de Alemán, Anely Pérez, Carmen Chamorro, Tamara Vargas, Valeska Valle, Alexa Zamora, Holman García, Luis Blandón, Eduardo Román y Jasson Salazar.



“El pueblo tiene una sensatez que a veces nos falta a las dirigencias políticas”

Violeta Granera

Uno de los rostros más insistentes en la demanda por la democracia en Nicaragua. En el 2016, fue propuesta para hacer fórmula con el exdiputado Luis Callejas en la Coalición Nacional por la Democracia. Forma parte de la Unidad Nacional Azul y Blanco.



Fotografía de La Prensa por Oscar Navarrete

¿Qué tan involucrada estuvo en la Coalición del PLI en el 2015?

“Mi participación en la Coalición que se preparó para la contienda electoral del 2016 fue corta, a un periodo no mayor de tres meses, y fue únicamente porque la diversidad de movimientos políticos que estaban en alianza con lo que era ese momento el PLI me invitaron a hacer fórmula con Luis Callejas para esas elecciones. Yo nunca he estado en ningún partido político, y ahí no me pidieron afiliación. De alguna manera yo era una candidata independiente acompañando a Luis Callejas, pero en la realidad nunca fui candidata. Tres o cuatro días después de que se lanzara esta candidatura, el régimen robó la casilla del PLI. Decidí participar porque me pareció, y sigo creyendo que esa fue la última oportunidad que tuvimos en Nicaragua para evitar la tragedia que estamos viviendo actualmente”.

¿Qué pasó con los integrantes de esa Coalición?

“Yo di un paso efímero y lo digo lamentándolo, porque yo tomé una decisión y me hubiese gustado aportar en ese momento para lograr unas elecciones que nos evitaran la tragedia que estamos viviendo ahora. Yo estuve unos meses antes de que se robaran la casilla del PLI. Después del robo nosotros nos seguimos reuniendo. Yo fui delegada por la CND para hacer los primeros contactos con el



señor Luis Almagro, quien estaba recién electo, y todos nos movimos a hacer la denuncia internacional, como equipo, como Coalición, y estábamos preparando un plan para la denuncia del fraude que se venía”.

¿Cómo se desintegró?

“Resulta que en una de tantas reuniones la gente del PLI nunca llegó y nos enteramos por uno de sus miembros que estaban preparando un comunicado para sacar al MRS de esa Coalición; entonces todos los demás nos fuimos a reunir con doña Kitty Monterrey y todo su equipo, porque queríamos entender esa cosa que nos parecía absolutamente absurda, y a la vez tratar de convencerlos de que a las puertas de un fraude electoral, con todas las consecuencias que íbamos a tener, era absolutamente irracional esa pretensión”.

¿Qué hubiese pasado si la CND se hubiese mantenido?

“Es difícil pronosticar el pasado. Yo te digo que a mí me costó muchísimo esa decisión. Me di cuenta que había que intentarlo. Si nos hubiéramos mantenido firmes, todos unidos, y nadie hubiese ido a la farsa electoral del 2016; si no hubieran corrido a pedir personería jurídica al régimen, yo creo que nos hubiéramos ahorrado mucho tiempo y mucho dolor para Nicaragua.

Si después del robo de la casilla nos hubiésemos mantenido todos unidos, pudimos haber sido capaces de hacer una estrategia que acelerara la salida de Ortega. Hubo una posición bien fuerte y lo más beligerante posible en ese contexto, pero a la hora definitiva, lamentablemente, se tomó una decisión equivocada. Jamás se debió haber promovido división en ese grupo, por ningún motivo, sino todo lo contrario, habría que ver cómo se ampliaba esa Coalición para dar la batalla. De ahí ya no tenía vuelta atrás”.

¿Cuál fue la excusa?

“La excusa que pusieron es que la participación del MRS les obstruía a ellos apoyo de otros sectores. Nunca lo pudimos entender, porque durante 8 años el MRS fue aliado del PLI y nunca se supo de deserciones o traiciones en la Asamblea Nacional; ese equipo de diputados estuvo bien cohesionado y era una esperanza de que lográramos avanzar para fortalecer la lucha contra el régimen.

Como el PLI decidió categóricamente que esa era la salida, que no era contra ninguno de los otros grupos que estábamos ahí, por un asunto de principio, coherencia y sensatez, decidimos que no podíamos quedarnos, y formamos el FAD, y desde ese espacio dimos la batalla contra el fraude electoral del 2016 en la campaña que se conoció como ‘circo electoral”.

¿Cómo fue la campaña del “No Voto”?

“Hicimos toda la campaña de ‘No a la farsa electoral’; anduvimos en muchísimos municipios del país haciendo conciencia de que no había que caer en el enésimo



juego, porque no era el primer fraude electoral de la dictadura, y que había llegado el momento de pararse firme.

No quiero pretender decir que la campaña del FAD fue la única determinante. Había un hartazgo en la población de Nicaragua por estar siendo taimados de esa manera, no solo por el régimen, sino por los partidos que participaban y que han seguido participando en esas farsas electorales”.

¿Cómo leyeron esos resultados?

“Ese fue el germen de una rebelión más clara por parte de la ciudadanía en contra del régimen, por una razón muy importante: todo mundo sabía que nos venían robando las elecciones, pero en ese momento lo que descubrimos es que todos estábamos en contra de eso. A través del ‘No Voto’ la gente se reconoció en su calidad ciudadana de rebelarse a la situación dictatorial que estábamos viviendo.

El sentimiento que la gente externaba esa noche a través de los medios de comunicación era la satisfacción de ese reconocimiento colectivo. Estábamos muchos en el mismo lugar rechazando la farsa electoral y rechazando a Ortega. Fue una sana decisión, aunque Ortega iba a terminar robándose las elecciones”.

En el contexto actual, ¿existen posibilidades de volver a llamar al “No Voto”?

“Ya no sería necesario el llamado al ‘No Voto’”.

¿Por qué?

“La propia ciudadanía no va a ir sino hay condiciones, de que primero se respeten sus derechos humanos y su vida; nadie va a ir a unas elecciones con una pistola en la frente, pero, también, que existan las reformas necesarias para que el voto sea respetado, y es lo que estamos haciendo. En un comunicado de la Coalición Nacional actual claramente nos comprometemos todos sus integrantes a no hacer negociaciones bilaterales con el régimen sobre las reformas electorales”.

¿Qué otras funciones han asumido en esta Coalición?

“Todo el trabajo que se ha venido haciendo desde diferentes vertientes, que ahora están co-fluyendo en la Coalición Nacional, es la atención a la cotidianidad, a los problemas que la gente está viviendo en este momento. Todo lo que tiene que ver con el tema del Covid-19 a nosotros nos preocupa enormemente. No hemos podido hacer mucho, pero al menos hemos presentado propuestas de lo que el Estado debe de hacer. Hemos estado acompañando a la gente con la entrega de kits; estamos colaborando con el Observatorio Ciudadano; se está trabajando con la Clínica Solidaria que atiende las 24 horas. Este tema es de mayor prioridad. Lo primero es salvar vidas.



También está el tema de los presos políticos. Ninguna organización de sociedad civil ha dejado de levantar la voz por los presos. Estamos viendo cómo levantar con fuerza la exigencia de su liberación. Se continúa avanzando en la denuncia internacional de todas las violaciones a derechos humanos que está cometiendo el régimen. Además, un grupo de expertos de todas las áreas elabora una propuesta de los 100 primeros días de Gobierno para reconstruir el país”.

¿Qué diferencias ha determinado entre esta Coalición y la del 2015?

“La Coalición del 2015 era una alianza estrictamente electoral; la Coalición de ahora no es estrictamente electoral. Nos estamos preparando para forzar una salida electoral porque creemos que es la forma menos traumática para el pueblo de Nicaragua.

Una de las grandes diferencias es que la Coalición actual tiene un enfoque mucho más amplio. Aquí estamos movimientos sociales y movimientos políticos, lo que no fue el caso en el 2015, y tampoco estamos alrededor de ningún partido político. La Coalición actual está apostando y va a defender el derecho de que se nos restituya la posibilidad de tener una casilla con símbolo propio para unas eventuales elecciones.

Es más difícil lograr los consensos en este contexto. Hay más conciencia de que no hay más camino que una unidad, lo más influyente y amplia posible, pero esa apertura trae sus riesgos, contratiempos y sus dificultades porque requiere de mucho esfuerzo para anteponer los intereses de Nicaragua a los intereses de los grupos. Hay mucha desconfianza por la historia reciente, pero en la Coalición Nacional nadie se está haciendo el loco o rehuyendo a enfrentar los problemas que todos venimos arrastrando desde atrás; pero, sí, estamos haciendo un esfuerzo por reconocer lo que no estuvo bien, pero también por forzarnos todos a hacer un cambio en nuestra cultura política.

Estamos llegando a acuerdos, pero todos vamos a estar alertas y fiscalizando cada paso que tome esta Coalición. Esta es una diferencia entre la Coalición actual y la anterior”.

¿Qué errores no se deben de repetir?

“Una lección importante de la experiencia anterior es que aquí no se trata de creer que los partidos políticos tienen la hegemonía en la democratización del país, ni los movimientos políticos. Esa lección se ha entendido ahora en la Coalición Nacional porque hay una conjunción de partidos políticos y sociedad civil que también tienen algo que aportar. Otra lección es que tiene que haber mucho diálogo, mucho respeto, mucha tolerancia y que los acuerdos deben de ser firmes y claros, por eso es que tuvimos que invertir mucho tiempo en la primera etapa de esta Coalición, porque sin acuerdos claros es mucho más fácil que haya deserciones”.



¿Están preparados para el abandono de alguna organización que forme parte de la Coalición?

“Nunca se está totalmente preparado porque estamos trabajando a base de confianza, pero ninguno ahí peca de ingenuidad, todos estamos claros de que estamos juntos por diferentes razones. Todos nos necesitamos. Si alguien se sale no va a ser la debacle de la Coalición, pero el pueblo le va a pasar factura a los liderazgos y organizaciones que no estén respondiendo a la demanda de una unidad”.

¿Están preparados para competir con una alternativa opositora paralela a la Coalición?

“Sobre los que no quieren entrar a la Coalición, a mí no me queda la menor duda de que **el pueblo tiene una sensatez que a veces nos falta a las dirigencias políticas**, por la prevalencia de intereses particulares. La gente quiere unidad y sabe que si no vamos unidos no vamos a poder derrotar a Ortega, ni a través de unas eventuales elecciones, que ojalá se dieran, ni en cualquier ruta de salida que nos veamos obligados a empujar”.

Durante la conversación en ningún momento mencionó el término "abril". ¿Por qué?

“Es una opinión muy personal: yo reconozco, agradezco y venero el ímpetu de abril y el sacrificio que abril implicó, especialmente para los jóvenes, los campesinos y los sectores que pusieron pecho abierto a levantar la expectativa y la ilusión de la gente por salir del régimen. Yo tengo problemas en olvidar a muchos campesinos y gente que dio la batalla antes de abril también.

Cuando pienso en la rebelión de este pueblo lo veo de una manera más integral porque creo que las luchas sociales son luchas acumulativas y todos tenemos que agradecerlos en diferentes épocas, en diferentes momentos y por diferentes hechos. El esfuerzo que ha hecho el pueblo por volver a conquistar la libertad, pero definitivamente abril 2018 es un hito en nuestra historia”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“No podemos estar pensando que esta lucha no es de izquierdas ni de derechas”

Alexander Gómez

A sus 26 años de edad, tiene bajo su cargo la Coordinación Nacional de Jóvenes por la Libertad, una iniciativa del partido opositor Ciudadanos por la Libertad, que tiene como objetivo formalizar la incidencia, participación y formación de los miembros jóvenes de dicho partido.



Ciudadanos por la Libertad ha participado en dos elecciones. ¿Cuántos jóvenes ocupan un cargo de elección popular a raíz de esos procesos?

“Hubo una amplia participación de jóvenes en los diferentes cargos, desde alcaldes, vicealcaldes y concejales; no solamente concejales suplentes, sino concejales propietarios, que resultaron electos. Y tenemos un dato importante: de acuerdo a nuestros registros, en la mayoría de municipios tenemos concejales jóvenes, sobre todo en Río San Juan, Jinotega y Chontales. Son jóvenes que están ejerciendo una función importante desde los Consejos Municipales”.

¿Cuál es la agenda que los jóvenes impulsan a lo interno del partido?

“Estamos en formación porque es elemental que sepamos diferenciar escenarios. Debemos conocer los temas que nos afectan e identificar los problemas sociales, a través del trabajo en cada municipio y desde la incidencia y la participación política. La autonomía universitaria, educación, falta de oportunidades; esos son los temas que nos trastocan. Tenemos esas prioridades en la agenda política del



partido. Además, vamos a presentar nuestra agenda juvenil, en la cual hemos trabajado con diferentes actores.

Teniendo en cuenta que la política involucra diversos aspectos de la vida cotidiana, estamos trabajando en los procesos de integración de jóvenes que hoy ven una opción en la política y les ha llamado la atención Ciudadanos por la Libertad, por el trabajo que se ha hecho en los municipios del país”.

¿Ustedes se siguen considerando liberales?

“Claro que sí, porque creemos en la libertad, la ciudadanía, la democracia, la igualdad”.

¿Qué los hace diferentes al liberalismo del Partido Liberal Constitucionalista?

“El ciudadano que quiere estar aquí lo hace con convicción. Nosotros somos un partido político que tiene su propia identidad, y como yo nunca he sido parte del PLC no te podría dar alguna idea de lo que se practica ahí, pero te puedo decir que aquí me siento bien, me siento a gusto porque sé que hay espacio para todo el que quiera hacer política y practicar la democracia”.

¿Los jóvenes gozan de autonomía dentro del partido CxL?

“Jóvenes por la Libertad es una agrupación sectorial que cuenta con autonomía dentro del partido, y también podemos participar en todos los espacios de incidencias en todos los niveles, a fin de que podamos ejercer la participación. Ser miembro de Jóvenes por la Libertad no inhibe que un joven pueda optar a formar parte de las estructuras y a estar organizado”.

¿Hay algún joven dentro del Comité Ejecutivo Nacional del partido?

“En el Comité Ejecutivo no contamos con jóvenes, sin embargo, a través de la Coordinación Nacional, formo parte de la Comisión de Organización del partido, y también como jóvenes podemos participar dentro de las sesiones del Comité Ejecutivo, y podemos expresar las inquietudes y las demandas que tenemos. Consideramos también que hay bastante apertura dentro del Comité Ejecutivo Nacional”.

¿Cómo está estructurado el sector joven del partido?

“Por las crisis en el país no hemos podido crear los espacios de organización, formalmente. Estamos trabajando en coordinaciones de diferentes niveles, pero estamos aspirando a consolidarnos formalmente en comisiones municipales,



departamentales y nacionales, para contar con una Comisión Nacional de Juventud y estar debidamente organizados. Tanto las autoridades del partido como nosotros vamos a estar demandando de manera responsable estos espacios. El reto es hacer escuchar la agenda de los jóvenes para la nueva nicaragua”.

Si el partido decide participar en las próximas elecciones, ¿están preparados para consolidar y priorizar una bancada de jóvenes?

“La carrera política no se construye ni en 10 minutos, ni en 6 meses, y tampoco el asumir un rol dentro de la política en cargos públicos. Opto por pensar que podemos iniciar desde lo más pequeño. Los jóvenes debemos iniciar nuestra carrera política y la incidencia a nivel de Consejos Municipales. Eso no quiere decir que no habrá candidaturas de jóvenes. Tenemos que estar claros de que podemos hacer incidencia desde lo más pequeño, desde los municipios. Tenemos que prepararnos y estar claros de que este proceso político no va a ser fácil”.

¿A quiénes han considerado sus aliados externos?

“Nosotros nos hemos reunido con los sectores de jóvenes que están dentro de la Alianza Cívica; por ejemplo, la Alianza Universitaria Nicaragüense y el Movimiento Universitario 19 de Abril. Nos estamos informando y comunicando; mantenemos una relación y hemos hablado temas vinculados a la agenda juvenil. Somos respetuosos de los espacios de todos”.

¿Cuáles serían los tres principales puntos que priorizarías en unas posibles reformas electorales?

“La depuración al padrón electoral y la cedulaación, debido a que aquí no existe una cedulaación responsable e imparcial, por eso, desde la propuesta que presentamos como partido en marzo del 2018, hemos considerado importante la creación de un Instituto Nacional de Cedulaación. Lo tercero sería garantizar el voto del nicaragüense en el exterior”.

¿Rescatarías algo del sistema electoral actual?

“Recientemente terminé una tesis y tuve la idea de proponer un cambio en el sistema de elección de los diputados, y en las conclusiones del trabajo consideré que, en el sistema electoral actual, y en la Ley Electoral del año 2000, no todo es malo; simplemente hay algunas cosas que no se aplican. Una ley de hace 20 años requiere cambios, pero no es que todo esté mal. Por ejemplo, la votación de ciudadanos en el extranjero está aprobada, pero con Ortega en el poder eso no se ha aplicado. Eso no hay que cambiarlo, solo aplicarlo”.

¿Cuál es la prioridad que ustedes tienen en este contexto pre electoral?



“Las reformas electorales, sin duda alguna. Además, observar el ambiente político y el rumbo de un proceso de cambio. A nivel de oposición, se tiene que buscar cómo escuchar al pueblo”.

Pero, ustedes son oposición. ¿Están escuchando a la gente?

“Por supuesto. Pero, me refiero a varios actores y varias organizaciones; es importante escuchar a la gente y hacerles ver que es necesario construir espacios fundamentales para la unidad, o una alianza opositora, cosa que tampoco debe ser a la carrera. Y, aunque el tiempo apremia, hemos consultado a la gente de los municipios y nos dicen que aquí no puede pasar lo de 1990, cuando quedaron cabos sueltos, y por eso estamos en esta situación.

En el proceso del 90 había un período de desesperación política porque la gente quería salir de ésta misma dictadura. Aquí tenemos que escucharnos y compartir ideas, para que de eso salga algo fantástico”.

Si la unidad es la vía para sacar a Ortega, ¿qué hace imposible que se dé la unidad?

“Yo comparto más el término ‘alianza’ que ‘unidad’, porque no todos somos iguales. En un proceso de alianza tenemos que dialogar y expresar, ya que la construcción de esto debe ser sobre ideas y principios claros y democráticos. Tener una opinión diferente o un programa político diferente, y expresarlo, es totalmente democrático, pero aquí **no podemos estar pensando en que ésta lucha no es de izquierdas ni de derechas**, porque la libertad de este país, las libertades individuales y todas las violaciones a los derechos humanos son una cuestión ideológica”.

Entonces, ¿en este contexto electoral la prioridad es la ideología?

“Yo creo que sí, porque esto no puede ser un relajo; no es una piñata, no es una fiesta. Hay que actuar con responsabilidad, porque después de que se ganen las elecciones, el país va a quedar en caos. Cuando los sandinistas pierdan las elecciones van a dejar las instituciones estatales sin nada y el país en deuda. ¿Qué le vamos a ofrecer a este país? Un país con más pleitos y sin rumbo. Es momento de hablar sobre lo que vamos a ofrecer”.

¿El trabajo que están haciendo actualmente está enfocado en el 2021 o para después del 2021?

“CxL cuenta con un ‘Programa de Acción’ que se divide en tres ejes: político, social y económico. Esas son las bases fundamentales para la construcción de un Plan de Gobierno. El programa está a disposición en nuestro sitio web y la ciudadanía puede leerlo y analizarlo. Esto quiere decir que no estamos pensando en corto



plazo; no solo pensamos en ganar una elección, sino en construir un país con bases sólidas y con principios democráticos, y que nunca más se instaure un Gobierno dictatorial”.

¿Qué podría pasar en el país en un lapso de 6 meses?

“Veo confuso el panorama, sin embargo, nosotros como CxL, vamos a seguir trabajando. Queremos aportar desde nuestra organización a la construcción de una Nicaragua mejor. Aunque hay mucha gente que piensa que estamos en contra de la unidad, y no es así. Nosotros queremos la unidad sobre bases sólidas y principios claros. Si hay organizaciones que van a seguir cerrándose a esto, y a hablar de estos temas que son importantes, vamos a seguir en el panorama de hoy”.

¿Nicaragua seguirá igual?

"Si hay organizaciones que se van a cerrar a no seguir hablando de temas que deben de ser importantes, que no es solamente de construir la democracia sino cómo la vamos a construir, sí. Estamos hablando de principios, pero sino tienen la humildad de hacerlo.

Yo creo que todos tenemos que tener humildad en este proceso y cuando digo que tenemos que saber escuchar al pueblo me refiero a los resultados de la última encuesta de CID Gallup, en donde más del 63 % no quiere más de lo mismo en este país”.

Pero, en esa misma encuesta ustedes solo obtuvieron un 2 % de simpatía, ¿verdad?

“Somos una fuerza en crecimiento. Además, yo no he escuchado a nadie de la gente de mi organización que la hayan encuestado. Si así fuera, sacaríamos más”.

No queda claro el panorama que planteas. ¿Cuál sería en concreto?

“Aquí se va a dar una unidad con sectores representativos, porque algo que está dejando un mal sabor es ver cómo los jóvenes están siendo relegados en espacios políticos, al igual que otros sectores como las Madres de Abril, los exiliados, los médicos. Si a estos sectores no se les ha escuchado, ¿qué sentido tiene la lucha que inició en abril? Esos sectores van a ser escuchados y se va a formar una alianza; tengo la fe y la certeza en que eso va a pasar. La gente está desesperada y quiere ver algo claro”.

¿Ustedes van a rescatar el discurso de abril para su propuesta de Gobierno?



“Es que abril fue la detonación de 14 años de descontento social en este país. La gente salió a protestar y demandar cambios, y esos cambios no deben de ser cosméticos porque si no, dentro de 20 años, vamos a estar viviendo en otra dictadura. Tenemos que llevar a abril a otra etapa de lucha, a otro esfuerzo. El cambio tiene que ser profundo”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Los espacios no se dejan, se pelean cuando uno los trabaja”

Sofía Gadea

Con 22 años de edad, es estudiante de ciencias políticas. Originaria de la comarca Piedra Sembrada en el departamento de Boaco. Desempeña el cargo de la Secretaría Nacional de la Juventud del Partido Liberal Constitucionalista desde el 11 de julio de 2018 y, a causa de un proceso reciente de reestructuración interna, fue reelecta para desempeñar ese puesto hasta el año 2023.



Fotografía de Facebook

¿Te costó llegar hasta dónde estás?

“Sí, me costó mucho. Vine escalando. Empecé pegando papeletas en las campañas electorales, luego pasé a trabajar en las Juntas Receptoras de Votos, a ocupar un cargo departamental y ahora uno nacional. Este es un trabajo arduo. Estos espacios se ganan con trabajo, dedicación, principios y convicción, y gracias a Dios el partido a la juventud nos brinda los espacios, y nosotros los ocupamos. Vos sabes que en política **los espacios no se ceden, no se dejan y siempre se pelean cuando uno los trabaja**”.

El PLC no ha dejado de participar en elecciones. ¿Hay jóvenes que ocupando algún cargo a raíz de todos los comicios en los que han participado?

“El PLC ha venido dando los espacios a la juventud para que participe en todos los procesos. Por ejemplo, en el 2017 el partido llevaba muchos candidatos a concejales, alcaldes y vicealcaldes; fueron electas dos vicealcaldesas (una en Wiwilí, Jinotega y otra en Mulukukú, Costa Caribe -en donde actualmente manda el Concejo Municipal debido al exilio del alcalde y de la vicealcaldesa-). Al igual



que ellas, otros 44 jóvenes, entre hombres y mujeres, están ejerciendo funciones por haber sido electos por el voto popular desde los Consejos Municipales”.

¿Qué compartirías sobre a la agenda que estás impulsando?

“Nosotros estamos trabajando en la autonomía universitaria, que la hemos venido planteando mucho antes de la crisis de 2018. La bancada del PLC en la Asamblea Nacional presentó una propuesta de ley para solicitar la autonomía universitaria, y es parte del paso a paso en el que el partido ha trabajado para la democratización de Nicaragua. Nuestra participación consiste en identificar los problemas sociales como la falta de empleo y la falta de oportunidades por ser joven. También estamos trabajando en una nueva estrategia de visión territorial para dejar de ser un partido electorero y ser un partido de acción”.

¿El PLC sigue viendo a los jóvenes como una avanzada de propaganda?

“Los jóvenes somos más que activistas políticos. Somos los que proponemos y los que decidimos. Gracias a Dios el Estatuto del PLC nos da funciones a los jóvenes, al igual que responsabilidades, deberes y el derecho a decir ‘sí’ o a decir ‘no’, si lo queremos hacer. Tenemos la gran responsabilidad de trabajar dentro de nuestros territorios para proponer y decidir. En el partido hay más de 7,000 jóvenes afiliados y 176 de estos son convencionales, quienes dentro de las convenciones tienen un poder de decisión muy amplio”.

¿De qué forma está estructurada la Secretaría de la Juventud del PLC?

“En cada Junta Directiva Municipal hay un Secretario de la Juventud y ese joven debe conformar una Junta que puede ser integrada por seis o más jóvenes; además, hay un cargo de Secretario Departamental y es quién se encarga de velar por toda la organización departamental de la juventud. Mi persona es representante de la juventud dentro del Comité Ejecutivo Nacional, con voz y voto, y desde ahí tenemos los espacios a lo nacional”.

¿Qué requisitos debe tener un joven para formar parte de una estructura nacional?

“Debe tener de 16 a 30 años de edad, cómo lo mandan los Estatutos del partido, y, además, debe compartir los principios del liberalismo, como lo son la libertad, igualdad y justicia. Que tenga disponibilidad de tiempo y voluntad para trabajar por el partido y por Nicaragua”.



¿Qué significa para vos darle una imagen joven a un partido desgastado?

“Es algo difícil porque los jóvenes venimos arrastrando los errores de los demás. Sin embargo, hemos asumido grandes responsabilidades y también hemos aprendido a conllevar las críticas externas. La gente nos señala y nos ataca porque creen que éste es un partido donde no hay participación y en donde solo hay adultismo. Pero, desde el 2018 se han venido dando cargos internos a la juventud y hay nueve rostros nuevos en el Comité. Hemos venido trabajando en cada territorio para quitar esos estigmas, pero a nosotros no nos detienen. Seguimos llevando a cabo nuestra agenda”.

¿Cuál es tu relación con Arnoldo Alemán?

“Existe una muy buena relación con él porque es el Presidente Honorario del partido, por haber sido Presidente de la República. Nuestros Estatutos dicen que si alguien del partido fue Presidente de la República y sigue formando parte del partido, éste queda como Presidente Honorario de forma vitalicia”. [1]

¿Desde cuándo está estipulado de esa forma?

“Bueno, lo dicen los estatutos del PLC. La última reforma que hubo fue en el 2015, sin embargo, eso el partido lo mantiene, pero, por ejemplo, si Don Enrique Bolaños se hubiese mantenido en las filas del liberalismo, también sería Presidente Honorario del partido”.

¿Puede haber dos Presidentes Honorarios en el partido?

“Hasta tres, porque el exvicepresidente José Rizo Castellón también fue Presidente Honorario”.

¿La imagen del expresidente Alemán le hace bien o le hace mal al partido?

“Él es una persona con mucha experiencia en la política. Ha estado en todos los cargos de elección popular en el país. Es una persona que debe de mantenerse por su experiencia y sus consejos, porque debe quedar claro que él nada más es un consejero del partido. Él es uno más y lo recalco; uno más del Comité. Nuestras decisiones las tomamos por mayoría y si él no está de acuerdo, solo es uno más”.

¿Vos le aconsejarías a Alemán que se retire de la política?



“No. Creo que no es momento de excluir a nadie, ni externo, ni interno. Además, nuestro partido no excluye. Lo conformamos gente con principios y valores, y él doctor Alemán es uno de ellos. Él debe seguir en la política, como cualquier persona tendría y tiene el derecho de seguir”.

¿Qué los hace diferente a otras organizaciones políticas que trabajan con jóvenes?

“Somos una juventud activa desde el territorio. Nosotros no tenemos estructuras de papeles, pero sí tenemos una estructura viva con jóvenes en cualquier rincón del país. Hay muchos partidos que suelen decir que tienen organización, pero solamente son las caras de arriba y en el territorio no hay nada”.

¿Crees que el PLC priorizaría una bancada de jóvenes en las futuras elecciones?

“Nosotros estamos trabajando de cara a ese proceso, pero para eso también nos estamos formando, para hacer un relevo generacional responsable, con capacidad y profesionalismo. Nosotros queremos estar listos para que nuestros jóvenes puedan participar en estos comicios, y vamos a pedirlo, y vamos a pelear por nuestros espacios y no van a ser espacios de relleno, sino posiciones ganadoras”.

En este contexto pre electoral, ¿cuál es la prioridad?

“La prioridad es la Coalición Nacional y la formación e integración del sector joven y estudiantil. Que se nos brinde una silla dentro de la Coalición para que los jóvenes conformemos una plataforma en donde todos, de diferentes clases sociales, estudiantes, campesinos, religiosos y demás estemos representados. Sería un gran logro que podemos darle al país”. [2]

¿Quiénes son sus aliados externos?

“Nosotros hemos venido trabajando estrategias de alianza y comunicación con los jóvenes de todas las organizaciones y partidos que integran la Coalición Nacional y también con Acción Democrática de Saida Hernández. Hemos trabajado propuestas en conjunto con algunos comités de presos políticos desde que el partido presentó una iniciativa de ley para la liberación inmediata de estos”.

¿Cuáles serían los primeros tres puntos que priorizarías en unas reformas electorales?

“Un rotundo cambio en los magistrados del CSE, la depuración del padrón electoral y la creación de un Instituto de Cedulación con la actualización de la Ley 152, que es la Ley de Identificación Ciudadana”.



¿Crees conveniente participar en elecciones sin reformas?

“En el 90 el cambio se dio porque todos iban unidos. Aquí debe haber reformas y se debe continuar exigiendo para que tengamos un buen proceso, y nosotros como partido político debemos participar porque también está en juego la personalidad jurídica; y para eso son los partidos, para participar en las elecciones”.

¿Quién es el enemigo? ¿El MRS, CxL o Daniel Ortega?

“El único enemigo de la oposición nicaragüense es el Frente Sandinista”.

¿Crees que se pueda dar una especie de unidad o alianza entre el PLC y Ciudadanos Por la Libertad?

“Es posible. Ambas organizaciones tienen el mismo objetivo y los mismos principios. Todo aquel que hoy es CxL, en su momento fue del PLC. Juntas, estas organizaciones harían mayoría ya que gran parte de la sociedad nicaragüense es liberal. Solamente hay que conversar y dejar los intereses a un lado, y el PLC tiene toda la intención y lo ha reiterado. Les hemos enviado miles de cartas, pero quién sabe qué pasa. Si hacemos que se unan estas dos agrupaciones políticas, otro gallo le cantara a Nicaragua”.

¿Qué cambios te gustaría impulsar dentro de tu partido?

“En este momento nada. Los jóvenes tenemos nuestros espacios y estamos garantizando nuestras futuras participaciones”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“El Movimiento Campesino tiene una agenda plegada a los partidos políticos”

Yubrank Suazo

Exreo político de la dictadura Ortega-Murillo. Líder territorial en Masaya y representante del sector político dentro de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia.



¿Sigues siendo parte de la Alianza Cívica?

“Así es. Soy miembro titular y miembro del Consejo Ejecutivo”.

Lo pregunto porque se ha visto poca participación de tu parte. ¿A qué se debe?

“A lo interno de la Alianza hay vocerías, quiénes son los encargados de dar las entrevistas, y mi trabajo está vinculado directamente a lo interno, participando en los plenos que semanalmente tenemos y abordando todos los temas de agenda que consideremos de relevancia nacional en lo social y lo político”.

¿Has tenido algún vínculo directo en el seno de la Coalición Nacional?

“Yo fui uno de los participantes en la reunión que se sostuvo en El Salvador, previo al lanzamiento de la convocatoria para la conformación de la Coalición, y también en la actividad del 25 de febrero. Luego de eso no he tenido más una participación directa porque hay una representación que se escogió en el pleno de la Alianza para que asista a las reuniones de la Coalición. Aunque en el pleno



de la Alianza se abordan los temas vinculados a la Coalición y tenemos el conocimiento general de lo que acontece en la Coalición”. [3]

En el escenario actual, ¿cuál es tu planteamiento respecto al impasse que se ha mantenido? [4]

“Desde un inicio mi planteamiento ha sido que esta Coalición tiene que ser inclusiva, de puertas abiertas, siempre y cuándo se mantuviera un equilibrio entre los partidos políticos y la sociedad civil. La Coalición Nacional está atravesando una crisis bastante considerable ante la falta de participación de los jóvenes y está queriendo manipularse el tema con la aprobación de siete sillas para los sectores juveniles de los partidos políticos, pero que pone en desventaja a la sociedad civil. La sociedad civil ha sido crucial y una de las principales voces en el levantamiento de abril y tiene que seguir jugando ese rol de incidencia”.

Cuando la Alianza y la UNAB fueron a buscar a los partidos políticos, ¿no previeron esta situación y otras que pueden surgir?

“Sí. Pero recordemos que en el proceso de conformación de la Coalición Nacional hubo una separación por parte de uno de los movimientos de sociedad civil, que ha sido referencia en la lucha, tal como lo es el Movimiento Campesino, quién, según mi interpretación, actualmente **tiene una agenda plegada a los partidos políticos** y muy separada de la agenda de la sociedad civil. En el momento cuando se decide la incorporación de los movimientos juveniles, el Movimiento Campesino votó a favor de los partidos políticos. Y así ha sido con varias propuestas que se han hecho desde la UNAB y desde la Alianza: no cuentan con el respaldo del Movimiento Campesino. Eso ha surgido de manera inesperada y ha puesto en desventaja a los movimientos civiles”.

¿Me estás diciendo que el Movimiento Campesino se ha convertido en la bisagra entre los partidos políticos y la sociedad civil?

“Según mi interpretación, sí”.

Y, ¿cuál es tu propuesta para que se pueda avanzar en el tema?

“Hay que buscar un acercamiento con el Movimiento Campesino y hacerle conciencia de que nosotros como organizaciones nacidas de la sociedad civil debemos estar organizados en un bloque para lograr esos balances que requerimos al momento del consenso dentro de la Coalición, porque vienen temas como el de la ‘Agenda de Nación’ que deben ser aprobados por la vía del consenso, pero se necesita de ese respaldo para que prevalezca la propuesta de la sociedad civil”. [5]



A raíz de estos hechos, ¿cómo queda el tema de la igualdad de condiciones?

“Hay completa desventaja para la sociedad civil, más aún para los movimientos juveniles, que han dicho públicamente que no aceptarán esa silla que se les está proponiendo dentro de la Coalición. En esto la sociedad debe jugar un papel importantísimo porque no podemos dejarle la mesa servida a los partidos políticos para que despachen a su gusto y antojo. Aquí hay cantos de sirena donde se está queriendo deslegitimar a la sociedad civil (llámese UNAB, Alianza Cívica) con la cantaleta de que los espacios están abiertos para los jóvenes, pero ciertamente están a beneficio de un sector, que es el sector político.

Aquí no se trata de un 50 y 50 porque nosotros estamos cocientes que la juventud de los partidos políticos se alinea a las orientaciones de sus partidos y no tiene independencia al momento de la toma de decisiones, entonces tendríamos casi 17 votos a favor de los partidos políticos y muchos de ellos, paradójicamente, no tienen estructuras juveniles, hasta ahorita las están comenzando a formar. El otro porcentaje, que es de la sociedad civil, en donde están los líderes que surgieron de abril, está en completa desventaja”.

¿En qué se traduce esa desventaja?

“Por ejemplo: cuando se seleccionen a los candidatos y cuando se elabore el Plan de Gobierno, quienes van a tener un mayor dominio al momento de un consenso son los mismos partidos políticos; ni la Alianza, ni la UNAB tendrán la oportunidad de llegar a ese consenso”.

¿Qué planteamiento le haces a los partidos políticos?

“Darle el espacio que las representaciones juveniles se han ganado. El factor determinante en esta coalición es que ciertamente todos sumamos, pero el grado de legitimidad que traería el respaldo mayoritario de una sociedad sería la presencia de los líderes que surgieron producto de abril, y es la representación joven. La mentalidad retrógrada de los partidos políticos ha sido la de usar a los chavalos únicamente en las campañas, ya sea para defender el voto de los candidatos o para pegar papeletas. Esa línea se rompió. Los jóvenes necesitan un espacio donde verdaderamente las propuestas sean tomadas en cuenta y aprobadas. Tenemos la oportunidad de hacer ese cambio que tanto ha demandado la ciudadanía”.

Cada vez hay menos actores que surgieron en el contexto de abril. ¿Qué crees que está pasando?

“Ha llegado un momento en el que debido a esta crisis de unificación y al ver cuáles son los roles que pueden jugar los liderazgos emergentes de abril, han determinado callar y ver cómo se desarrolla el juego”.



Es una forma de estar ausente.

“Claro. No es lo conveniente, nosotros como sociedad tenemos que jugar un rol meramente activo. Yo le hago un llamado a la sociedad a ser fiscalizadores de este proceso. A mí me llama la atención de que en redes sociales ha habido una campaña en contra de la UNAB y de la Alianza por parte de los mismos movimientos azul y blanco; se están dejando llevar por las emociones y no están cayendo a un pensamiento crítico y analítico para actuar de una manera eficaz.

Ciertamente hemos detectado que el mensaje no está llegando de la manera en la que nosotros queremos que lo reciba el artesano, el trabajador, el obrero, pero la sociedad no se debe dejar llevar por rumores, debe estar activa, participativa e informada”.

¿Merece un comentario de tu parte la leyenda “unidad liberal”?

“Mientras haya dirigentes del liberalismo que causaron daños profundos y heridas grandes al Partido Liberal Constitucionalista (PLC), muy difícilmente las fuerzas liberales van a poder volver a unificarse, como en los 90's. Es momento de estar cocientes que son como la ropa que pasa de moda. De igual forma hay liderazgos como esos que caducan con el tiempo y simplemente se convirtieron en cadáveres políticos, y la presencia de Alemán, por ejemplo, no ayuda a fortalecer ni el partido, ni la unidad de las fuerzas democráticas en Nicaragua. Hago referencia al PLC porque es el más reconocido, pero todos los partidos liberales cargan con un pasado”.

¿Qué piensas sobre la conformación de un bloque únicamente entre la UNAB y la ACJD, en caso de que no prospere la Coalición?

“En la política no se puede descartar ningún escenario. Con esto no estoy diciendo que estemos mentalizando una posible ruptura con la Coalición Nacional e irnos a una alianza electoral con Ciudadanos por la Libertad, que es el rumor que ha andado por ahí. Pero, es importante recordar que la Alianza y la UNAB fueron los convocantes de la Coalición y se llamó a los partidos porque creemos que unidos se puede derrotar a Ortega, de eso estamos claros, pero hasta que no caiga el último out nada se puede descartar”.

¿Hasta qué punto se debe insistir con las reformas electorales?

“El planteamiento de la Alianza ha sido que la observación nacional e internacional es indispensable; el retorno de las libertades, la libertad de los presos políticos, que se antepone a todo esto, y el cambio total de magistrados. Al no existir esto nosotros como organización no participamos de un proceso electoral y lo tenemos claro desde un primer momento. Y una de las razones por



las que se tomó en cuenta a los partidos políticos para la Coalición es que el régimen ha dicho que va a negociar únicamente con ellos, excluyendo a la sociedad civil, misma que es indispensable y siempre ha venido jugando un papel activo e importante”.

Al no participar en las elecciones, ¿qué otras opciones existen por el momento?

“Son temas que tenemos que discutir a lo interno. No podemos salir con el pito y el tambor, diciendo todo y dándole a conocer al régimen las estrategias”.

¿Cómo ha estado el ambiente en Masaya?

“Asediada. Después de los acontecimientos condenables en la Catedral de Managua ha habido un incremento de la presencia policial. Llevamos noches de asedio, sobre todo en las iglesias y en las casas que ellos frecuentan. Pero, la sociedad, la comunidad y los grupos parroquiales están en alerta ante cualquier intento de profanación o de daño a las instalaciones de los templos. Eso es un sentir nacional también. [6]

El liderazgo político sigue trabajando. Estamos trabajando en el fortalecimiento de las estructuras de la Alianza Cívica. De igual forma, creo que la UNAB también ha venido trabajando en su conformación dentro de los territorios y municipios. Es un trabajo clandestino, callado, para no exponer a las estructuras. El trabajo es bastante lento, pero vamos avanzando porque la organización no tiene tregua”.

Después de la muerte del alcalde Noguera, ¿qué ha pasado en la comuna? [7]

“Después que murió Noguera asumió la vicealcaldesa Yanina Noguera, pero la cabeza y el poder detrás del trono lo tiene el Secretario Político. Tengo entendido que los mismos trabajadores de la alcaldía sufrieron intimidación luego de que demandaran las medidas de protección para evitar el contagio”.

Y, ¿qué se sabe sobre las afectaciones de la Covid-19?

“Entre abril, mayo y junio, Masaya fue el epicentro del contagio. Solamente en mi barrio murieron tres personas en una semana, y tenemos conocimiento, por el testimonio de las personas, de que se ha contabilizado un número alto de muertes y contagios; muchísimas pérdidas humanas. Actualmente ha habido una baja en las cifras, pero se teme que haya un mayor rebrote y ellos no hacen más que estimular el contagio con todas las actividades que andan haciendo”. [8]

¿Cómo está tu familia y el negocio?

“Gracias a Dios hemos estado con salud y nos ha tocado multiplicar todas las medidas de higiene. La venta de las hamacas pasó cerrada durante tres meses y



medio, para evitar contagios. Esto vino a afectar nuestra economía y la de todos los trabajadores que tejen en las zonas rurales. Hasta hace poco reiniciamos labores, pero con todas las medidas necesarias. El asedio a nuestro hogar es permanente, sobre todo en la noche y en las madrugadas”.

¿Qué tan probable es que en un futuro te veamos en una candidatura?

“Esa misma pregunta me la hicieron cuando salí de la cárcel y te voy a responder igual a como respondí esa vez: a Yubrank Suazo una candidatura no le quita el sueño. Yo voy a continuar luchando por los derechos de mi gente desde la sociedad civil, dentro o fuera de la Coalición o de la Alianza Cívica. Yo continuaré al lado de mi gente y si se presentará la oportunidad de optar a un cargo público sería siempre y cuando cuente con el respaldo de la población; mientras tanto, yo continuaré con mi vida normal, tratando de dar mis aportes”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“La unidad de CxL con el PLC constituiría una fuerza mayúscula del liberalismo”

Martha McCoy

Durante años ha participado en la política nicaragüense, desde su militancia en el Partido Liberal Constitucionalista. Originaria del municipio de Bonanza, Región Autónoma de la Costa Caribe Norte, pero su vida la ha realizado junto a sus hijos en Masaya. Fue Ministra de Salud y luego Diputada en el Parlamento Centroamericano. Es economista y abogada. Su más reciente evento protagónico lo realizó en el 2016 cuando su partido le propuso ser candidata a la Vicepresidencia y, aunque dice no haber estado convencida, aceptó. Actualmente legisla desde la suplencia en la Asamblea Nacional y ocupa la Secretaría Nacional en su partido.



Fotografía de Nicaragua Investiga

¿Qué se está haciendo desde la Asamblea Nacional y desde su bancada para la mitigación de la Covid-19 y sus consecuencias en el país?

“La bancada del PLC ha presentado dos iniciativas de ley que fueron desestimadas por la bancada del Frente. La primera fue la Ley de Aislamiento Social, Alivio y Flexibilización para el pago de servicios básicos, adeudos al sistema bancario nacional y Hacienda Pública para la pandemia del Covid-19. Esta iniciativa estaba construida según las medidas planteadas por la OMS respecto al aislamiento social, y tenía el fin de que la gente se pudiera aislar y tener un respaldo económico.

La otra iniciativa que presentamos fue la Ley Especial Creadora de Fondos y Políticas para la Prevención, Seguimiento y Alivio para las Familias Nicaragüenses por los Efectos de la Pandemia. El fondo es por C\$1,600 millones de córdobas como capital de inicio, que sería con fondos presupuestarios, donaciones de agencias de cooperación y organismos multilaterales, para que las



familias en aislamiento puedan sobrellevar esta terrible situación que atraviesa el mundo, principalmente para el equipamiento de los hospitales y el mejoramiento de la atención.

En la Asamblea ellos no han presentado ninguna iniciativa que tenga que ver con la prevención del coronavirus y las que nosotros proponemos no las dejan pasar. Solamente han solicitado fondos a organismos internacionales; eso es todo lo que ellos han hecho”.

Desde su experiencia como exministra de salud, ¿cómo valora el manejo de la pandemia en el país? ¿Qué se debería estar haciendo?

“Ha sido pésimo. Por un lado, el MINSA, contrario a su mandato constitucional, no ha hecho su papel; no ha informado de forma transparente a la población. El mundo entero sabe que han mentido con los datos. Mientras que, por otro lado, el Gobierno promueve actividades que implican el contagio y las aglomeraciones. Solo entre los meses de junio a agosto se contabilizaron 919 actividades promovidas por el régimen.

Han sido las organizaciones de sociedad civil, las iglesias, los grupos empresariales, las asociaciones médicas y principalmente las familias, quienes han estado proponiendo las medidas frente a la pandemia. El MINSA debe convocar a la ciudadanía para evitar un rebrote del contagio y promover las medidas de prevención. Deben dejar de mentir, en esta situación no entiendo cómo pueden estar alterando las cifras. La otra medida que se debería estar tomando es que el sector público debe dotar de mascarillas a los sectores más vulnerables, garantizar el suministro de agua potable donde no llega, suspender las clases presenciales en todos los niveles y que el uso de la mascarilla sea obligatorio. No hay que menospreciar la vida”.

Trasladándonos a algo más personal. En todos estos años de participación política ¿cuáles han sido las barreras que ha tenido que enfrentar como mujer?

“El principal reto está en el cuidado a la familia, el criar a los hijos. Desde que me incorporé a trabajar en la Secretaría de la Mujer ha sido para conseguir más espacios para las mujeres, porque en este mundo de hombres las mujeres somos bastante criticadas, de una u otra forma. Hay una vulnerabilidad muy grande cuando una mujer ocupa un cargo porque se cree que la mujer no es inteligente y capaz; piensan que la mujer tiene que hacer otras cosas para ocupar un lugar, y eso es horrible. A mí me criticaron en algún momento, haciendo creer que yo había tenido algo con el Dr. Alemán, y yo puse hasta a mi madre que está en el cielo como testigo, y, sin embargo, las mujeres sufrimos, y sobre todo cargamos con esos vejámenes que afectan a la familia. A las mujeres nos cuesta tener un cargo y ni se diga el reto en una contienda electoral”.



¿Qué retoma de su participación en la campaña del 2016 cuando fue candidata a vicepresidenta?

“Es una locura ir a una elección sin unidad. En esa ocasión, el peor error fue que íbamos divididos. Yo no tenía muchos ánimos y lo hice porque el partido me lo pidió. Yo solo quería ser candidata a Diputada. En ese momento no necesitaba tener una bola de cristal para saber que los demócratas no íbamos a ganar al ir divididos, más con este sistema electoral, y con el robo y el control que ejerce el Frente”.

Pudo haber dicho que “no”.

“Mirá. Me gustaría retomar una frase que dice: ‘la culpa no es de los que se equivocan, la culpa es de los ausentes’. Yo siempre he sido una mujer que toma los retos cuando hay que salir a dar la cara y siempre hay que estar preparados para ganar o perder”.

¿Y si en algún momento su partido le vuelve a proponer una candidatura?

“Sin unidad, no. Sin unidad no se puede. Si los nicaragüenses no nos unimos vamos a continuar con esta dictadura”.

¿Qué va a pasar con la Coalición? ¿Por qué no se avanza?

“Ahí tiene que haber un convencimiento y no esperar la orden de nadie para hacer las cosas. Para superar los obstáculos primero tenemos que pensar en una unidad sin exclusiones, lograr la libertad de los presos políticos y lograr llegar a un acuerdo de nación. Como partido, estamos dando toda nuestra experiencia; estamos ahí porque queremos dar nuestro aporte para la construcción de una mejor Nicaragua, con todos los sectores que la integran, y no hablamos solo de fines electoreros.

A mí me gustaría que quedara claro que el PLC ha sido el único partido que ha vencido al Frente, y, a pesar de que ahora tenemos algunos problemas internos, incluyendo una litis en el CSE, es un partido con experiencia que ha participado en 19 procesos electorales. Tiene organización en los 153 municipios del país, en todos los departamentos y en las dos Regiones Autónomas. El PLC es un partido que tiene estructuras con mujeres, estructuras juveniles, por cada municipio y departamento; fiscales que siempre han trabajado, y, sobre todo, la simpatía que tenemos en el campo. Somos un partido sustentado en el liberalismo social y progresista, con una vocación republicana y democrática”. [9]

¿Cómo el PLC pasó de ser una fuerza política en el poder a convertirse en lo que es hoy en día?



“La división. Eso es lo que ha hecho que nosotros perdamos el poder. Unidos ganamos y por eso insistimos en el tema de la unidad”.

¿Puede dar nombres y apellidos de los que pueden y los que no pueden conformar a la unidad?

“Todos los partidos demócratas, y no hablo de los partidos que se han prestado al juego del sandinismo”.

¿Me puede dar un ejemplo claro?

“¿Vos has visto cómo se vota en la Asamblea Nacional? ¿Quiénes son los que votan con el Frente Sandinista? ¿No te has fijado que los 14 votos del PLC son los que están en contra? El resto de los partidos que están ahí votan con el Frente; esos no van en la unidad porque esos votan con el Frente”.

Y, ¿quiénes son los que sí pueden ir en la unidad?

“Para mí la unidad de CxL con el PLC constituiría una fuerza mayúscula del liberalismo”.

Han pasado 14 años diciendo lo mismo.

“Porque ellos no han querido. Nosotros lo hemos dicho hasta la saciedad. Hemos buscado el acercamiento, pero ellos no quieren. ¿Por qué razón? No sé. Seguiremos insistiendo, ahora con Miguel Rosales a la cabeza”.

¿Encaja el Movimiento Renovador Sandinista en esa unidad de la que me habla?

“Todos. A mí me molesta cuando dicen que aquí no queremos a la fulana ni a los fulanos por corruptos; y nosotros no nos vamos a poner a decir que aquí no queremos a los fulanos porque fueron parte del Gobierno sandinista. Queremos que todos los que estamos en contra del régimen nos unamos y logremos cumplir con el objetivo grande, que es ganar las elecciones y sentar las bases de este país”.

¿Teme usted que a su partido le pase lo que pasó con el Partido Liberal Independiente?

“No puedo decir que eso no se pueda dar. Quedaría demostrado una vez más que el régimen lo que quiere es aplastarnos”.

¿Hay indicios en la Asamblea de que se trabaje en reformas electorales?



“La Asamblea Nacional está bajo las órdenes de Daniel Ortega; es un aparato más donde el régimen manda de emergencia todo lo que quiere que se le apruebe. Ya nada pasa por comisiones y no se actúa de acuerdo a los dictámenes de Ley. Así pasan. Ellos dicen que el tema de las reformas lo van a tomar en cuenta cuando sea oportuno y según lo indique la Constitución. Con el apoyo de la OEA, los organismos internacionales y la presión interna en los grupos de oposición, podemos decir que esas reformas se van a poder dar, pero no se van a dar de manera profunda porque para eso se requieren reformas constitucionales y no hay tiempo para eso. El tiempo solo le ha ayudado al régimen”.

¿Al menos se podrán cambiar las caras que están al frente del Consejo Supremo Electoral?

“El cambio de los magistrados es una condición que se tiene que cumplir”.

¿Su partido tiene pensado algún nombre?

“No hay nombres. Yo considero que no solo los partidos políticos deben proponer; hay que dar una apertura para que la sociedad civil y la ciudadanía puedan presentar sus propuestas. Que se establezca un proceso para garantizar la idoneidad de los candidatos”.

¿Qué le gustaría cambiar a lo interno de su partido?

“Acercarnos al pueblo. Nos hemos distanciado del pueblo, y eso es lo primero. Resolver los problemas internos. En este caso todo se ha hecho en base a los estatutos del partido y no tiene porqué existir una demanda como la que se ha presentado. El tema de renovación y el principio de no exclusión; eso incluye a comunidades de la diversidad sexual y mayor representación de las comunidades indígenas. Renovar todo nuestro sistema de comunicación”.

¿Qué pronóstico puede avizorar usted para el país?

“Debido a las recientes reformas fiscales cayó bruscamente la inversión y el consumo. Existía la previsión de que este año la recesión se iba a agudizar, pero con el brote de la Covid-19 la contracción será severa y se traduce mayormente en el aumento del desempleo y el estancamiento de los salarios. Yo tengo esperanzas de que logremos la unidad en la Coalición a pesar de; sin embargo, espero que pongamos todos de nuestra parte para poder preservar una estabilidad en el país”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Separarse de la Coalición no debe ser una opción para nadie”

George Henríquez

En el 2019 formó parte del Consejo Político de la Unidad Nacional Azul y Blanco y actualmente es uno de los tres delegados del Partido Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka ante la Coalición Nacional. Participó como candidato a diputado en las Elecciones de 2016 desde el partido en el que milita.



Fotografía de La Prensa por Oscar Navarrete

¿Cómo pasaste de ser parte de la UNAB a ser representante de Yatama ante la Coalición?

“Cuando empezamos a organizarnos en Bluefields, creamos el Movimiento Costeño Autoconvocado en el cual participaron activistas de derechos humanos, periodistas, miembros de los partidos políticos. Cuando se dio lo del Diálogo Nacional vimos que no había representación de los líderes de base de nuestras regiones de la Costa. Fue la Articulación de Movimientos Sociales quien nos llamó para formar parte de la UNAB y así posicionar las demandas de la Costa. En octubre del 2018 fui electo para ser parte del Consejo Político en representación de la Costa Caribe, entre las tres propuestas más sometidas a votación. [10]

Yo nunca dejé de ser miembro activo de YATAMA. Participé en las elecciones como candidato a diputado en el 2016. En todo momento fui muy cuidadoso en no confundir la parte partidaria y mi activismo como defensor. Cuando culmina mi periodo en la UNAB tuve la opción de reelegirme, pero tomé la decisión de que cuando dejara el cargo, mi participación en la vida sociopolítica iba a ser directamente a través de Yatama. Yo sentí la necesidad de estar en un espacio autóctono con legitimidad, liderazgo y trayectoria desde la Costa”.

¿Desde qué año estás afiliado al partido?



“A diferencia de los otros partidos, YATAMA no llena una cartilla o una hoja de afiliación. Mi participación activa en el partido es desde el año 2011”.

¿Por qué crees que no quedaste electo en el 2016?

“El pacto entre los dos partidos nacionales, liberal y sandinista, hizo que el Frente y el liberalismo se repartieran esas dos diputaciones en la Región Sur. En el caso de la Región Norte, no estaban reconociendo ninguna diputación y la gente salió a protestar, y dicha protesta causó que el Frente Sandinista quemara la radio y la casa de campaña de YATAMA, y luego de eso se desató una persecución contra los líderes, y estos dejaron la comunidad. Con esa protesta, el CSE reconoció la única diputación de YATAMA, que fue la de Brooklyn Rivera, sin embargo, en la Región Sur, durante esas elecciones, YATAMA aumentó su techo electoral a un 45 %”.

Es curioso que YATAMA subió su techo de votantes en pleno fraude electoral.

“La gente no tenía confianza en el sistema. La abstención en las Regiones Autónomas fue del 80 %, pero hubo gente que salió a votar por un candidato nuevo y joven, y participamos solos y no en alianza. Hubo mucha gente joven y adulta, y de otros partidos, que me dieron el voto a pesar de las condiciones. Creamos algo a lo que llamamos ‘Amigos de George’ que fue la gente que me acompañó en la contienda. Ahora todas esas personas son miembros activos y organizados del partido”.

¿Cómo es el sistema participativo de YATAMA?

“La participación de las Regiones a través de un partido político no ha sido parte de la cultura y las costumbres de los pueblos indígenas y afrodescendientes. Nuestro sistema de elección para los liderazgos es a través de asambleas comunitarias y territoriales; sus candidaturas son lanzadas por la etnicidad, y no a través de un partido político, por tanto, desde 1990 hasta el 2002, YATAMA era un movimiento político y estuvo en alianza con la tendencia liberal y luego con los sandinistas.

Por ser partido meramente regional, nuestra incidencia política está limitada solamente en ambas Regiones. Para poder participar en lo nacional debemos tener estructuras en todos los municipios del país, pero la Ley Electoral nos limita. Por eso nosotros no podemos poner candidaturas presidenciales. Además, esa ley (electoral) nos impide ser electos de acuerdo a culturas y costumbres. Eso ha venido a entorpecer los procesos de participación en la Costa”.

¿Existen cenizas con el Frente?

“La alianza con el Frente fue bajo condiciones. Firmamos 13 puntos en el acuerdo para ser parte de la alianza, cuando vino Daniel Ortega a la Costa a pedir perdón en nombre de su madre y de su hermano por lo que hizo en la década de los 80;



pidió que se le diera una oportunidad. Luego del primer período con el Frente, Brooklyn pidió el avance de los acuerdos que no se están cumpliendo, pero ya se estaban convirtiendo en un Gobierno autoritario y por lo tanto no le importó la alianza; luego desaforan a Brooklyn de la Asamblea. En el 2016 ya no se participó en alianza. Fuimos corriendo solos.

Hemos tenido la oportunidad de ir en alianza con ambas corrientes y a ninguno le ha convenido las demandas de la Costa. Hemos aprendido que el objetivo de las alianzas con los partidos políticos es que estos primero absorban el liderazgo y luego tratan de dividir nuestro movimiento, para después desaparecernos”.

¿Cuáles fueron los resultados de participar en las últimas elecciones?

“Desde un primer momento, YATAMA denunció que no hay condiciones para ir a elecciones y que se deben suspender hasta que se supere la crisis política y se hagan las debidas reformas electorales. Sin embargo, el PLC desde el día uno dijo que iba a participar, y luego vinieron los otros partidos a decir que iban a ir, entre ellos el PRD y ALN; luego vino CxL y dijo que iban a participar porque se sentían “fuertes para ganar”. Luego de que todos los partidos políticos deciden ir, a nosotros no nos quedó de otra: participar. Pero fue el único partido que participa bajo protesta”.

¿Cómo fue el proceso de decisión para integrarse a la Coalición Nacional?

“Desde la primera reunión convocada por la UNAB (Unidad Nacional Azul y Blanco) y la Alianza Cívica, YATAMA mostró su disposición de participar en la Coalición, pero se les dijo que lo íbamos a llevar a consulta con nuestras asambleas territoriales. Luego YATAMA decide participar y el 25 de febrero se firma el acuerdo con las otras organizaciones”.

¿Cómo valoran o actúan ustedes ante los desacuerdos en la Coalición?

“Nosotros hemos visto que todas las organizaciones del pacífico quieren ser el centro del liderazgo de la oposición. Todas sienten que la oposición debe estar a su alrededor y eso es un error; todos nos necesitamos y cada uno es complementario del otro. Hay gente que dice que en la Coalición hay una hegemonía de los partidos políticos y eso es falso. Solo hay tres partidos políticos. Luego están los movimientos y la sociedad civil, (UNAB, Alianza, Movimiento Campesino y FDN). Pero la gente de la Costa lo ve de otra manera; solo vemos a seis organizaciones del pacífico y una de la Costa. El Movimiento Campesino es de la franja canalera y cuenta como del pacífico”.

Siendo joven, ¿por qué crees que no se cedió el espacio a los jóvenes en la Coalición?



“El problema es que el sector joven de la Alianza y la UNAB piden un espacio de manera independiente en la Coalición, pero quieren mantenerse dentro de la organización sombrilla y tener voz y voto en ambos, entonces, bajo esa lógica, nosotros también pedimos un espacio de representación para los jóvenes indígenas, afrodescendientes y mestizos costeños que están dentro de YATAMA. Pedimos lo mismo que ellos piden porque creemos que tenemos el mismo derecho. Como cada quién tiene su lógica y no aceptan nuestra propuesta, entonces les pedimos que se entiendan entre ellos. Yo menciono esto porque a nosotros nos meten en el mismo saco y en el mismo barco que los partidos, y eso no es así”.

¿Cómo quiere YATAMA que se le reconozca?

"Nosotros nos definimos como una representación autóctona desde la Costa. Por eso menciono que es un error que nos metan en el mismo barco diciendo que los partidos están hegemonizando la Coalición, porque nosotros no causamos estos problemas. Pero si sienten que YATAMA es un estorbo, podemos tomar distancia”.

¿Están dispuestos a levantarse de la mesa?

“La Coalición es un medio, pero no es el fin. Nosotros estamos claros de que la Coalición no va a resolver todas las problemáticas, pero es un medio para posicionar nuestras demandas y agendas. Sin embargo, lo podemos seguir haciendo de manera particular. Pero, ojo; separados no vamos a derrocar al régimen y de eso estamos claros. Es por ello que estamos dispuestos a ceder por el bien del país”.

Basado en eso, ¿hasta qué punto están comprometidos con el proceso de unidad?

“Nosotros estamos comprometidos hasta el final, hasta que se quite el régimen, pero si en cualquier momento sentimos que estamos estorbando, estamos dispuestos a ceder, siempre y cuando sea para el beneficio del país. La Coalición es un espacio político en el que hay que debatir, argumentar y tomar decisiones, no es aprobar de primas a primeras cualquier propuesta, que porque sea de la Alianza o porque sea de la UNAB; ellos esperan que sus propuestas sean aprobadas tácitamente a como lo presentan y las modificaciones que uno aporta lo ven como un problema”.

Y, en caso de que decidan retirarse de la Coalición, ¿qué otros caminos ven posibles?

“Ese es el detalle: ya no hay tiempo para falsas alianzas opositoras. El tema de [separarse de la Coalición no debe de ser una opción para nadie](#), para eso es necesario un liderazgo más sensato que de verdad quiera transformar esto. Este



esfuerzo de seis meses no podemos dejarlo botado por la incapacidad negociadora de algunas organizaciones”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Fallar una tercera vez sería una cuestión sin perdón”

Azahálea Solís

Una de las figuras representativas del tercer sector por su involucramiento directo en el activismo político de la historia reciente. Participó en el Diálogo Nacional de 2018. Formó parte de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia, representando a la sociedad civil, hasta su salida en octubre de 2020. [11]



Fotografía de La Prensa por Oscar Navarrete

Hay quienes afirman que la oposición nicaragüense perdió el horizonte. ¿Qué reflexión merece de su parte?

“Estamos aprendiendo a ser oposición. En los años 70, cuando se luchaba contra la dictadura somocista, había una identidad que acobijaba a todo mundo, que era la identidad de oposición y así se llamaba, ‘identidad de oposición’. Desde que regresó Ortega al poder ha hecho énfasis en evitar que se dé la posibilidad de una Nicaragua que se junta por la democracia. No hemos sabido ser oposición. No tenemos historia de oposición en el sentido de debates y propuestas.

Lo que está pasando ahora es que nos estamos dejando troleear porque hay un intento de cambiar el eje de la confrontación que es dictadura y democracia. Los que estamos a favor de la democracia somos un variopinto y le debemos tomar valor a eso, y no debemos tenerle miedo a la diversidad y al debate; y retomo lo que alguien dijo, que no tenemos por qué ser amigos, con que tengamos fines y medios es suficiente”.

¿Por qué les es tan difícil llegar a un acuerdo?



“Estamos luchando contra una cultura política que se maneja entre dos extremos: el extremo de los que quieren sacar todas las mantillas al sol y que no buscan cómo resolver las diferencias sin crear confrontaciones innecesarias en el espacio público; y el otro extremo que cree necesario que haya transparencia, pero la transparencia debe de ser en las propuestas, en lo que está sobre la mesa. Las mantillas al sol y las confrontaciones tensionan a la ciudadanía”.

¿Quiénes son los causantes de esa tensión?

“Yo prefiero no entrar a particularidades. Yo quiero invitar más bien a la reflexión de la importancia de mantener la relación entre todos los actores que nos consideramos de oposición y que queremos construir, en un proceso de transición, los cimientos de un Estado democrático y transparente”.

Pero, ¿existen voluntades para avanzar en ese proceso?

“Hablamos de voluntades, compromisos y responsabilidades. Nosotros no podemos darnos el lujo, qué no sería lujo, sería una enorme, pero enorme responsabilidad, de fallar una tercera vez. Ya fallamos en el 79 cuando toda una ciudadanía se movilizó y se sacrificó para tener otra sociedad, y no la tuvimos. Luego fallamos en el 90, y a pesar del contexto de guerra y el poder de las armas, la gente hizo todo su esfuerzo y dijo ‘basta’ a la revolución porque la revolución no fue capaz de transformar el país en un Estado democrático. Entonces **fallar una tercera vez ya sería una cuestión sin perdón**, para esta generación, de todas las edades. No podemos fallar en esta tercera ocasión, es el compromiso que dijimos en abril de 2018”.

De abril de 2018 a agosto de 2020 hay mucho tiempo transcurrido.

“En términos de política eso es poquísimo. Entre 1979, 1990 y 2018, estamos hablando de la vida de una persona. En la vida de una persona, ¿esta sociedad se va a permitir fallar una tercera vez? Creo que no. No tendríamos perdón. Ninguna de las generaciones de las que convivimos hoy, independientemente de lo que creamos, profesemos, tenemos ese enorme compromiso. Lo que pasa con nosotros, en otras sociedades pasan 50 años después, o más, y nosotros en 30 años tres acontecimientos de esa magnitud”.

¿Cuál es su propuesta para que el proceso avance?

“Yo propongo que debemos reflexionar, comunicarnos, hablar entre todos los grupos que conformamos la oposición, en conjunto y bilateralmente; es muy importante evaluar la situación y asumir que en abril de 2018 no fue un simple cambio político lo que ocurrió. Sociedad civil y partidos políticos debemos entender que no fue un simple cambio político. Fue un hartazgo de esta cultura política excluyente. No hay que caer en lo mismo, ni en posiciones hegemónicas, ni posiciones excluyentes. Aquí cabemos todos y todos somos necesarios”.



¿A qué se refiere con que se están dejando troleear?

“No estoy hablando de redes sociales sino en el espacio de debate público; nos están troleando para que nosotros nos pongamos a pelear entre nosotros. Eso a la dictadura, y a la gente que está a favor de la dictadura, le interesa para así poder cambiar el eje democracia vs. dictadura”.

¿Y cómo prevenir el trol? ¿Hay suficiente claridad en el escenario dónde se desarrollan los grupos opositores?

“Debemos tener un fin acordado y los medios acordados. El primer fin es acabar con la dictadura. Debemos estar claros de eso para que el día de mañana no me vengan a decir que no les gusto porque soy canosa o porque no les parece el color de la gorra, para explicarlo en términos coloquiales. Eso demuestra que el debate político se ha frivolidado. No hay que caer en la banalidad de cosas absolutamente secundarias. El punto es que estemos de acuerdos para acabar con la dictadura, que no nos ataquemos, uno puede hablar y tener profundas contradicciones y eso no significa ni ruptura, ni pleito”.

En medio de este panorama, ¿de dónde puede surgir claridad?

“Si no somos capaces de hacer esto, yo creo que la ciudadanía nos va a empujar a que haya un vehículo de unidad frente a la dictadura, y yo estoy convencida de que la ciudadanía va a empujar el liderazgo auténtico”.

La Alianza está compuesta por sectores diversos. ¿Qué han exportado a la Coalición?

“Una de las cosas que hemos planteado es lo del consenso; otra cosa de la que hemos hecho énfasis es en la diversidad política, social, ideológica y religiosa. Eso es muy importante porque llevamos más de dos años juntos cuando nadie daba ni 24 horas. Cuando Ortega aceptó el diálogo lo hizo pensando en que nos íbamos a mal matar entre nosotros y que íbamos a privilegiar nuestras agendas particulares. Nos vamos a enfocar en la política y dentro de la política dos aspectos fundamentales: que no haya impunidad y el retorno de la democracia. Es un acuerdo que existe desde antes que nos llamáramos Alianza Cívica”.

En ese momento Azahálea tenía una posición frente al empresariado.

“Exacto”. (Ríe)



¿Cómo ha jugado en ese escenario desde entonces?

“Yo creo en el Estado de Derecho y creo en el Estado Constitucional, y creo en la participación ciudadana, no en el Estado Corporativo. Lo que nosotros dijimos es que estamos en otro contexto. Estas son otras circunstancias y ahora se trata de juntar distintos sectores que asuman el compromiso de enfrentar a la dictadura”.

¿Cómo está la Azahálea activista?

“Yo sigo siendo la misma persona en términos de activismo. Ahora lo que me atrasa, más que la represión, es el tema de la pandemia, pero estoy haciendo conversatorios sobre la situación política y de las reformas electorales. Continuamos en la formación política y jurídica. Sigo elaborando informes alternativos para los distintos comités y organismos de derechos humanos. Sigo haciendo lo mismo, pero en otro contexto”.

¿Cómo están sus ánimos?

“Trato de que mis ánimos estén en alto y trato de mantener mi cuidado. Estoy bien”.

¿Cuál debe de ser la prioridad para la ciudadanía en este momento?

“En este momento nuestra prioridad está en cortar la pandemia. Así como lo están diciendo los especialistas, es necesario que volvamos a tomar muy en serio las medidas. Que se queden en casa quienes puedan y quienes no pueden asuman todas las medidas de prevención. Si no tomamos medidas el repunte puede ser mayor y es algo de primer orden. En lo político, no caer en la confrontación y no pensar que esto es para siempre. Hay que mantener el ánimo”.

¿La oposición nicaragüense se ve reflejada en la oposición venezolana?

“Somos realidades muy distintas. La sociedad venezolana tiene un sistema de partidos políticos y de sociedad civil que aquí nunca ha habido; esa es una enorme diferencia. La participación ciudadana nicaragüense ha sido muy fuerte y ahí tenés una sutileza que hace muy diferente esa realidad. Nos podemos identificar en algunas cosas, como la represión y el socialismo del Siglo XXI. Hay mucha cercanía, muchas cosas en común, mucha empatía, pero a la vez muchas diferencias por los contextos históricos”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Estamos desde una oposición, pero no somos compadres de los actores políticos”

Álvaro Navarro

Destacado periodista nicaragüense, galardonado por varias de sus investigaciones. Fundador y Director de Artículo 66, medio de comunicación con más de tres años de existencia, con un alto nivel de credibilidad entre la ciudadanía.



Fotografía de La Prensa por Oscar Navarrete

¿Cómo ha sido tu recuperación? [12]

“Pasó un mes en el que yo pude recuperarme completamente del cansancio. Después salí a dar una caminadita tras otra y ahora por fortuna estoy bien y no han quedado secuelas”.

Se vio bastante afectado el gremio.

“Más de 40 colegas resultaron afectados por la Covid-19, además, fallecieron al menos dos periodistas activos, Gustavo Bermúdez de Radio Corporación y Sergio León de Radio La Costeñísima. La muerte de ellos dos nos ha dejado un profundo pesar, porque eran colegas con los que siempre nos mirábamos en las coberturas y compartimos la responsabilidad de informar en tiempos de dictadura, que no es cosa fácil”.

¿Qué otras valoraciones se pueden obtener en cuanto a las afectaciones de la Covid-19 en el gremio periodístico?

“La vulnerabilidad en la que estamos los periodistas en medio del secretismo, en medio del temor de ir a un hospital. Por ejemplo, yo pasé siete días en mi casa



antes de decidirme ir a un hospital, sino hasta que ya no podía respirar. No es solamente saber que hay que lidiar con la enfermedad; no se sabe por dónde llega la enfermedad porque no hay un cerco epidemiológico que establezca el Estado, para que el MINSA pueda determinar con absoluta transparencia en qué sectores de Managua o del país hay mayor riesgo. Ha sido imposible tener esa información en este país, es como andar a ciegas o con una venda en los ojos y te puedes contagiar con mucha facilidad”.

¿Cómo se vieron afectadas las funciones de tu medio?

“La mayoría andamos en la calle dando cobertura y nos encontramos con el riesgo porque la noticia no se detiene. Nosotros pasamos cinco meses trabajando desde casa, pero ya hemos recuperado la obligatoriedad de venir a la oficina. Tuvimos que reinventar los mecanismos de trabajo, de hacer reuniones digitales; la cobertura tenía que ser por teléfono, evitamos la presencialidad en los eventos, por decisión nuestra y porque fuimos arrastrados por la ola”.

Ha estado intenso tu programa por las tardes. ¿Cómo se llama el espacio?

“Ni siquiera le hemos puesto nombre (ríe), simplemente es un espacio de entrevistas en Artículo 66. El programa que ahora lo hago por las tardes antes lo hacíamos presencial y las personas venían a los estudios para conversar. Lo habíamos pausado un poco por las circunstancias y por los requerimientos de dedicar esfuerzos a la noticia en texto para el sitio. Esta experiencia nos ha permitido identificar que sí se puede hacer este espacio con la misma calidad, y le permite resolver de manera más fácil el acceso al entrevistado”.

De las personas a las que has invitado, ¿cuál ha sido la entrevista más controversial?

“Desde que retomamos el programa ha sido doña Kitty Monterrey. Ella es muy controversial. Nosotros hacemos preguntas que la gente quiere saber y doña Kitty ha sido muy amable. En redes hubo colegas diciendo que ella me había agredido en sus respuestas, pero yo inmediatamente lo aclaré que no me había sentido agredido, de ninguna manera, y que ella tiene la libertad de responder a como respondió y yo la libertad de preguntarle”.

¿Hay algún interés particular de tu parte en la cobertura al tema de la unidad?

“La idea es que el programa pueda ser diverso; distintas opiniones, distintos actores, distintos temas. Sin embargo, en estas circunstancias, lo que más atrae es el tema político, la discusión política, porque de repente es de lo que la mayoría de gente está hablando, y además se ha vuelto necesario hacer cuestionamientos directos a los actores de la oposición, sobre todo por los atrasos y los impasses



que se han provocado, pues tratamos de darle espacio a eso, aunque no es exclusivo”.

¿El periodismo tiene algo que ver en este proceso de unidad?

“Yo creo que no tiene nada que ver. Allí hay algunos periodistas que se han metido a hacer de actores políticos, pero esa ya es otra ruta. El trabajo de nosotros está en la fiscalización. Si los periodistas estamos dispuestos a fiscalizar a los poderes fácticos, ¿por qué no hacerlo con la oposición? Yo creo que ese es el mecanismo en el que nosotros podemos inmiscuirnos, y ha funcionado, y te lo digo por la presión que hemos hecho desde los medios de comunicación, porque tenemos de alguna manera criterios y cuestionamientos a las cosas que se están haciendo, y tratamos de potenciar los reclamos de la gente. Te puedo mencionar un caso particular: el del PLC y el nombramiento de tres delegadas para las comisiones de la Coalición Nacional. Nosotros publicamos los nombres y eso provocó presiones, y motivó a que se retrocediera.

Esa es parte de la presión de los medios, porque si eso ocurre en silencio, si nadie lo sabe, si nadie lo publica, si nadie contextualiza quiénes son estas personas, la ciudadanía nicaragüense puede poner en funcionamiento la memoria cortoplacista. Contrastar opiniones y ejercer presión para que las cosas al menos caminen mejor y no nos dejemos volver a montar otra dictadura como la que tenemos, que ha terminado asfixiando a los periodistas”.

¿El periodismo va a limitarse a informar o va a proponer algo en la agenda de una nueva sociedad?

“Yo estoy convencido de que los periodistas tenemos que ejercer nuestro papel. Yo me metí a esto para informar, no tengo ningún interés en posiciones políticas, no tengo compromisos políticos con nadie, y eso me hace libre. Los periodistas hemos sido blanco de ataques de la dictadura y no queremos que continúe la represión, además, estamos enfocados en la defensa de las libertades de los nicaragüenses y las libertades de los periodistas. De alguna manera eso nos convierte en actores importantes dentro de la agenda política, pero no soy un actor al que le interese ocupar algún espacio”.

¿Los periodistas debemos estar a la espera de algo para que se mejoren nuestras condiciones?

“Yo sí estoy comprometido con el cambio, absolutamente. No lo estoy haciendo de manera directa con partidos, ni adquiriendo compromisos con nadie. Nosotros estamos comprometidos con el cambio porque nosotros somos víctimas. Los periodistas estamos bajo la bota de una dictadura donde hemos resistido con fuerza durante todos estos años, y no desde abril de 2018. Nosotros estamos informando sobre los abusos de Daniel Ortega y dijimos que esta era una dictadura, desde hace muchísimos años.



Los periodistas y los medios de comunicación sí tenemos un papel esencial en todo esto, sin que eso nos inmiscuya en acciones partidarias. [Estamos desde una oposición contra la dictadura, pero no somos compadres de los actores políticos](#)".

¿Cuál es la prioridad en la agenda de la prensa independiente?

"Nosotros que estamos trabajando en el día a día tenemos como misión fundamental tratar de darle seguimiento a los casos sensibles, al tema de las violaciones a los derechos humanos, la represión gubernamental que continúa, el tema de los presos políticos; esos son los temas que están en la agenda, al menos de Artículo 66. Luego el tema de la cobertura a la pandemia en la medida que haya voces que puedan documentar lo que está ocurriendo. Acompañar las denuncias y las demandas de la gente, eso nos ha funcionado y hemos logrado conectar con la audiencia".

¿Cómo está el PCIN?

"Yo solamente soy miembro del PCIN, ya no soy directivo. Ya no".

En el camino a la sostenibilidad de los medios independientes, ¿cuáles son los desafíos?

"El tema económico es el gran desafío en los medios. Los medios independientes estamos bajo la presión económica impuesta por el Gobierno, y no me refiero a la falta de publicidad, que eso no es nuevo y no hace falta. Pero a mí me gustaría que hubiera un Gobierno que no amenace al sector privado como ocurre ahorita. Hay anunciantes que nos han retirado la pauta y nos dicen: 'es que ustedes son un medio crítico y entonces el Gobierno los mira como enemigos y eso nos puede traer problemas'. Y te lo dicen sin discreción. Se ha impuesto miedo a los pequeños y medianos empresarios; ellos creen que eso les va a hacer ver como que están financiando las voces críticas.

Ni las empresas grandes como las telefónicas; tampoco quieren meterse a problemas y dicen 'lo que podemos hacer es darte una ayuda'. Y así nos ven a los periodistas".

¿Y la cooperación cómo está apoyando?

"Hay un esfuerzo por el tema de la cooperación que apoya al periodismo de investigación y el tema de la libertad de expresión, y en eso, de alguna manera, hemos encontrado la posibilidad de aplicar. Pero también está el problema de que son iniciativas bien burocráticas que dificultan mucho el proceso, con protocolos hasta de 20 páginas, y si te pones a gestionar recursos para sobrevivir, no se puede hacer la cobertura a como la estamos haciendo".

¿Cómo son las jornadas de tu medio?



“Han sido de muchísimo éxito. No solo en el crecimiento de la audiencia, que gracias a la tecnología tenemos la posibilidad de medir cada vista, cada paso que la audiencia da sobre nuestro contenido, eso nos ha permitido saber que es un medio que ha crecido mucho más de lo que yo esperaba. No pensé que íbamos a competir con medios grandes y lo digo con absoluto orgullo, pero con mucho compromiso. Ha sido gracias al trabajo de varios muchachos y colegas que han pasado por aquí. Estamos compitiendo con la inmediatez y por la cobertura a temas más allá de la agenda, además, tenemos el prestigio de haber crecido bajo una dictadura”.

Tomando en cuenta el contexto, ¿cómo visualizas el futuro?

“Este país es impredecible. Aquí puede ocurrir cualquier cosa, así como ocurrió una rebelión en menos de cinco días, algo que nadie se esperaba. Pero en términos generales, la gran expectativa está sobre la unidad y que efectivamente logren, ya sea la Coalición Nacional o una gran alianza de organizaciones opositoras, al final del año una posibilidad de alianza. Tengo ciertas dudas de que todos los partidos políticos puedan alcanzar.

La dictadura tiene que abrirse y dar señales de cambio. No creo que se dé una negociación como quisiera la oposición, pero va a tener que hacer algunos cambios, entre ellas el otorgar personerías jurídicas para dividir el voto. Es muy probable que se abra en dirección de permitir la suscripción popular que existió en algún momento. Yo estoy convencido de que la dictadura va a presionar hasta el final de los días para mantenerse en el poder o lograr una negociación que le sea conveniente”.

Y, ¿en lo económico?

“En lo económico el panorama es más claro. La dictadura asfixiada en términos económicos pretende recurrir a más presión económica contra la gente al encarecimiento de la vida, y eso ya sabemos que termina haciendo más presión en la olla”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“La misión nunca fue renovar el sandinismo”

Suyen Barahona

Presidenta del Movimiento Renovador Sandinista, partido que sigue en demanda de su personalidad jurídica, arrebatada en el 2008, pero que ahora se encamina a marcar un hito en la historia política nacional al pretender rediseñar su imagen como parte de una nueva identidad.



¿Qué hace el MRS? ¿Por dónde andan?

“Estamos en los preparativos de lo que será nuestra novena convención desde 1995. Dos años y medio antes de lo que corresponde. Según los Estatutos del partido la convención se convoca cada cinco años, siendo la última en el 2017. Es una convención extraordinaria que tiene como fin abordar tres puntos principales”. [13]

¿Qué les motivó a convocar a dicha convención?

“La insurrección de abril, las rupturas y los cambios profundos que se han dado en el país, y que nos han transformado a todos. Nosotros hemos tenido una vocación de escuchar y estar abiertos a los cambios para que el partido se logre permea de las demandas de la sociedad. Desde su fundación ha sido un partido que ha planteado el estar cerca de la gente y dedicarse a resolver los problemas. La membresía ha considerado que era necesario el poder convocar para ver tres puntos de agenda. Desde luego es una oportunidad para poder dar a conocer las propuestas que teníamos antes de abril y poder desmontar muchísimos prejuicios que hay alrededor del MRS, sobre todo en el tema de justicia”.

¿Cuáles son esos tres puntos y qué relevancias tienen?



“El primero es sobre el tema de la identidad del MRS, su nombre y sus símbolos. Éste es un tema profundo y trascendental para este partido. El segundo punto de agenda es revisar nuestro programa "Construyendo Esperanzas", aprobado en el 2017, que son nuestros planteamientos y compromisos para Nicaragua. A raíz de la insurrección de abril surgen más demandas y muchísimos cambios que tienen que ocurrir y que no estaban en nuestro programa, y la membresía solicitó que incluyamos las demandas de abril. El tercer punto es reiterar nuestro compromiso con la lucha por la democratización de este país y nuestro trabajo en unidad con otros esfuerzos para lograr la salida de la dictadura”.

¿Cómo surgió la idea del cambio de identidad?

“Ha sido una discusión que ha surgido desde el año pasado donde hemos trabajado no solo con la membresía sino con otros aliados, con gente con la que hemos estado en la lucha, y escuchamos sus planteamientos de los cambios que consideran que el partido debe asumir, y se hizo todo un FODA. Después de la discusión y el debate se hace la convocatoria a la convención. Lo del nombre y los símbolos ha sido una mezcla de escuchar las voces que están fuera del MRS y principalmente la de nuestra membresía”.

¿Qué ideas recopilaron en la valoración de las voces externas?

“Parte de lo que algunas voces externas plantean es que el nombre no necesariamente refleja quiénes somos en el MRS; otros plantean que la palabra ‘sandinista’ en nuestro nombre es una barrera para la participación en este partido. Hay un segmento en la población que no logra distinguir la diferencia entre sandinismo y orteguismo, y el sandinismo está equiparado con las prácticas del orteguismo; violencia, corrupción, dictadura y crímenes. Ese es un planteamiento de un segmento de nuestros afiliados”.

¿La decisión de cambiar la identidad es sólida?

“Está puesta en la agenda principalmente porque la diversidad de nuestra membresía exigió y demandó que estuviera en la agenda, porque igual plantean que el MRS es un partido que inicialmente fue conformado por gente que tenía una vinculación al Frente Sandinista y que decidió romper absolutamente con ello y fundar un partido que tuviese un compromiso absoluto con la democracia y con la justicia social; es un partido completamente diferente. [La misión de quienes lo fundaron nunca fue renovar el sandinismo](#) y hay mucha mala interpretación sobre las siglas y el nombre”.

¿Cuál era el objetivo de lo renovador?

“El tema de lo renovador tiene que ver con la intención de innovar, de transformar las formas de hacer política, y no se pretendía renovar al Frente; si esa hubiese sido la intención, se hubieran quedado. Hay una membresía que viene del sandinismo y hay otro montón de miembros que no habían nacido en



los 80. Hay una membresía que siente que el nombre no refleja lo diversos que somos y que hay que repensarlo de tal manera que demuestre la diversidad y nuestro compromiso con la democracia”.

¿Solo aprobarán el cambio de identidad o ahí mismo se da a conocer la nueva imagen?

“Se está en eso. En este proceso previo se hizo una primera encuesta entre la membresía, entre alrededor de 230 miembros y afiliados, y el 80 % considera que hay que hacerle un cambio al nombre y hasta el momento la propuesta es lograr consensuar un nuevo nombre y un nuevo símbolo. Para aprobar ese cambio tiene que haber dos tercios de los afiliados a favor”.

¿El 80 % de sus afiliados quiere cambiar el nombre?

“Esa no es una encuesta vinculante porque no es en el marco de los convencionales, a quienes les toca la decisión, pero te marca una tendencia bastante clara, porque ese 80 % ha considerado una necesidad de cambio y esa es una realidad”.

¿Cambiarán, además del nombre, los colores y vectores de su identidad?

“A raíz de la encuesta a lo interno, ha empezado una lluvia de ideas (ríe) de cómo nos vemos, de todos los cambios, de los símbolos y el nombre que nos representaría mejor frente a la población, y desde que hemos anunciado lo de la novena convención nos escriben desde afuera planteando ideas, nombres y todo lo demás. Con eso reconocen que hemos estado en las luchas sociales y que somos oposición. Nos plantean que ha sido un paso en la dirección correcta. Hay quienes quieren que continúe el color naranja porque ha significado esperanza, energías, fuerzas. El otro debate es por el cambio total del nombre o si solo vamos a quitar la ‘S’; pero estamos en eso”.

En sus propuestas de partido, ¿qué les hace diferente del resto de organizaciones políticas?

“Verdad, memoria y justicia. Nosotros desde el 2017 hemos abordado la necesidad de trabajar las profundas heridas que hay en este país debido a todos los conflictos armados que ha habido en el pasado, y debido a la cultura de impunidad que ha persistido y que además ha sido la causante de que nuevamente estemos en este ciclo de dictadura. Hemos establecido en nuestro programa la necesidad de una Comisión de la Verdad que pudiera ayudar a esclarecer los crímenes cometidos desde la dictadura de Somoza hasta nuestros tiempos. Para eso es necesario contar con el apoyo de organismos e instancias internacionales, para así lograr verdad y justicia”.

¿Se ha notado la ausencia de Dora María? [14]



“Ella es una miembro del MRS, pero ya no está en la Comisión Ejecutiva del partido. Obviamente es una miembro fundadora y es relevante y todo lo demás, pero parte de la campaña en contra del MRS es querer mostrar un partido quizá como lo son otros, que la figura es una sola persona, y aquí no es así. Aquí hay un liderazgo democrático, colectivo, en donde ella tiene una voz, por supuesto, pero lo cierto es que quienes tomamos las decisiones somos un colectivo amplio, los afiliados. Fundadores y no fundadores tienen los mismos derechos”.

¿Siguen trabajando desde la UNAB?

“Hemos estado dedicados a sumar a otros, y sumarnos a los esfuerzos de unidad. Desde el 2018 nosotros somos parte e impulsores de la UNAB. Estamos como MRS y hemos apostado a todos los esfuerzos de unidad en múltiples iniciativas anteriores, como la Coalición Nacional por la Democracia en el 2015, en donde estuvimos con los que ahora se llaman CxL, que antes se llamaban PLI. Como MRS hemos hecho todos los esfuerzos posibles para la unidad a pesar de todas las campañas sucias que desarrollan nuestros adversarios, pero eso no nos desconcentra de lo que nos interesa, que es la salida de Daniel Ortega y Rosario Murillo”.

¿La Coalición de 2015 fue una buena o una mala experiencia?

“Todas las coaliciones son difíciles, yo insisto en ello, sobre todo cuando nos desanimamos frente a la situación de las coaliciones actuales. Es difícil. Tenemos a un dictador montado porque hay una cultura antidemocrática que se desarrolla en todos los niveles y en todos los espacios, que es gestora de caudillos, dictadores y de todo lo demás. No es nada fácil el que haya tolerancia entre nosotros los nicaragüenses; no es nada fácil construir los procesos de unidad. Planteo la idea de que nos necesitamos todos, cada parte que anda dispersa, para poder hacerle frente a esta dictadura. No nos queremos para andar jalando, ni para casarnos, nos queremos para lograr un propósito”.

¿Tiene futuro la actual Coalición?

“Nosotros hemos compartido con la UNAB la decisión que han tomado de apostar a un esfuerzo de unidad diverso; ese ha sido el empuje, que haya un espacio que logre ser lo más amplio posible y en donde se comparta el objetivo de desmontar la dictadura y consensuar los puntos torales para una Nicaragua post-Ortega. Respaldamos el esfuerzo de la UNAB en búsqueda de tener alianzas con entidades diversas, sin embargo, creo que es un grave error quienes estén apostando a generar otros bloques de oposición. El ir divididos solo favorece a la dictadura. A pesar de las diferencias hay que hacer todos los esfuerzos”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“Esta elección será la más importante que hemos vivido, por encima de la guerra”

Eliseo Núñez

Político que desde joven ha estado muy de cerca en los espacios de tomas de decisiones. Fue Diputado suplente hasta que Daniel Ortega lo expulsó de la Asamblea Nacional de Nicaragua junto a otros 27 colegas opositores en julio de 2016. Desde entonces, Núñez no ha estado involucrado de lleno en un partido u organización, pero ahora forma parte de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia.



Fotografía de La Prensa por Oscar Navarrete

¿Tu trabajo en la Alianza es un trabajo que te pone cerca de los espacios de poder?

“Yo no tomo decisiones políticas. Es un trabajo técnico que conlleva la conformación de estructuras, pero estructuras que yo no hago, simplemente las superviso. Lo que sí hago es el entrenamiento”.

Pero, ¿esta es una forma de desarrollar tu carrera política?

“Básicamente esto me permite tener una cercanía muy grande con la gente en todos los departamentos del país, incluyendo Managua. Sin embargo, una de las razones por las cuales creo que confiaron en mí para esta labor es lo que yo he dicho públicamente y sostengo, que yo no voy a aspirar a ningún cargo público, o al menos no en un futuro inmediato. Ahorita el espacio político para acceder a cargos públicos les pertenece a otras personas”.

¿A qué tipo de personas?



“Jóvenes, estudiantes, campesinos, incluso gente del sector privado que no ha participado en política”.

¿Y los representantes de los partidos políticos?

"Son pocos. Solo es PLC y CxL. A estas alturas, porque las crisis así son, te hacen escuchar intensamente nombres como Félix Maradiaga, Juan Sebastián Chamorro, Violeta Granera, etcétera, etcétera, y esta gente no proviene del sector político, y Medardo, incluso; provienen de sectores como la sociedad civil o la empresa privada, que han ejercido un liderazgo político en los últimos años producto de la crisis.

Yo miro que los partidos políticos en este juego tienen una gran oportunidad de redimirse, si realmente son generosos y prestan el espacio que ellos tienen, de una casilla, para la conformación de una alianza donde los principales actores no sean ellos. Esto les pondría de cara a una oportunidad de reconstruirse. Hacer eso no es una concesión sin retribución. Compartir lo que saben y lo que tienen para que el cambio suceda les daría una oportunidad de poder volver a crecer, como eran antes, y ser partidos que realmente disputen el poder”.

¿Están aprovechando los partidos políticos esta oportunidad?

“Yo creería que no. Están viendo la política a cómo la han visto siempre, con un gran sesgo de creer que están ahí para apoderarse de los espacios para ellos, en lugar de ver que es momento de hacer un alto en el camino, ceder lo suficiente para poder recoger frutos después. Eso no lo están entendiendo”.

En ese caso, ¿qué deben hacer los partidos opositores?

“Los partidos tienen que reconocer que han sido parte del problema hasta el día de hoy, y que toda la clase política hemos sido parte del problema, yo mismo lo he sido. El tema es que sí se puede diferenciar a quienes han sido parte del sistema y a los que no han sido parte del sistema; los partidos sí lo son. Sin embargo, en esta conformación de una opción electoral conjunta, básicamente tienen que confiar los unos de los otros y esto implica que, si hay problemas para confiar, por ejemplo, en los MRS por la trayectoria de los 80, esa misma desconfianza hay con los liberales, entonces, eso les obliga a dar un voto de confianza mutuo, pero no indefinidamente porque eso no da soluciones”.

Según el contexto, ¿este proceso electoral será similar o diferente a los anteriores?

“El proceso electoral en sí mismo es un parteaguas, independientemente de lo que Ortega haga; de que, si da o no da reformas, de que, hará fraude o no, y la probabilidad más baja es que no lo haga. Todo es un parteaguas, porque la crisis política deterioró la base que sostiene a Ortega. Él entra a una elección sin piso, y eso indica que, independientemente de que se la robe o haga lo que quiera, porque



tiene la fuerza de la Policía y del Ejército, no va a tener ningún tipo de legitimidad, al menos que esté dispuesto a dar una elección en la que se cuenten bien los votos y que esté dispuesto a perder. Ese es el dilema que él tiene.

Ortega, con sus 76 años, tiene poco interés en el futuro del Frente, y el Frente no va a sobrevivir a Ortega en el camino que va. Esta elección es importantísima, creo que [esta elección será la más importante que hemos vivido incluso por encima de la guerra](#), porque es una elección que nos puede condenar a volver a repetir el conflicto armado o alejarnos de él a través de una sucesión que permita que el pueblo hable con los votos”.

¿Cuánto peso tiene la unidad ante cualquiera de las situaciones que has planteado?

“Es algo que la gente quiere, y en política el mensaje lo da la gente, y la gente pregona unidad. Ahora, ¿qué tipo de unidad? Es una pregunta sin resolver, pero creo que al final vamos a tener la mejor coalición posible y no la coalición perfecta”.

¿Tiene futuro esta Coalición?

“Está trabada. Está patinando sobre sí misma. Ha cometido errores gravísimos, porque para mí el hecho de no admitir a los estudiantes como una fuerza beligerante fue un error gravísimo, y no ha generado más que conflictos, entonces, al generar conflictos, ha venido deteriorándose. Yo creo que tiene que repensarse, y, ojo, no estoy diciendo que se vaya alguien, sino la manera y distribución de los grupos. Repensar qué es lo que miran en el futuro, repensar cómo se van a tomar las decisiones, y, principalmente, repensar cómo se va a trasladar todo esto a un modelo que genere una cultura política democrática y no la cultura política que tenemos”.

¿Se puede repensar otra alternativa que no sea la Coalición?

“No quisiera pensar que se está dando el final de esto porque implicaría un momento de incertidumbre muy alto, pero creo que la Coalición, a como está, iría camino a estrellarse sino vuelve a rediseñar sus pasos, y que se planteen salidas que permitan que se acabe el conflicto interno y que nos enfoquemos en ganarle a Ortega. Todas las organizaciones que integran la Coalición tienen que reconocer que el modelo que han planteado no funcionó, ha generado demasiados conflictos, y cuando algo genera tanto conflicto, y cuando hay tanta gente que está discutiendo que no quiere eso, entonces el problema es el modelo y no la gente”.

A estas alturas del juego, ¿a qué podría estar apostando CxL?



“La apuesta que veo en Kitty es hacer un planteamiento desde las élites y ese planteamiento desde las élites no funciona. En este momento un planteamiento de ultraderecha en Nicaragua no funciona, y Kitty está haciendo un planteamiento de ultraderecha. Creo que tiene que ser mucho más abierta para plantear una solución al país; que se aleje por el momento de los temas ideológicos y se acerque a los temas de democracia versus dictadura”.

Esta semana Ortega elevó el tono y las amenazas. ¿Ha identificado algún tipo de presión de parte de la oposición?

“Con toda la discusión que se está dando alrededor de la oposición, Ortega lo que necesita ahora es rematar a los opositores, ya no a la oposición. Ortega está apostando a que la división se va a consolidar. Lo que tiene que hacer es eliminar a opositores, ya sea por la vía de la cárcel, el exilio e incluso por la vía que lo ha hecho, que es la vía del asesinato”.

¿A la comunidad internacional le sigue interesando el tema de Nicaragua?

“Se sigue observando. No es una prioridad, actualmente, pero tampoco significa una mejoría de las perspectivas que hay sobre Ortega. El mero statu quo ya es perjudicial para Ortega. La tendencia que marca la comunidad internacional ahorita es que Ortega empeora o mantiene el statu quo y las dos cosas no son buenas para él”.

Después de tu trayectoria con los grupos liberales, ¿te seguís sintiendo liberal?

“Yo soy muy orgulloso de mis ideas liberales, pero yo creo que el país requiere de una solución en la que dejemos por un lado las ideologías, pero al final del día creo que un planteamiento liberal será el planteamiento postransición. Yo apuesto a que ahorita necesitamos entrar a un período de transición, un periodo de transición que no tiene soluciones ideológicas marcadas; tiene que ver con temas más de fondo, temas de libertades y de derechos. Pero sigo creyendo que la solución a la inequidad y la solución de la pobreza pasa por políticas económicas y sociales liberales que sean capaces de brindar servicios de alta calidad en temas como la educación y la salud, y ser regulatorio sin estorbar en las andanzas del bien privado”.

De los partidos que se dicen ser liberales, ¿cuál rescatarías?

“Ninguno de los dos partidos, CxL y PLC. Ninguno es liberal. Son partidos de tendencia conservadora. Lo que hay que rescatar es la marca liberal y en ese sentido lo que se puede hacer es formar un nuevo partido liberal con mayores



fortalezas o ver la manera de construir algo alrededor de las dos o tres opciones liberales que existen, pues ya sea una especie de alianza o lo demás. Tanto las posiciones de Kitty, como las del PLC, me parecen que son del área del conservadurismo, estrictamente desde el punto de vista ideológico. El liberalismo en este país tiene que ser replanteado, con ideas absolutamente nuevas sobre el individuo”.

¿Cuál es el tema al que la ciudadanía nicaragüense debe dar mayor prioridad?

“Lograr tener un sistema electoral que permita rediscutir el contrato social. Actualmente el contrato social está roto. Desde abril para acá ya no hay contrato social, y la única manera de rediscutir el contrato social es saber cuánto pesa cada quién, y, para saberlo, el sistema electoral tiene que ser confiable, entonces, no vas a salir de la crisis sino volvés a pesar a todos los actores, y, basado en el peso de cada actor, hay que plantear una discusión sobre el nuevo contrato social que requiere el país”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Sembrar esta división y llevarla al CSE es perjudicar a la Coalición”

María Fernanda Flores de Alemán

El tiempo que lleva haciendo política pende desde que contrajo matrimonio con el expresidente Arnoldo Alemán en el año 1999, y, a raíz de los procesos legales del ex mandatario, dice haberse convertido en el puente de conexión entre su esposo y el partido. Fue Diputada por el Partido Liberal Constitucionalista ante la Asamblea Nacional, hasta su expulsión en noviembre de 2020. [15]



Fotografía de EFE por Jorge Torres

¿Desde cuándo hace política?

“En diciembre del 2002, cuando mi esposo es desaforado ilegalmente, me vi obligada a meterme de lleno en la política, porque sabía que era un prisionero político, porque era un caso político; su salida era a través de la política. Para mí era muy importante mantener su liderazgo vivo dentro del partido. Yo no iba a permitir que se olvidara el liderazgo de Arnoldo Alemán, porque sabía que su partido tenía que jugar un papel muy importantísimo en la libertad de Arnoldo, como efectivamente fue”.

¿Encontró a través de su esposo la manera de insertarse en la política?

“No lo encontré a través de él. Las circunstancias que estábamos viviendo en ese momento me obligaron a meterme de lleno a la política, pero la política siempre me ha fascinado. Yo vengo de una familia política por parte de mi papá y de mi mamá, desde antes de la revolución, entonces, la política la llevo en la sangre. Pero a temprana edad me dediqué a estudiar, a graduarme y trabajar en la carrera. Después de un exilio forzado regresé a Nicaragua a casarme con el



presidente de ese momento; las circunstancias de la vida me hacen caer de lleno en la política nicaragüense”.

¿Valoró en algún momento el rol de primera dama que tuvo y tiene Rosario Murillo?

“Rosario Murillo nunca se vio como primera dama; nunca ejerció ese rol. El rol de primera dama es un tanto confuso porque no está en la Constitución, no es ley, es una costumbre en la que la esposa del presidente de turno es primera dama. Su rol parte de una tradición. Ejerce un rol social, como una cara social del Gobierno, sin recibir un sueldo del Estado. Entonces, ese rol en Rosario Murillo no llenaba las expectativas de poder, de ambición y de mando”.

¿Qué le diría si la llegase a tener de frente?

“Es una pregunta muy superficial. Primero, ella no se deja ver, no nos vemos nunca (ríe). Recuerda que ellos no salen de El Carmen. Es una pregunta muy hipotética, porque el que tengamos contacto directo con ellos es casi imposible, nulo, porque ellos no lo permiten. Pero en caso de que se pudiera tener algún contacto, que obviamente no va a suceder, le pediría un poco de compasión por este pueblo”.

¿Por qué esperó hasta el 2016 para ser candidata? ¿Por qué no fue candidata a la presidencia en ese año?

“Yo nunca estuve en ningún cargo público y en el 2016 me lancé como primera candidata a Diputada en la lista de Managua. Nunca fue mi aspiración ser candidata a presidenta en ese momento, porque yo creo que uno tiene que ir venciendo etapas en la vida. Estos casi cuatro años me ha tocado aprender más de la política y lidiar con la adversidad, el odio, la envidia y el egoísmo, pero ha sido una experiencia muy linda desde la campaña que se llamaba ‘María Fernanda, la voz de tus demandas’”.

¿Ha dejado claras sus intenciones o aspiraciones políticas? ¿Piensa retirarse cuando culmine su período?

“El que es político es difícil que diga ‘me voy a retirar’. Yo me considero una mujer joven, capaz de asumir cualquier reto que la vida me ponga en el camino, pero también soy una mujer disciplinada, y ante todo está la libertad de Nicaragua, y yo voy a trabajar y luchar por eso. Tengo tres hijos y el menor tiene 15 años; él tiene mucho que vivir y no quiero dejarles un país con una dictadura. Tengo mucho por hacer y me debo al voto popular, a las bases, a la estructura del partido, en donde soy muy disciplinada, y si mi partido dice que hay que darle oportunidad a otro yo seré muy respetuosa de eso porque no necesito de un cargo para poder aportar a la libertad de este país. Desde la trinchera en donde me encuentre lo haré”.



¿En qué trinchera le gustaría estar?

“Voy a estar en la trinchera donde mi partido decida que esté”.

Hablando del partido, ¿cómo va la crisis interna?

“Mirá... En el 2018, Nicaragua despertó, y yo le voy a reconocer siempre a los jóvenes, a los estudiantes y a los campesinos que en un despertar nos dieron una gran lección a todos los políticos del país. Lo que no habíamos podido hacer, ellos lo hicieron. En ese momento, el PLC guardó banderita roja, pura y sin mancha, y nos cubrimos todos con la bandera azul y blanco. En ese momento, recibimos la lección de que ese rechazo que hay hacia los partidos políticos era una realidad, y nos dimos a la tarea de redimensionarnos. Nosotros queremos luchar para recuperar la confianza y la credibilidad, porque la gente quería ver un PLC de verdadera oposición a la dictadura.

Entonces, en enero de 2019, María Haydée Osuna votó por la reelección de Gustavo Porras en la Asamblea Nacional, y en la convención de ese año, después de que vemos el actuar de la presidenta en la votación de Porras, el pueblo dice: un momentito, vamos a suspenderles el cargo a todos, no solamente a María Haydée. El cargo se les vencía en el 2023; era el segundo período de ella y ya no puede reelegirse, pero esa fue la voluntad de la Convención de 2019, de acuerdo a los Estatutos, y se procede a ir a elecciones en asambleas. En noviembre de 2019 se reúne la Junta Directiva Nacional para elegir a la Comisión Electoral que va a organizar las asambleas en los territorios. Se aprobó el calendario, reglamento y comisiones. Todo se hizo conforme los Estatutos”.

¿Se ha suspendido cargos a través de una convención anteriormente?

“Es la primera vez. Pero, tenemos un mandato que respalda las decisiones que se vayan tomando. Debido a la pandemia se suspendieron las asambleas, pero no podíamos detener el tiempo y teníamos que llegar al 11 de julio de 2020 con el partido reestructurado y con nuevas autoridades. Tenemos que tomar las opciones que los estatutos nos dicen”.

¿Cuál es la molestia de María Haydée?

“Ella no puede ser reelecta porque el Artículo 81 de los Estatutos no se lo permite, ya que ella estaba en su segundo período, y el único candidato que había para el 11 de julio de 2020 era Miguel Rosales, nada más; Maximino no quiso continuar con la candidatura. El día de la elección de 17 personas, 12 de ellas votaron por la presidencia de Miguel, ella no vota por Miguel, pero sí por el resto de cargos. Ella avaló esa reunión. Vota en contra de Miguel, pero a favor de los otros”.

¿Quién tiene la representación legal del partido?



“Doña María Haydée Osuna, hasta el 11 de julio de 2020; ese día venció su cargo. Ella llevó las impugnaciones. El que tiene que decidir ahora es el Frente Sandinista a través del CSE. Arnoldo le dijo en la última reunión: ‘comadre, nunca me esperé que usted iba a actuar de esta manera’”.

¿María Haydée es una persona más que se aleja de Arnoldo?

“Totalmente. Totalmente. Totalmente”.

¿Las personas se alejan de Arnoldo o Arnoldo de las personas?

“Las personas se alejan porque, cuando no son beneficiadas por el liderazgo de Arnoldo, se molestan. María Haydée Osuna fue puesta de dedo en la Presidencia del PLC, y te lo digo en altas y claras voces. Ella fue electa de dedo”.

¿Usted fue puesta de dedo?

“Yo fui puesta de dedo de alguna manera en el Comité Ejecutivo Nacional, pero la gran convención lo aprobó, pero yo no tenía ningún cargo, ni convencional era. Por eso es que ahora estamos luchando por un nuevo liberalismo, luchando por una manera diferente de hacer las cosas. Ella es la que está aferrada a mantener las mismas cosas, en la manera que se hacía antes, cuando ella era beneficiada”.

¿Temen que les pase lo que pasó con el PLI, o con el MRS, con su personería jurídica?

“Yo tengo la esperanza de que vamos a salir de esta dificultad. No es la primera vez que nos vemos lidiando con traiciones internas. La política se presta para eso. Sí me molesta mucho, porque en estos momentos nuestra prioridad es la unidad y el trabajo que venimos haciendo dentro de la Coalición. [Sembrar esta división y llevarla al CSE es perjudicar a la Coalición](#). Sin embargo, el partido no lo hace el presidente; el partido lo hacemos toda la estructura que hoy apoya a Miguel Rosales. Si el día de mañana el CSE decide que ella es la presidenta, pues no hay ningún problema, todo sigue igual que antes, cada quien regresa al cargo que tenía, pero hay que asegurarnos de que no le entregue el partido al Frente Sandinista”.

¿Qué le ha ofrecido el PLC a la Coalición?

“Nuestra experiencia, nuestro conocimiento, nuestra capacidad de organización. El PLC le ha dicho a la Coalición que tenemos organización en todo el territorio, jóvenes y mujeres, fiscales listos para la elección de mañana; un tendido electoral experimentado, preparado y enfocado en ganar elecciones. Hemos aportado en los Estatutos de la Coalición; prácticamente gran parte de los Estatutos fueron idea del PLC y ya ni se diga en el tema de las reformas electorales”.



Y, ¿la casilla?

“También. Por supuesto”.

Doña Kitty Monterrey ha estado cercana e interesada en la Alianza Cívica, especialmente con los jóvenes. ¿El PLC ha mostrado cercanía también?

“Yo me he reunido con muchos de ellos. Han venido jóvenes de la Alianza y de la UNAB. Hemos tenido acercamiento. Yo quiero que estos jóvenes escuchen las diferentes opciones y versiones que hay. No todo es blanco y negro. Los políticos debemos saber escuchar y tomar nuestras decisiones, pero debemos darnos el beneficio de poder escuchar y dialogar. Nosotros tenemos una juventud muy activa y participativa dentro del PLC. Son el presente y futuro de este partido, y lo están demostrando con mucho orgullo en la Coalición. Pero, vuelvo y repito: los héroes para mí son jóvenes, estudiantes y campesinos. Mi respeto para ellos siempre. Al joven hay que valorarlo y guiarlo de la mano con la experiencia. Necesitan del apoyo y los consejos de los adultos”.

Hablando de consejos, ¿quién aconseja al doctor Alemán?

“(Ríe) ¿Que quién aconseja al doctor Alemán? (Ríe). Bueno, pues, me imagino que escuchará mis consejos, pero él también se aconseja solo muchas veces. (Ríe)”.

¿Usted le aconsejaría que se retire de la política?

“Ya lo hemos hablado, y él sabe que yo reconozco que él está en otra etapa. Él está más dedicado a sus cosas personales, pero reconozco que, para él, la política es una manera de respirar. ¿Me explico? Entonces, entiendo su amor por este partido. Entiendo su entrega total al liberalismo, y lo comprendo. Es un proceso, Juan Daniel; vos no le podés pedir a una persona de la noche a la mañana ‘apártate’; no es justo, ni es correcto, porque nadie puede arrogarte esa decisión. Ese estatus de decir vos sí, vos no, porque todos somos hijos de Dios y de esta patria. Él está apartado, pero cuando se le pide un consejo, él da su opinión, pero él sabe que ya su momento pasó, ya jugó el rol que iba a jugar”.

Usted, personalmente, ¿le apuesta al proyecto de la Coalición?

“Yo creo en el proyecto de la unidad. Yo creo en la unidad. ¿Cómo se va a llamar esa unidad? No te puedo garantizar. Pero sí sé, y creo firmemente, que la única manera que vamos a derrotar al dictador es a través de la unidad. Si no logramos la unidad, muy difícilmente recuperaremos la democracia en Nicaragua. Creo que debemos dejar todo a un lado y concentrarnos en Nicaragua”.



¿La unidad del liberalismo es un mito?

“No. Por supuesto que no. No puedo yo resignarme a ese sueño de un partido liberal sin apellidos, a un partido liberal fortalecido, unido; un partido liberal donde estemos todos, los que somos y creemos en la filosofía liberal, porque el liberalismo es la mejor forma de gobernar a los pueblos. A penas se divide el liberalismo es que Daniel Ortega regresa al poder, por eso es que tenemos que luchar. Que nuestros hermanos de CxL puedan entender de alguna manera que somos los mismos y que bajo la ideología liberal podemos hacer una mayor fuerza”.

¿Cómo valora la posición que hasta el momento ha demostrado la presidenta de CxL?

“Lamentablemente muy negativa, muy soberbia, hasta cierto punto. Yo creo que hay muchas cosas detrás que quizás no se dicen; muchas presiones que probablemente ellos tienen como partido político. Y quizás por esa razón es que no toman el paso final de buscar un acercamiento con sus hermanos liberales. Pero no podemos perder la esperanza, porque Nicaragua se lo merece”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Nosotros decidimos tener una posición de oposición al Gobierno”

Anely Pérez

Doctora especialista en dermatología. Secretaria a cargo de la Unidad Médica Nicaragüense, organización independiente. Esta entrevista se realizó en el marco de la investigación “Poblaciones vulnerabilizadas en los procesos políticos de Nicaragua ante la Covid-19”, realizada por el equipo de [Coyuntura](#).



¿Cuál fue el punto de origen de la lucha del sector salud de Nicaragua?

“En abril de 2018, cuando se da el levantamiento estudiantil y la represión deja a los primeros heridos, entre ellos personas con pérdida de ojos y heridos de bala, una de las primeras indicaciones que nos llegan, es decir, las primeras denuncias, es que se había empezado a rechazar pacientes en algunos hospitales y que se había empezado a violentar el derecho universal del acceso a la salud. Se empieza a conocer por medio de diferentes grupos de médicos la indicación de que había una especie de orden de ‘no recibir heridos de la represión’.

Un caso que no avanzó hacia ninguna investigación, y que para nosotros los médicos es emblemático y doloroso, es el caso de Álvaro Conrado, un niño de 15 años que es rechazado en un hospital, en este caso el Hospital Cruz Azul, y llega a otro hospital a fallecer. Si hubiese recibido la atención indicada en el momento correcto, ese niño estuviese vivo. Entonces eso marca un antes y un después para el gremio médico, porque es algo que, para nosotros, desde el punto de vista ético y profesional, es impensable.

Cuando nosotros nos recibimos de médicos hacemos un juramento hipocrático y ese juramento es bien claro sobre el deber del médico, que bajo cualquier



circunstancia nunca debe de negarle la atención a un paciente. Eso jamás, y por ninguna razón, ni por credo político, ni por credo religioso, ni por nada. No hay nada que justifique el no atender. Eso no solo causa rechazo a nivel del gremio, sino a nivel social. Es un rechazo a esa actitud del sistema de salud, y se da una especie de desbocamiento de atención médica, de manera desorganizada, al menos a inicios de abril y mayo de 2018.

Muchos médicos primero empezaron a desobedecer órdenes. Hubo un caso muy conocido en un hospital de Managua de un médico que abrió los portones cuando el guarda de seguridad los había cerrado, para permitir la entrada de una ambulancia que llevaba a una persona con herida de bala. Los médicos se autoconvocaron y se fueron a atender.

Se dieron cambios muy emblemáticos y muy importantes en el gremio, en solidaridad a los hechos. Muchos dijeron que iban a mantener la atención, pero, además, se dio un nivel de organización fuera de los hospitales, lo cual fue impulsado por los estudiantes de medicina en ese momento, de las universidades públicas y privadas. Los estudiantes también decidieron ponerse al frente de la atención en los lugares donde se estaba dando la represión; hicieron puestos médicos de manera espontánea, aunque no muy adecuadamente y tampoco en las mejores condiciones.

“Los estudiantes se abocaron a pedir ayuda al personal médico capacitado para ser puesto en lugares de atención. Entre junio y julio surgen las primeras necesidades de organizarse; ahí juega un papel muy importante los diferentes médicos que se habían puesto al frente, y ya para entonces los médicos empiezan a mostrar su solidaridad, y a la par de los despidos comienza a crearse la UMN que, para octubre de 2018, se empezó de lleno en la organización, pero se dio de una manera semi organizada”.

Personalmente, ¿a usted qué le motivó a organizarse?

“Hubo una marcha de médicos a la que yo acudí con mi esposo, quien también es médico, y nos encontramos a varios colegas con los que nosotros trabajábamos. Yo encontré una opción gremial de organización que no la tienen todos los profesionales; en el caso del gremio médico era muy especial lo que nos había pasado porque el habernos obligado a tener que dejar de atender, era indignante. Lo más oscuro que ha vivido el gremio médico en la historia de Nicaragua es obligar a no atender. Eso no se le puede pedir nunca a ningún médico porque le impacta su razón de ser. Nunca pensamos que eso podía pasarnos y eso nos obligó a buscar cómo organizarnos.

Una de las razones para organizarse es que había que brindarle ayuda y atención médica a los grupos que estaban siendo reprimidos, y como la represión se mantiene, a estas alturas también se mantiene la razón principal del gremio. La UMN tiene un nombre, tiene un logo, una razón de ser, una misión y una visión, y siempre apoya en la atención de grupos vulnerables; a los grupos que estaban sufriendo represión, a los excarcelados, atención a los familiares de las víctimas.



A la par de eso surge la necesidad de que, si vas a organizarte como gremio para atender a los grupos vulnerables de la represión, también hay que tener una razón de ser en cuanto a la no repetición. No puede haber otra vez un Gobierno que haga lo que hizo este, de obligar al gremio a negarse a atender pacientes. Eso no puede volverse a repetir. No se puede volver a repetir que violenten los derechos de un médico al despedirlo por atender a un paciente o por decir que no está de acuerdo.

A esta lucha se le unen otras necesidades del gremio como la defensa de los médicos despedidos. Nos organizamos para defender los derechos de los médicos y así nos hemos ido dando cuenta de que tenemos más razones de existencia, y que tiene que ser una organización más estable para poder tener esa posibilidad de brindar ayuda a los médicos que lo necesiten”.

¿Es criminalizado el ejercicio médico en el país?

“No se ha dado hasta el momento el caso de que un médico haya sido apresado por ejercer su profesión. Te pueden apresar por otras razones, pero en este momento no hay médicos presos por hacer su trabajo, por ejercer su profesión”.

¿Cómo pueden garantizar los médicos la no repetición?

“Inciendo en políticas de salud, porque no queremos que se repita el que nos impidan atender pacientes. Se necesitan políticas en el Estado para que esto no se vuelva a repetir, y estamos organizados porque vamos a incidir en políticas de salud, y no solo es por el asunto de la no repetición, sino para garantizarle a la población una salud gratuita y de buena calidad que incluye hacer cambios y mejoras”.

¿Cómo ha logrado la UMN llegar hasta aquí?

“A raíz de que empezamos a ver las diferentes necesidades que el gremio tiene que llenar”.

¿Se están enfocando en la política?

“Un error que comete la gente es decir ‘yo no me voy a meter a política’ por distintas razones, pero el gremio se ha dado cuenta con toda la situación que no podíamos seguir al margen de la política, pero que la política no es nada más que una política partidaria. Uno tiene que aprender a hacer política en salud. Tenemos una posición política, es algo que hemos empezado nosotros a sostener en las reuniones con el gremio y en los territorios. Nosotros somos políticos; somos actores políticos porque **decidimos tener una posición de oposición al Gobierno**, y eso significa que no vamos a permitir que nos digan que no atendamos pacientes. Lo vamos a hacer encima de quien sea, en la calle o como sea. Esa es una posición política.



Muchas personas creen que no estamos haciendo política porque estamos atendiendo pacientes. Si estamos haciendo política, pero no partidaria”.

¿Cómo ha conectado el mensaje político con el resto del gremio?

“Cuesta mucho. Tenemos un grupo muy activo. En la UMN hay un gran porcentaje de médicos que son opositores y han participado abiertamente en política partidaria contra el Gobierno. Hay gente que es francamente opositora. Pero hay otro gran sector que nunca habíamos participado en política, pero que definitivamente nos interesa por todas las razones que han surgido. A ese sector es que cuesta más convencerlo de que tenemos que participar en política y debemos de hacerlo porque es un derecho que tenemos que ejercer como ciudadanos y como gremio.

¿Cómo queremos que cambie este sistema si no nos metemos? Yo le digo a los médicos que no quieren participar en política que, un día esa política es la que te va a tocar a la puerta y te va a decir que no podés atender a este paciente porque este paciente es considerado un enemigo, o que ahora vamos a pagar tantos impuestos porque el Estado se está quedando sin dinero; entonces los médicos tenemos que educarnos en política y estos últimos dos años han sido intensos en aprendizaje y formación política”.

¿Cómo decidieron hacerle frente a la pandemia a pesar de los embates que como gremio enfrentan?

“La poca respuesta que el Gobierno ha dado respecto a la pandemia era algo que ya lo veíamos venir. Nosotros como organización en febrero empezamos a ver que la pandemia iba a llegar de un momento a otro y no había nada organizado por parte del Gobierno. Había una especie de negación desde ese momento, y entonces decidimos que íbamos a comenzar a trabajar la forma en la que la UMN podía aportar para evitar que la pandemia fuera tan grande.

El 23 de marzo lanzamos el primer documento donde uno de los puntos principales era hacer un llamado a proteger al gremio de la salud. Planteamos la necesidad de dotarlos de equipo de protección personal, pero sobre todo capacitarlos sobre el virus. Desde un primer momento nuestro compromiso era, es y será con el gremio médico, garantizándoles equipo de protección personal. Le pedimos al Estado que se encargara de brindar protección a todos los médicos de las diferentes instituciones que prestan atención, pero obviamente el Estado hizo caso omiso. Realmente son impactantes las cifras de médicos fallecidos. Sólo entre mayo y junio fallecieron casi 40 médicos. Recibíamos diario dos o tres noticias de fallecimiento de médicos y de personal de enfermería”.

¿Qué impacto deja la pandemia en el gremio?

“La tasa de infección del gremio fue alta. La mayoría de los médicos padecieron de Covid, pero es imposible saberlo con exactitud. Mientras no tengamos las



pruebas, los médicos no nos atrevemos a decir que nos dio el virus, porque en medicina se trabaja en base a evidencia, y en este caso la evidencia la dan las pruebas, y si las pruebas no las tenés, entonces queda como sospecha, y es algo que nunca se va a saber en este país, y es lamentable.

Lo segundo peor que el Gobierno hizo contra los médicos, después de la represión de 2018, es estigmatizar el uso de equipo de protección personal. En varios hospitales al médico que lo veían con mascarilla y cuidándose lo estigmatizaban de ser opositor; les decían ‘ese es un puchito’, ‘ese es azul y blanco’.

¡Qué nivel de daño! El gremio sintió miedo de protegerse, más miedo que el causado por la Covid. Los vacíos más grandes que nosotros hemos sentido como gremio es la no capacitación, la no entrega de equipos de protección personal en los diferentes grupos del sector salud.

El médico es un científico que busca evidencia para tratar a sus pacientes y el hecho de no tener la capacidad de ni siquiera poder poner en un expediente el diagnóstico de sospecha de Covid impide que el tratamiento o la atención a ese paciente sea la mejor; entonces, de esa forma se presentan las consecuencias sobre la población”.

El sector médico en las dos crisis ha estado en primera fila y es víctima. ¿Qué sentimientos les invaden?

“Un sentimiento de impotencia terrible, de no poder ayudar a la población a como uno quisiera, y sentir que el gremio estaba siendo perseguido por hacer su trabajo. Como médico, la Covid me generó aún más frustración porque muchos colegas se nos murieron por toda esta situación, porque incluso hubo médicos que fallecieron en el parqueo de los hospitales porque ni siquiera había camas. ¿Cómo le puede pasar eso a un médico? Es una cosa que nos duele en el alma. No puedo describir la tristeza y la frustración”.

¿Qué aspiraciones se han permitido como gremio hasta el momento?

“Algo que me ha gustado de mi gremio es que trabajamos en equipo y no somos de tener una figura. En general tenemos todo un Consejo, toda una directiva que toma las decisiones. Eso nos permite aspirar al poder político, pero no a través de una figura de caudillo, o de lo tradicional, sino a través de la incidencia de varios liderazgos y de una identidad muy pluralista. Hay de todo y todos estamos claros de que hay que agremiarse. Hay que unirnos y no estar por un puesto político, sino porque queremos cambios. Es una forma de hacer las cosas distintas, somos y representamos un sector amplio; no imponemos nuestras ideas”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“No le vamos a dar un cheque en blanco ni a la Coalición ni a nadie”

Carmen Chamorro

Joven politóloga y activista que forma parte de Construimos, una organización política que surgió a raíz de la crisis socio-política de Nicaragua y actualmente es una de las 103 organizaciones que conforma la Unidad Nacional Azul y Blanco.



Fotografía de Onda Local por José Garay

¿Qué es Construimos y cómo trabajan?

“Construimos es una organización de jóvenes que se funda a raíz de la crisis socio política de 2018. Empezamos apoyando en la parte humanitaria e incidencia; luego empezamos a trabajar nuestra propuesta de país y sacamos nuestro programa que se lo presentamos a varias organizaciones. Nosotros no somos una organización tan grande, somos pocas personas, pero nos enfocamos en trabajar de cara a las propuestas como la Agenda Nación. Hemos estado trabajando en un Plan de Gobierno en conjunto con otras organizaciones y también las reformas electorales a profundidad. Es un trabajo que nos ha ayudado a consolidarnos”.

¿Por qué haces énfasis en que no son un grupo tan grande?

“Yo lo menciono porque eso es lo que nos preguntan siempre; que a quiénes representamos, que quiénes somos, que nadie nos conoce, que somos unos poquitos. Pero es la realidad de todos los movimientos sociales y políticos ahorita. Nos hemos visto reducidos a causa de la desconfianza y la represión. No tenemos la accesibilidad que quisiéramos tener; trabajamos de una manera que nos permita tener confianza entre nosotros y no nos hemos enfocado en que nos vean como un grupo enorme, sino un grupo que se identifique con las propuestas que trabaja”.



¿Construimos aspira a ser un partido político o una ONG?

“Somos un movimiento político. Hemos discutido lo que nos depara el futuro; evidentemente no podemos decir una cosa con certeza en este momento, pero sí está sobre la mesa llegar a ser un partido, no voy a decir que no, pero este no es el momento. Creemos que para llegar a aspirar a algo así necesitamos hacer antes algunas transformaciones sistémicas. Más que aspirar a ser un partido nacional, aspiramos a lograr organizar localmente a grupos o movimientos sociales que quieran ser partidos locales, eso no implica que Construimos lo va a ser, pero lo que nos interesa es que haya autonomía local porque actualmente la Ley Electoral no lo contempla. Estamos convencidos que para lograr los cambios que proponemos, tenemos que hacerlo incidiendo donde se toman las decisiones”.

¿Lo dices por su participación en la UNAB o en la Coalición?

“Nosotros estamos en varios espacios. Tratamos de trabajar el tema de las alianzas, porque para lograr la salida de la dictadura necesitamos trabajar unidos y unidas, y en conjunto. Nosotros con quien más nos identificamos ahorita es con la UNAB; trabajamos también con la AMS, estamos trabajando con la Plataforma de Acción Cívica Centroamericana y estamos en la Red de Innovación Política Latinoamericana. En cada espacio mantenemos nuestra autonomía como organización y llevamos nuestro programa político a todos los espacios”.

¿Qué tiene de nuevo o de diferente la propuesta política de su organización?

“Nuestro programa plantea los problemas de fondo que por mucho tiempo se han venido poniendo a un lado. No queremos imponer una agenda país a la gente, queremos abrir la discusión para que la gente sea consultada. Como primera instancia nosotros proponemos que se haga una Asamblea Constituyente, libre y soberana; en este contexto de dictadura no se puede hacer, pero, ¿qué implica esa Constituyente? Volver a revisar los puntos que en la constitución fueron maniobrados para favorecer a la dictadura y también agregar nuevos derechos, derechos que históricamente no han sido reconocidos o han sido violados, tanto en educación, salud, autonomía, participación ciudadana”.

¿Cómo se han sentido en la UNAB?

“Desde afuera hay muchas concepciones erróneas respecto a la Unidad. Se ha dicho que prevalecen los intereses de unos cuantos o que nos manipulan ciertas personas o grupos. Yo te voy a decir que eso es completamente falso. En Construimos le hemos apostado a la Unidad desde un inicio y yo confío en la manera en que se han llevado a cabo los mecanismos de elección; a las juventudes se nos ha dado el espacio y podemos participar en las construcciones desde cada una de las comisiones. Yo me he sentido tomada en cuenta, no se me excluye,



nadie pasa por encima de mí. El 80 % de los que trabajan en comisiones somos jóvenes”.

A propósito de que los jóvenes de la UNAB decidieron integrarse a la Coalición. ¿Cómo lo valoras?

“Esa decisión está muy bien, por varias razones. Ese espacio en la Coalición es necesario, para bien o para mal, y la única manera de salir de esta dictadura va a ser en unidad. Pero, mientras no se logre cambiar la correlación de fuerzas dentro de la Coalición, van a seguir imponiéndose los intereses de los mismos de siempre, sin embargo, para transformar esa dinámica dentro de la Coalición, necesitamos ampliar ese espacio con la participación de los jóvenes y los sectores que todavía no se han unido con el fin de transparentar cómo se toman las decisiones”.

¿Qué tanto le apuestas a la Coalición?

“Nosotros tenemos una posición bien clara: apoyamos a la Coalición si se dan ciertos cambios; lo mismo será con el tema de las elecciones. A la Coalición le exigimos no estar dominada por partidos y fuerzas tradicionales, y que todos los sectores tengan voz y voto. La Coalición debe apostar a un cambio del sistema y no solamente a un cambio de Gobierno. Hay que tener claridad ante la dictadura, sobre todo los partidos y organizaciones que tienen compromisos y o cargos dentro del actual Gobierno y que ponen mil excusas para no renunciar, incluso las relaciones que los empresarios mantienen con el Gobierno. Todos deben mostrar una posición fuerte y firme frente a la dictadura.

Además, le exigimos a la Coalición el compromiso con las víctimas. No puede haber ningún tipo de negociación en cuanto a la justicia y a la impunidad, eso no lo podemos permitir; el tema de la justicia no entra a discusión. Si la Coalición toma un camino diferente al que hemos visionado, tendremos que valorar si realmente vale la pena estar ahí. La apuesta tiene que ser la Coalición, pero **eso no quiere decir que le vamos a dar un cheque en blanco ni a la Coalición ni a nadie**. Si en la Coalición las cúpulas empiezan a decidir cosas que se contradicen a lo que la ciudadanía está pidiendo, vamos a tener que separarnos de ahí”.

¿Qué opinas sobre los que están y no están, y los que han decidido no estar del todo?

“Eso es grave. Es otra cosa de la que hay que estar pendiente. Yo sé que esta pregunta me la haces por el CxL, la Alianza Cívica, por AUN también, pero, mi pregunta es: ¿Qué alternativas tienen ellos? ¿Van a trabajar en construir una casilla electoral con el CxL? ¿Van a dividir a la oposición? No tengo certeza, pero sí creo que eso no le favorece a nadie, más bien hay que apuntar a unificar los espacios. Tanto la Alianza como CxL no han querido soltar las cuotas de poder que ellos tienen; no son capaces de negociar cosas que no están dentro de sus agendas”.



¿Se descarta que la UNAB salga de la Coalición?

“No lo descarto, pero tampoco puedo decir sí o no, porque las decisiones en la UNAB se toman de manera asamblearia. Son 103 organizaciones, más el ingreso de los consejos municipales. La UNAB sí ha dejado clara algunas posiciones respecto a la Coalición, por ejemplo, el que esta no puede ser electorera nada más, el tema de la justicia, el tema de la transformación estructural; si eso no se cumple, si no logramos encausar eso a tiempo, lo mejor es retirarse”.

¿A qué ritmo juega o trabaja la oposición?

“Vamos a varios ritmos. Vamos al ritmo de la ciudadanía y de los territorios, y ahorita eso es lo más importante, la organización en los departamentos y municipios, a pesar de los límites que impone la represión. Ha sido un trabajo semi clandestino y es todo un trabajo de fondo. Hay tanta gente trabajando que creo que vamos rapidísimo. Como sabemos que falta un año para las elecciones, mucha gente se está preparando de cara a eso. No quiero decir que estamos a favor de las elecciones, hay precondiciones que consideramos fundamentales para poder ir a un proceso, pero no nos podemos quedar de brazos cruzados esperando hasta el último momento, y también hay que trabajar desde ya las alternativas en caso de que se decida no participar”.

¿Por dónde se le puede llegar a Ortega, estratégicamente hablando?

“Este tema es complejo. En el 2018 se intentó llegar a ciertos tipos de acuerdos y negociaciones con Ortega; desde el inicio le hemos estado apostando a una salida cívica y pacífica, no hemos buscado la confrontación violenta y mucho menos que el conflicto se prolongue. No podemos obviar que el Gobierno no ha contado con voluntad política de ceder en nada, eso ha quedado claro, y cada vez empeora. Ahora, con el caso de estas tres leyes que van dirigidas a criminalizar a la oposición y a toda la ciudadanía en general: esa forma de criminalizar que va en aumento no nos permite ese acercamiento que se quisiera tener.

Hubo dos intentos donde no se ha llegado a nada. El Gobierno no cumple con ninguna recomendación dada por la comunidad internacional, entonces, ¿Qué te hace pensar que esta vez sí lo van a hacer? Seguimos teniendo una correlación de fuerzas que no nos favorece y mientras eso se mantenga es difícil generar presión directa. Pero, para poder llegar al régimen, sea cual sea la vía, hay que estar organizados en todos los rincones del país.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“La unidad es una utopía”

Tamara Vargas

Joven que, aunque lleva poco tiempo en la política, tuvo la oportunidad de ser candidata a concejal en las Elecciones Municipales de 2017 por el partido Ciudadanos por la Libertad, organización en la cual milita y en donde actualmente desempeña la Coordinación de la Juventud. Es diseñadora gráfica de profesión, emprendedora y se ha convertido en uno de los liderazgos más visibles en dicho partido.



Fotografía cortesía

A pocos días de iniciar oficialmente el año electoral, ¿CxL ha dejado claro su planteamiento?

“Por supuesto. Desde hace dos meses el partido ha dejado planteado de que si no hay condiciones mínimas donde el ciudadano tenga la suficiente confianza para ir a una urna electoral, definitivamente no estaremos participando y que Dios nos ampare realmente, porque la salida a esta crisis que conllevamos desde el 2018 tiene que ser por la vía electoral”.

En el 2017 y 2019, CxL participó. ¿Había condiciones en esos procesos?

“No hubo condiciones y honestamente te digo que se participó porque fue un requisito. El partido se fundó en el 2017 y la ley te exige que tenés que participar, y de no hacerlo no hay razón de ser de un partido político. Se va a escuchar un poco feo, pero se llega al poder mediante el voto y si no existe ese ejercicio entonces no hay razón de ser de un partido político. En el proceso de 2017, y en el proceso del Caribe, no hubo condiciones, pero el partido se puso la meta de formarse para llegar al 2021 y prepararse todo este tiempo; y este proceso ha sido sumamente complejo porque todavía la oposición sigue patinando. Ante esto



nosotros seguimos trabajando desde los territorios, haciendo lo que nos corresponde para estar listos”.

Si valoran no participar por falta de condiciones, y luego se participa por requisito de Ley, ¿dónde estaría el balance?

“La diferencia de los anteriores procesos es que la mayoría de los ciudadanos ya no están tan apáticos como antes. Antes de las elecciones todo mundo decía que ya se sabía los resultados, pero esta vez hay mucho sentimiento de libertad. No ha habido esa oportunidad donde los nicaragüenses estén tan dispuestos a conseguir esa libertad y se quiera enfrentar a Ortega en un proceso electoral, porque la ciudadanía demanda un cambio de sistema, no un simple cambio de Gobierno. Nos merecemos la oportunidad de poder pasar ese proceso. Si no se dan las condiciones, probablemente cambie de opinión, mientras tanto, considero que sí se debe participar y buscar las condiciones”.

Cuando dices que la oposición está patinando, ¿eso incluye a tu partido?

“No me gustaría incluirlo porque lo que debería estar haciendo un partido político es organizándose. Te hablo de los grupos políticos en general, eso incluye a las organizaciones, llámese Coalición, llámese UNAB, entre otros, porque se está patinando en temas que realmente no sé si son cortinas de humo o para gastar tiempo, pero debería trabajarse más bien en una propuesta de nación y una propuesta para presionar a Ortega a que den las condiciones. Pero, sí; estamos patinando en volarnos unos a otros”.

¿Por qué están anuentes a incluirse en los esfuerzos o procesos de unidad que existen actualmente?

“La unidad debe tornarse en un plan de nación multisectorial y no entorno a unas siglas. Se ha vendido mediáticamente que CxL no quiere la unidad, y es todo lo contrario. El partido ha tenido reuniones con todos los sectores donde la unidad es lo que se pretende. **La unidad es una utopía**, no nos vamos a poner de acuerdo en todo, de eso estamos claros, pero, ¿unidad en torno a qué? Tiene que ser un plan de nación y no una unidad electorera como en el 90, cuando sacaron a Ortega y el Frente Sandinista y la UNO se descompuso al día siguiente. ¿Queremos eso para el 2021? Así no tendría sentido tantos muertos y tantos presos, si al final vamos a quedar en lo mismo.

Vamos a poder tener una mejor perspectiva para el próximo año, probablemente en marzo. Es cierto que nos necesitamos todos, pero hay que ver de qué forma vamos a construir esa unidad, pero créeme que esa unidad se va a dar”.

¿Quiénes deben ir y quiénes no?



“No me gustaría responderte quién sí y quién no, porque yo no soy la más indicada. Lo que sí me atrevo a decir es que debemos ofrecerles a los nicaragüenses personas que no han tenido nada que ver con el régimen, aunque se diga que los políticos sí tienen que ver con Ortega, pero yo creo que se deben ofrecer caras nuevas. Yo no soy candidata a nada, ni planeo serlo, pero al menos yo te estoy dando una entrevista y soy una cara diferente, ya no estas entrevistando al político que lleva años en lo mismo”.

¿Cuál es el ofrecimiento del partido?

“Ofrecemos ideales de libertad y un Plan de Acción que está disponible para quienes lo quieran ver; no es un Plan de Gobierno, pero cuando se forma un partido político tiene que tener su plan de acción político en el que se le vende a la población cómo ve esta organización al país y qué se planea. Son las bases para un Plan de Gobierno y por eso mucha gente discrepa con el tema de las ideologías y muchos han tildado a CxL de que no quiere nada con otras organizaciones porque son más de izquierda, pero nosotros promovemos el respeto a la individualidad, la libertad de mercado para sacar a Nicaragua del tercermundismo, una educación de calidad; son parte de los ejes de nuestro Plan de Acción”.

Además de los ideales y del Plan de Acción, ¿qué otros elementos estratégicos se ofrecen de cara al contexto?

“Contamos con una organización a nivel nacional en los 153 municipios. Hay mucha apertura con los jóvenes, impulsamos su formación. Además, aquí las decisiones no se toman mediante una persona, como se cree, sino mediante un colectivo. Tenemos una gran convención en la que cada quien aporta, y las decisiones se toman en consenso”.

En cuanto a los ideales, ¿son un partido liberal o conservador?

“No es un partido de tendencia conservadora, lo que pasa es que llamarse liberales ha tornado otro significado con el liberalismo europeo y el liberalismo en Latinoamérica, por eso es que se da esa percepción, pero tenemos que ser honestos, Nicaragua es un país de mucha cultura y tradiciones, sobre todo muy religioso, y no podemos ir contra la corriente. Promovemos el liberalismo desde el libre mercado, el respeto a la propiedad privada; por eso es la percepción, pero se respeta al individuo, esa es la libertad que promovemos”.

¿Tienen bien marcado su sesgo ideológico?

“Claro. No solo nosotros tenemos sesgo ideológico. Aquí todas las organizaciones tienen sesgo ideológico y eso no está mal. Las ideologías son ideas y ya, es una forma de vida y no está mal”



¿Cómo va la alianza con la Alianza? [16]

“Nosotros somos aliados de la Alianza Cívica. Yo no participo en las reuniones, pero sí tengo entendido de que están en constante comunicación. Hasta el momento no ha habido nada nuevo, la alianza continúa. A veces la presidenta (de CxL) dice que es como una alianza un poquito rara, pero estamos tratando de construir ese plan de nación porque en la Alianza hay diversos sectores. Sin embargo, considero que la Alianza debe retomar ese liderazgo que en su momento tuvo, porque por ahí se puede empezar esa unidad”.

¿Y se descarta el acercamiento con el PLC?

“Yo creería que no, pero mientras esté ahí Arnoldo Alemán, y otros personajes, es muy difícil. No despierta la confianza y esas son las cosas que cansan a los ciudadanos respecto a la política. Habría que ver si ese partido evoluciona de aquí a los siguientes meses, incluyendo cómo va a quedar el asunto con la litis, pero desde las bases se podría hacer esa unidad”.

Has dicho que hasta en marzo se puede tener una perspectiva en el panorama. ¿Eso depende de CxL?

“No. Eso yo te lo digo de manera personal; es como yo veo el panorama porque ya pronto vamos a entrar al año electoral, pero habría que esperar los resultados de las Elecciones de Estados Unidos, lo que vaya a salir de la Asamblea General de la OEA. Esos factores podrían darnos un mejor panorama y ver cuál va a ser la reacción del régimen luego de estos eventos. Además, dependerá de la correlación de fuerzas que vayamos a tener y el fortalecimiento de las organizaciones opositoras en los territorios, o a nivel de cúpulas”.

Insisto. ¿CxL tiene algo adelantado ante todo esto?

“Nosotros por lo menos desde la parte juvenil estamos trabajando en la construcción de la Agenda Joven y estamos en un proceso de fortalecimiento a nivel organizacional. Estamos en formación y, a nivel general, continuamos con la organización, que es lo que nos corresponde realmente, en alianza con la Alianza Cívica, en la construcción de la agenda de Plan de Nación. Eso es lo que estamos haciendo”.

¿Esperan que la Alianza concrete su acercamiento de manera definitiva para el proceso electoral?

“Al final diversas organizaciones tenemos que unirnos; cuándo y cómo, no sabría decir. Todavía es prematuro”.

¿Cuál debe ser la prioridad, a lo inmediato?



“Hay que trabajar en la liberación de los presos políticos. Esa es la prioridad número uno. La situación de ellos es sumamente preocupante. Hay que buscar las libertades para poder continuar organizándose y presionar para que se den las reformas electorales, porque yo no veo otra salida que no sea la electoral. Cuando la oposición deje a un lado los intereses de por medio, probablemente el dictador lo tome en serio; quizás ahorita no ve que la cosa es seria, y trato de englobar a la oposición en general, porque CxL no planea ir a dar solo esta batalla. Cuando la unidad o la alianza esté más definida se va a poder notar la fuerza”.

¿Qué tanto temen perder la casilla?

“Formar el partido no ha sido solo de cúpulas, ha sido un trabajo que ha costado tiempo, mucho dinero y sobre todo compromiso y disposición. Perder la personería jurídica sería como otra derrota, otro arrebatamiento a personas que llevan muchísimos años tratando de construir una oposición de verdad. Yo soy nueva, pero hay personas que llevan años trabajando por el país, desde que estaban en el PLC. Es sumamente difícil decirles a estas personas que no se va a participar y se va a perder la casilla, y al final no quedamos en nada. Pero no tratamos de ver los compromisos individuales, sino los intereses de país, puesto que hay un consenso general en el que, si tenemos que perder la personería, la vamos a perder. Estas elecciones no son como las de 2017 o las del Caribe. Nos estamos preparando para derrotar al Frente Sandinista”.

¿Los números que reciben en las encuestas se traducen al trabajo que han hecho?

“Los números en las encuestas son interesantes. Hay casi un 70% que no tiene afiliación partidaria y nos estamos enfocando más en esos números. Si nosotros tuvimos un 2%, vamos a trabajar para atraer a ese 70% que no se siente representado por ninguna organización, y esas personas deben de valorar las propuestas y no las figuras”.

Pero, ¿por qué no valorar que esos números son el mensaje de la ciudadanía a sus actuales propuestas?

“Lo que pasa es que hay que entender los tiempos y hay que ver cuáles son los resultados de aquí a seis meses. Sería importante analizar cómo varían los números de aquí a seis meses. Hay que esperar un poco más para tener un juicio más claro, no solo los números de CxL, sino de todos los partidos; que la gente diga si vamos bien o vamos mal”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“Hay una estrategia planteada si decidimos salirnos de la Coalición”

Valeska Valle

Líder estudiantil que ha persistido desde que su imagen fue notable durante los primeros días de la rebelión de abril de 2018, representando desde entonces al Movimiento Universitario 19 de Abril, una de las cuatro organizaciones juveniles que integran la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia.



Fotografía por Carlos Herrera

¿Puedes compartir cuál ha sido tu postura alrededor de la salida o permanencia de la Alianza en la Coalición?

“He sido clara desde mayo de este año. La estructuración y el fondo bajo el cual está actuando la Coalición Nacional no era algo funcional, no genera una expectativa de alternativa hacia la población y por eso la postura particular del movimiento al cual pertenezco ha sido que la Alianza debe retirarse de la Coalición. Hemos mantenido esa postura, hemos sostenido la base para poder mejorar la estructura que existe, pero es un espacio que no permite ningún tipo de mejora. No ha habido una votación final, solo discusiones y votaciones preliminares”.

¿Hasta cuándo van a mantener el suspenso?

“Ya hay una fecha estipulada. En el plenario nos comprometimos con la confidencialidad de no decir la fecha, pero sí vamos a estar dando declaraciones una vez que se llegue a la fecha. Va a ser una decisión definitiva, que se ha venido posponiendo por causas mayores. Sabemos que es una decisión muy difícil, que obviamente ha disgustado a muchos sectores de la población, pero se ha tenido



que llevar a consulta desde las bases territoriales. Como la estructura ha venido creciendo, con ello la toma de decisiones también va evolucionando, sobre todo los métodos de consulta”.

¿Qué va a pasar si deciden quedarse en la Coalición?

“Independientemente de cuál sea la posición, ya sea quedarse o continuar, al final, si se decide quedarse, el plenario va a tener que tomar otras decisiones, porque que hasta el momento el plenario ha decidido que la Alianza tenga una participación mínima después que sucedieron las problemáticas con el involucramiento de nuevas organizaciones juveniles dentro de la Coalición y del artículo transitorio”.

¿A qué sector le disgustan las posturas de la Alianza?

“Es una cuestión directa de miembros de la Coalición, específicamente la UNAB y del PLC, con una campaña que yo considero bastante agresiva en contra de que si la Alianza se queda o no. Sabemos la importancia de no darles largas a la toma de decisiones y ver cómo se continúa, en cualquiera que sea la decisión”.

¿Es honesta la forma de actuar de la Alianza Cívica?

“Sí, lo creo. Particularmente, nosotros como sector juvenil lo hemos sido, aunque nos han señalado de divisionistas, de caprichosos y malcriados, sobre todo porque hay una vinculación directa a nuestra posición del porque no nos han visto, ni nos verán dentro de la Coalición. La ciudadanía pide con justa razón que nos unamos, pero la unidad tiene que ser en torno a propuestas claras de algo que realmente sea potable. Se ha perdido mucho tiempo en discusiones que no son de este momento; ya van más de dos años y medio y no hemos aprendido. Es evidente que hay muchas personas que quieren utilizar todas estas oportunidades de plataformas nuevas para empujar sus intereses.

Como alianza hemos sido bastante francos y lamentablemente eso no les gusta a algunos pares”.

¿A ustedes se les critica de haber cambiado de postura sobre la participación de los partidos?

“Sobre el argumento de que nosotros fuimos los que invitamos a los partidos políticos y de que ahora no los toleramos, asumimos que efectivamente nosotros propusimos en los viajes a El Salvador, tanto la Alianza y la Unidad; se dijo que había que ver un involucramiento de los partidos en lo que se imaginaba de la Coalición. Como sector juvenil estábamos claros, pero debería existir una estructura funcional, reglas claras, el vínculo e involucramiento de los partidos. Hemos tratado de ver cómo se mejoran las comunicaciones de manera bilateral, pero tampoco ha habido una apertura”.



¿Quién debería ceder para que la Alianza se mantenga y comience a trabajar en la Coalición?

“Es el pleno el que decide, porque es la máxima autoridad en la Alianza Cívica. De que hay problemas de fondo y estructurales en la Coalición, los hay, y si alguien dice lo contrario está mintiendo, porque los hay. No hay un involucramiento real de todas las organizaciones”.

Sin embargo, la Alianza tiene una tendencia marcada a retirarse de la Coalición. ¿Me equivoco?

“Sí la hay. Hay una tendencia marcada. Las votaciones que se filtraron, porque se filtraron, de la votación preliminar que hubo, fueron trece votos a favor, seis en contra y una abstención”.

Dicho lo cual, ¿esto no deja lugar a una fractura interna en la Alianza?

“No veo cuál es la ruptura. La Alianza ha sido muy diversa en cuanto a sus decisiones. Cada persona dentro del plenario es un tomador de decisión y existen dos métodos: uno por consenso, que es cuando todos estamos de acuerdo, y cuando alguien presenta una objeción pasa a votación. Es un ejercicio democrático pleno.

Y en cuanto a las declaraciones del doctor Ernesto Medina; hemos abordado esto dentro del plenario debido a que llevaba mucho tiempo ausente y hay que ponerlo al día. Desde mayo a la fecha ha asistido a once de cuarenta sesiones, nada más. Hay un destiempo que no le permite conocer mejor las posturas. Respeto que quiera hacer pública sus posiciones, pero no estoy de acuerdo que diga que predomina algo. Si realmente un sector predomina, esa decisión ya se hubiera tomado hace mucho tiempo. Hay un alto umbral que el estatuto de la Alianza no lo permite; cuando hay una decisión sobre el cambio de estrategia, necesita ser aprobada por una mayoría amplia dentro del plenario, para que no exista un avasallamiento de minorías”.

¿La salida oficial de la Alianza alimentaría el nivel de desesperanza entre la sociedad que quiere una salida inmediata a la crisis?

“La Alianza debe definirse. Yo no puedo asegurar si se va a salir o no. En este tiempo se han abordado todas las dudas en cuanto a las estrategias para que estemos claros de lo que vamos a hacer y podamos asumir la decisión que salga. Yo no lo veo como algo que genere desesperanza. Cualquiera que sea la decisión se tiene que empezar a caminar dentro de esa estrategia, mientras tanto, se sigue trabajando en el fortalecimiento interno. Siempre estamos viendo cómo funcionamos mejor. La Alianza es un modelo organizacional nuevo y hay mucho



que mejorar. Una vez que la decisión se tome, hay un escenario para continuar dentro de la Coalición y hay una estrategia planteada si decidimos salirnos de la Coalición”.

¿Por qué no han presentado dicha estrategia?

“Para ambos escenarios hay una estrategia que se está trabajando. Esas decisiones no se pueden tomar como moneda al aire, sería una irresponsabilidad de una organización como la nuestra. El punto de partida para ambas opciones, de las cuales el plenario está consciente, tiene que ver con el fortalecimiento de la Alianza Cívica para poder sobrellevar los escenarios que se avecinan”.

¿Qué tipo de escenarios?

“De que, si hay reformas o no, la presión para la liberación de los presos políticos, la decisión de ir o no a un escenario electoral dependiendo de las libertades y garantías que existan. Son muchas las decisiones que se van a tener que tomar, y entre más fortalecidos estemos como Alianza vamos a poder tomar las mejores”.

¿Y qué propondrías desde ya para la solución de esos escenarios?

“Tendríamos que empezar por el tipo de concepto de unidad que se ha generado en tanto a que todos estemos metidos en un mismo saco; para trabajar por la liberación de los presos políticos no tenemos que estar en un mismo saco. No se está prestando atención a la estrategia que genere presión para la liberación de los presos; no hay campaña mediática, ni en el diario actuar. Podemos estar unidos alrededor del tema y generar presión.

El tema de las reformas efectivamente no está en nuestras manos, pero se perdieron los esfuerzos que se habían impulsado en torno a que la oposición pudiera tener un documento consensuado con los pasos necesarios para que podamos ir a elecciones libres. La represión se ha recrudecido para impedir la organización, ni siquiera nos permiten salir de la casa para ir a reunirse, y creo que sin garantías no habrá mayor motivación de la población”.

En este caso, ¿cuál es el "saco" al que haces referencia?

“El discurso imperante que existe ahorita es que, si nada es a través de la Coalición Nacional, no funciona, ese el saco. Es falso. Las organizaciones ya existían antes que la Coalición y la Alianza ya ha venido trabajando en el ámbito internacional con la UNAB y otras organizaciones de la diáspora para empujar las resoluciones de todos estos temas”.

Y a groso modo, ¿cómo están las organizaciones juveniles y estudiantiles?



“Los movimientos tienen identidades bastante marcadas. Se ha logrado obtener un sentido de pertenencia a las organizaciones macro en la que cada una se encuentra. Y también hay una libertad enorme de organizaciones juveniles y estudiantiles independientes, que allí es donde hay que trabajar en generar puentes que vayan más allá de las organizaciones grandes. Los movimientos han madurado muchísimo y tienen bases mucho más sólidas y bastante autonomía. Los movimientos surgimos en distintas partes y en distintos contextos, y cada quien se define según su sentido de pertenencia, y cada quien se encuentra en una amplitud dentro de lo que hacen”

Y en particular, ¿cómo está el movimiento que diriges?

“Estamos pasando por un proceso de crecimiento y fortalecimiento. El año pasado fue de muchos cambios para el movimiento; empezamos a reinventarnos para seguir formándonos y creciendo, escuchando las mayores voces que podamos. Más del 60 % de los integrantes del movimiento son estudiantes activos, lo cual nos ha permitido tener mucha mayor amplitud e información de lo que pasa dentro de las universidades; estamos al tanto de todo. Tenemos diversidad de carreras, estudiantes que están en los últimos años de secundaria, jóvenes egresados, jóvenes desempleados, emprendedores. Todo esto nos permite vivir y sentir las dificultades en el día a día”.

Respecto a la juventud no organizada, la que fue señalada de apática, ¿ha vuelto al abandono y el desinterés?

“Yo no creo que están dormidos; están expectantes. Lo que pasa es que la oposición no ha salido de su burbuja, y mientras no salga de la burbuja no va a poder tocar al famoso 70% del que se habla. Me incluyo porque nosotros a partir de este año hemos empezado a captar distintas voces, tender puentes y ver cómo nos organizamos mejor entre la diversidad. La juventud ha vivido momentos traumáticos desde el 2018, y entre el trauma y el incremento de la represión, están callados, pero están expectantes de una buena propuesta”.

De todas las acciones y estrategias que se han emprendido desde el proceso de rebelión cívica, ¿cuál crees que no debería repetirse?

“En las decisiones que se han tomado no habrá ninguna reversión. El problema no son las estrategias, es lo estructural y lo funcional. Esto es nuevo en Nicaragua y en toda América, donde se hace todo el esfuerzo para mejorar los espacios. Creemos que es muy fácil venir y decir 'es que mejor no hubiéramos hecho esto'; lamentablemente, bajo un contexto de represión y la presión de algo nuevo, se toman las decisiones que se toman de acuerdo al conocimiento que se tiene”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“Esa es la vieja forma de hacer política”

Alexa Zamora

Es parte del Consejo Político de la Unidad Nacional Azul y Blanco; fue electa para el período de un año. Actualmente, integra la Asociación Agentes de Cambio, plataforma compuesta por egresados del programa de formación política de la Fundación Friedrich Ebert. Ha trabajado en temas ligados a la sociedad civil, enfocándose en juventudes e integración centroamericana.



Fotografía de UNAB

¿Cómo te tomó la noticia de la salida de la Alianza y cuál es tu punto de vista respecto a esta decisión?

“Una sorpresa no fue. Ya lo venían anunciando de forma indirecta. No estaban participando en ninguna de las comisiones; la renuencia de los muchachos a integrarse a las delegaciones. Realmente no me alegra en lo absoluto que la Alianza haya tomado esa decisión; eso no manda un mensaje positivo a la gente y siembra incertidumbre, porque la gente lo que pide abiertamente es la unión de todos los sectores de la oposición, aún con nuestros diferentes puntos de vista y visiones que son las fortalezas de este Coalición.

Es un choque bastante fuerte entre la nueva forma de hacer política; una política consensuada, sin verticalismo, donde prevalezca el diálogo entre toda esta diversidad. Y Juan Sebastián lo dijo, porque lo dijo, que la Alianza no estaba teniendo el peso en la validación y la capacidad de maniobrar que esperaban tener. Me parece lamentable porque *esa es la vieja forma de hacer política*: que si no hacen las cosas a como yo quiero, yo me voy”.

¿Qué se pierde y qué se gana con la salida de la Alianza?



“Se pierde un sector importante de la oposición, porque la Alianza, queramos o no, es un espacio que goza de la legitimidad de un sector de la población. Se pierde unidad, se pierde fuerza, porque atomizar a la oposición es una estrategia que solamente beneficia al régimen. Creo que ganamos reflexión y una dosis de realidad de que ningún actor político y ningún actor social, por muy legítimo que se sienta, puede atribuirse decisiones por encima de las que la población pide. Es una lección de que esos verticalismos y esa forma de hacer política de cúpulas ya no tiene vigencia ni resultados positivos.

Pero, iremos a encontrar un punto de convergencia entre la misma Alianza y la Coalición. Yo confío en que se puede lograr algún mecanismo de entendimiento”.

¿La UNAB ha valorado salirse de la Coalición?

“Como Unidad Nacional nunca hemos dicho que nos vamos a salir de la Coalición. Hemos tenido impasses, cuellos de botella para llegar a acuerdos y en algún momento dijimos que íbamos a tomarnos nuestro tiempo, sobre todo cuando se dieron algunas situaciones y dificultades como el mecanismo de ingreso del sector juvenil estudiantil y la UNAB no podía dejar de respaldar a los muchachos, era inconcebible. Ha habido impasses con el método de toma de decisiones, entre otros, pero sabemos que todo esto es parte del proceso, porque aquí no es cuestión de soplar y hacer botella. Tenemos posturas fuertes ante cualquier intento de hegemonizar el espacio porque los espacios verdaderamente democráticos no deben estar hegemonizados por nadie”.

El discurso de la Alianza ha sido precisamente sobre el intento de hegemonía en el espacio por parte de los partidos políticos. Al salirse ellos (ACJD), ¿queda en desventaja el sector civil dentro de la Coalición?

“Queda la UNAB y el Movimiento Campesino que pertenecen a la facción de sociedad civil. En la Coalición hemos dicho que es un espacio abierto para todas las organizaciones que cumplan con los requisitos de integración en los diferentes niveles y estructuras. Esto no nos deja en desventaja porque el mecanismo que se utiliza para la toma de decisión se basa en el consenso; ningún sector va a tener preminencia sobre otro. En el modelo de votación estábamos en franca ventaja y con el tema de la integración de los jóvenes aprendimos la lección: el método de votación no es el más efectivo para un espacio diverso. Vamos a seguir teniendo desacuerdos, pero lo importante es no perder la perspectiva de cuál es el objetivo fundamental, que es salir del régimen”.

¿Esta es la Coalición soñada?

“En este momento no es lo que debería de ser. Es un espacio que debe de ser mejorado, pero siempre hay que tomar en cuenta que el compromiso no es ni con los partidos políticos ni con las organizaciones mismas. El compromiso es con los nicaragüenses que esperan que como oposición demos la talla. Yo estoy ahí



porque sé que hay un objetivo y el objetivo no se construye entre los mismos convencidos”.

¿Qué debe mejorar?

“La forma de debatir tiene que mejorar mucho. Tiene que haber coherencia en lo que se dice a la opinión pública; a veces hay algunas posturas que no parecieran ser las más coherentes”.

¿Se logra definir mejor quiénes quedan fuera de la Coalición?

“Tenemos que hacer un mapeo bastante profundo. Un déficit que se ha tenido como oposición es que no hemos logrado captar a cabalidad a los grupos gremiales que no necesariamente son afines al Gobierno. Nos falta mucho en el tema de inclusión de comunidades indígenas y comunidades afrodescendientes, porque no es cierto que están representados. Hacemos el llamado a la reflexión de otros actores que no están en la Coalición porque creen que no es lo óptimo. Les digo que solo unidos en una misma plataforma con un mismo discurso vamos a lograr hacer el cambio”.

¿Es verdad que los únicos avances de la Coalición hasta el día de hoy son los Estatutos y el Código de Ética?

“Hay un acuerdo en materia de selección de candidaturas firmado por cada uno de los pertenecientes a la Coalición. Hay un compromiso firmado con el tema de la justicia transicional, y hay un equipo conformado para abordar el tema y para tener acercamiento con las organizaciones y espacios de las personas víctimas. Está en desarrollo una propuesta técnica de Plan de Gobierno que va a ser consultada de manera amplia con todos y cada uno de los sectores de la población. En la organización territorial ya hay 10 departamentos consolidados, y en la gestión internacional es algo en lo que hemos sido punta de lanza”.

¿La Coalición tiene un cronograma de trabajo establecido?

“Es un hecho, tomando en cuenta que todos los delegados se reúnen tres veces por semana para hacer una medición de alcance de los objetivos, trazar nuevas estrategias y darle seguimiento a los compromisos y acuerdos. Las comisiones de trabajo tienen su propia programación con sus metas medibles. Una de las principales estrategias era tener los comités departamentales establecidos, a pesar de que la pandemia causó retrasos, pero era algo imponderable”.



La Alianza mantiene el discurso de “hablar con todos”. Suponiendo que se acerquen a la UNAB, ¿qué respuesta obtendrían de su parte?

“Eso va a depender de cuál sea la posición de la Alianza y el tipo de plática, porque, por ejemplo, si el día de mañana nos llaman para que nos salgamos de la Coalición, esa ni siquiera es una decisión que tomamos nosotros, esa decisión se toma en una asamblea ciudadana, no hay otra manera de tomar una decisión como esa, y dicha decisión ahora es mucha más amplia debido a la integración de los comités municipales con voz y voto. Conversaciones con la Alianza podemos tener, pero serán conversaciones transparentes, sin arreglos debajo de la mesa”.

¿Qué se puede rescatar del discurso que hasta el día de hoy mantiene la Alianza Cívica?

“Es un poco paradójico que hagan el llamado de unidad y a tender puentes en una coyuntura en la que ellos mismos se salen, pero los puntos que exponen sobre el compromiso con la democracia y los derechos humanos es el común denominador. Si hay algo que se pueda rescatar es el hecho de tender puentes con organizaciones, partidos y espacios que no son miembros de la Coalición”.

¿Cuál es el trabajo actual de MARIMBA?

“MARIMBA encontró en la AMS el único espacio o plataforma donde podíamos hacer incidencia, porque el resto de espacios no tenían mecanismos de inclusión, tomando en cuenta que la UNAB surgió tiempo después de la AMS. MARIMBA es un espacio joven y nuestro nicho natural es la incidencia; convergemos egresados del programa de formación política de la FES. Es un poco particular porque hay egresados de la FES en un montón de espacios.

Cuando se estaban conformando las comisiones de trabajo en la UNAB nos invitaron a participar de la comisión de relaciones internacionales dado que nosotros, como MARIMBA, tuvimos una gira de incidencia de un año en toda Centroamérica. A partir de eso, MARIMBA es parte de la UNAB y estamos trabajando en todo lo que es la incidencia, capacitaciones y organización. Tenemos gente valiosa con mucha capacidad”.

¿MARIMBA pretende ser un movimiento político?

“Esa no es la naturaleza de MARIMBA. No se perfila como una plataforma política per se, aunque política no solamente es lo partidario o electoral. Hasta este momento lo que más calza es como una organización de sociedad civil y movimiento social; tenemos diversidad de integrantes entre ambientalistas, feministas, integracionistas, internacionalistas, politólogos”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“El PLC sin la figura de Alemán no tendría muchos cambios”

Holman García

Líder de la juventud del Partido Liberal Constitucionalista y concejal en la Alcaldía de Quezalguaque, departamento de León. Por un tiempo fue el designado para representar a su partido dentro del Comité de la Coalición Nacional.



Fotografía de La Prensa

¿Cuál es hasta el día de hoy tu función en la Comisión de la Coalición?

“La Comisión Nacional de Organización de la Coalición es estatutaria. Es una de las siete comisiones de trabajo de la Coalición Nacional, y es la que se encarga de crear un Plan Nacional de Organización, tanto de las estructuras de las organizaciones que conforman la Coalición, como de la diáspora. El primer mandato de esta comisión es construir dicho plan y ejecutarlo, trabajando directamente desde el territorio en la implementación de las comisiones departamentales, que es la misma estructura de la Coalición en donde cada organización delega a tres representantes, todos tienen derecho a voz y solo uno tiene derecho a voto.

Hasta la fecha se han visitado doce departamentos de los cuales once ya tienen su Comité establecido. Trabajamos de la mano con todo el proceso de verificación y del cumplimiento de inclusión para las organizaciones que desean ser parte de la Coalición. Recientemente tres organizaciones se han sumado a la Coalición (Unidad Territorial Nicaragüense, Movimiento por la Unidad y la Democracia de Chinandega, Ciudadanía Leonesa Unidos por la Democracia). Esta comisión está construyendo los pilares organizativos para que la Coalición tenga su estructura en todos los niveles”.



Poco se habla sobre los requisitos y condiciones que se deben cumplir para ingresar a la Coalición. ¿Cuáles son?

“Los Estatutos y el documento de inclusión, aprobados en agosto, establecen varias maneras de incorporarse. La primera es la incorporación plena, que, en este caso, pueden ser partidos políticos con representación nacional o regional; también organismos de sociedad civil con la misma presencia. Tendrán los mismos deberes y derechos adquiridos por los fundadores de la Coalición.

Otra manera de incorporarse es la adhesión con participación, donde se establece que una organización puede tener una alianza con cualquiera de las organizaciones que ya son parte de la Coalición, y dicha organización, que ya estaba dentro, puede generarle o permitirle espacio dentro de la Coalición.

También está establecida la integración en los diferentes niveles, ya sea departamentales o municipales”.

¿Cómo se siente el PLC en la Coalición?

“Ha sido por etapas. Nosotros recibimos con agrado la invitación de la ACJD previo al 25 de febrero; ya integrados en la Coalición, dentro de la denominada Mesa Multilateral, hubo participación muy activa, y el PLC, al igual que el resto de las organizaciones, colaboró en la construcción de la arquitectura.

Se han guardado reservas a comentarios y posiciones que han expresado otras organizaciones dentro de la Coalición con respecto al PLC. Hemos tenido en varios momentos una actitud de ceder a las diferentes solicitudes de algunos integrantes precisamente para consolidar a la Coalición. Sin embargo, ha habido actitudes totalmente denigrantes, muy contraproducentes. Los ataques no los hacen a los dirigentes del partido sino a toda la institución, a quienes de manera colegiada trabajamos en todas las instancias y niveles. El PLC siente una falta de respeto a los estatutos que se establecieron, y aun así el PLC se ha mantenido firme hasta este momento porque es el llamado de la mayoría de nuestra membresía”.

Pero, el PLC no deja de generar controversia.

“Siempre ha sido noticia (Ríe)”.

Y cabe resaltar que todo se vincula y resume a la participación del expresidente Alemán. No dejo de cuestionar a las personas del PLC que pasan por este espacio sobre su posición ante la figura del político. ¿Podes divisar un PLC sin él?



“La figura de Arnoldo Alemán, o de cualquier otro dirigente mediático, no representa a toda la institución PLC, quienes somos la suma de activos humanos que están distribuidos y organizados en todo el territorio, aún con la litis interna. La crítica que se genera hacia el PLC por la figura de Alemán, y lo que él representa para la historia misma, no necesariamente definen la mecánica interna. El PLC sin la figura de Alemán no tendría muchos cambios, pero sí han habido cambios con Arnoldo dentro del PLC. Arnoldo es un referente interno o externo de lo que puede ser un caudillo, pero esa conducta política está en otras personas que no necesariamente son Arnoldo”.

La crítica colectiva dice que su presencia es lo que afecta la imagen y credibilidad del partido. ¿Qué lectura le das a eso?

“Es entendible. Parte de la litis es que hay personas que no están a favor de Alemán, y de otras personas dentro del partido. Externamente hay personas que bajo esa lógica creen, piensan y aseguran que su figura lo que hace es entorpecer el trabajo de la institución política. Yo creo que más allá de las personas son las acciones. Se pueden cambiar a varios dirigentes, pueden renunciar o se pueden expulsar, pero es el estilo coyuntural de los partidos políticos el que deja ese mal sabor. Incluso otras organizaciones que se hacen llamar "azul y blanco" repiten ese proceso de los partidos políticos. Entonces, hay que identificar los problemas y no a las personas. Fácil fuera que una persona que causa daño se retire y todo continúe bien, pero no es tan sencillo. Es un problema coyuntural”.

¿Entonces aseguras que hay militantes del partido que no quieren ver a Alemán?

“Por supuesto. Hay gente que no quiere ver la figura del doctor Alemán”.

Y, ¿qué argumentos tienen?

“Lo que he escuchado en muchas ocasiones es que sobre él se centran las tomas de decisiones trascendentales en el partido y otros ven una especie de partido familiar, pero en los cargos ejecutivos la única persona allegada a él es María Fernanda, Primera Vicepresidenta Nacional. Hay instancias en el PLC como la Convención Nacional en donde quizás, después de que la litis se supere, se pondrá en tela de discusión si Arnoldo Alemán puede continuar bajo la figura de Presidente Honorario o no”.

¿Piensan dar esos pasos para demostrar todo lo contrario a la crítica?

“El partido empezó a hacer acciones para tratar de cambiar esa óptica que la gente ha tenido hacia el PLC. El 2018 hizo reaccionar a muchas de las estructuras del PLC y es por eso que en el 2019 la Gran Convención decidió interrumpir toditos los cargos ejecutivos para que por primera vez nos sometiéramos a un proceso



que iba a tener una consonancia bastante amplia y fuerte. Se requería que, a través de las instancias internas del partido, se escogieran a los mejores hombres y mujeres que pudieran liderar a un PLC nuevo de cara a este contexto que estamos viviendo, y ser la mejor opción política. Desgraciadamente ocurrió la pandemia y se tomaron otras decisiones en base a los estatutos, y el resultado fue una litis interna.

Nuestras bases están pidiendo que de una vez por todas se solucione este problema de cara a la Coalición y a las Elecciones de 2021”.

Es decir que, en aras de querer mejorar, más bien empeoró la situación del partido. ¿La culpa fue de la pandemia o es una demostración de que así funcionan las cosas?

“La pandemia fue el suceso que determinó que se tomaran otras acciones a las ya establecidas. Las acciones más cercanas que se tomaron fueron en base a nuestras normas internas para decidir sobre el proceso organizativo. Obviamente hubo desacuerdos de esa resolución y por eso se genera la litis, porque un grupo no aceptó la reestructuración con Miguel Rosales. La litis continúa porque el Consejo Supremo Electoral sólo reconoce que existe una litis, pero no se deja claro cuál de las dos partes debe ocupar la Presidencia”.

¿Te sientes satisfecho con los resultados de este proceso?

“Yo puedo estar satisfecho, pero lo más importante es lo que puede pensar el resto de las estructuras nacionales. Pero te puedo decir con toda honestidad que la mayoría de las estructuras del 2019 apoyaron la candidatura de Miguel Rosales, aclarando que no había más candidatos; fue una figura única. Pero yo solo soy uno de 1,375 convencionales”.

Aparentemente el PLC, en vez de entender el mensaje de la reciente sanción de Estados Unidos, lo que hizo fue cerrar filas con Alemán. ¿Cuál sería la mejor interpretación al respecto? [17]

“La reciente sanción, o más bien el desvisado de la familia Alemán, no es nuevo, pende del 2002. Es un tema que obviamente afecta al PLC, pero hay que dejar claro que no es hacia la institución. Ya lo hemos aclarado ante la Coalición, porque es una sanción personal hacia un miembro del partido que no está dentro de las estructuras de la Coalición. Afecta al partido, pero no es determinante en lo que el PLC puede jugar dentro de la Coalición, cuando lo único que ha hecho el PLC es sumar, sumar, sumar y apoyar. Esta decisión no puede alejar al PLC de la Coalición”.



Regresando a la Coalición, ¿se descartó que el PLC fuese la casilla de esa organización para el 2021?

“El PLC se sumó y apoyó toda la propuesta del Grupo Pro Reformas, y se comprometió a despartidizar las estructuras electorales. Como nuestro fuerte son las estructuras, las pusimos a disposición y se dijo que no; el PLC lo aceptó. Tenemos una casilla con 19 procesos electorales continuos, se ofreció y se dijo que no. Estamos bajo las líneas de lo que la Coalición proponga.

No sabemos todavía cuál va a ser el mecanismo. También se dejó claro que el PLC no va a negociar reformas electorales de manera bilateral con el Gobierno”.

En la disputa que hay entre Osuna y Rosales, ¿quién da la cara o quién toma las decisiones?

“Ninguno de los dos tiene la potestad. Quien decide es la Junta Directiva Nacional, conformada por los 15 presidentes departamentales, los presidentes de las dos Regiones Autónomas, más el Comité Ejecutivo Nacional. Te puedo asegurar con total certeza que las ternas de Osuna y Rosales apoyan la Coalición. Hemos estado bajo una misma línea en la que creemos que este es el espacio y el camino para construir una opción viable para derrocar a Ortega. Sin embargo, de cara a una alianza electoral, la litis ya tuvo que haber sido solucionada”.

Sobre tus funciones de concejal, ¿cómo está la situación en Quezalguaque?

“Hemos visto con detenimiento lo que ha pasado en la Alcaldía de Wíwilí y en la de Mulukukú, ambas del PLC, y se ha determinado que, en cuanto a las funciones públicas, el régimen mantiene las mismas estrategias, es decir, no nos dejan hacer nuestras funciones.

Ser un concejal es ser una autoridad, porque el Concejo Municipal es la máxima autoridad de un municipio. Sin embargo, el Frente Sandinista trabaja de la misma manera, con muchas arbitrariedades. Por ejemplo, en mi Alcaldía no se cumple el acuerdo, según lo establecido en la Ley de Municipio, de que la convocatoria para las sesiones ordinarias tiene que ir acompañada del acta anterior. Y los temas más importantes no se aprueban en sesiones ordinarias, sino en sesiones extraordinarias”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Es importante participar en un proceso electoral como salida a la crisis”

Luis Blandón

Joven político militante del hasta ahora Movimiento Renovador Sandinista, donde pasó de ser líder de la juventud a sustituir el cargo que ocupó la exguerrillera Dora María Téllez en la Comisión Ejecutiva, establecido como el órgano que trabaja y define las estrategias de dicha organización política. Es contador público de profesión y ha ejercido el activismo social desde hace varios años. A raíz de su exilio, ha logrado impulsar gestiones diplomáticas desde Europa.



Fotografía de Coyuntura por Juan Daniel Tremiño

Tenían previsto que para esta fecha se daría el cambio de imagen del partido. ¿Cómo va dicho proceso? [18]

“Abril de 2018 marcó una ruptura en la nueva forma de hacer política, así lo interpretamos nosotros y es una oportunidad para reinventarnos y para estar a la altura de los desafíos y cambios que la ciudadanía había demandado. Desde hace tiempo en nuestro partido el término "sandinista" ha sido un tema de debate porque convergemos diferentes generaciones y yo, por ejemplo, no me sentía sandinista; yo no me afilié al MRS por ser sandinista. Entonces, el debate interno se elevó de tono y se llevó a otro nivel, y se encontró la oportunidad para poder someterlo a una convención extraordinaria que inicia la primera semana de diciembre”.

¿Qué particularidades tienen previstas para el evento?

"La discusión y el debate ha estado tan rico que aún no hemos llegado a un consenso como tal con respecto al nombre. También estamos poniendo al día nuestro programa político, por ende, decidimos tomarnos más tiempo para poder dejar las cosas bien claras y mostrar nuestras propuestas. A diferencia de los otros



partidos, nosotros tenemos un programa político super claro donde dejamos definido a lo que apostamos, y una de las novedades está relacionada al tema de la Policía y del Ejército; reiteramos el tema de la justicia como una de las prioridades para el país.

Se tiene previsto que dure una semana. Otra de las novedades de esta convención es que estamos dando un gran paso hacia lo virtual: la convención será totalmente virtual y usaremos un sistema de votación donde cada convencional obtendrá un código único para poder tener acceso y votar por el cambio de nombre y las propuestas de símbolos del partido”.

Personalmente, ¿qué te gustaría que pasara en esa convención?

“Como joven del partido, y junto a otras personas, hemos impulsado que esta es una oportunidad para no hacer algo superficial ni que se vea como oportunismo, de que nos vamos a quitar el ‘sandinista’ y ahora nos vamos a llamar de otra manera, sino verlo como una oportunidad para reinventarnos porque en el MRS convergemos un montón de gente joven que no tenemos nada que ver con ese término. Nosotros con este cambio queremos demostrar la visión, lo que realmente somos, lo que hemos venido haciendo como partido democrático y progresista. No vamos a refundar el MRS. Nos vamos a poner al día para que todos los que pertenecemos a esta organización sintamos orgullo.

Se van a someter muchos nombres, la mayoría de los convencionales están decididos a hacerlo, pero hay un grupo que no está de acuerdo porque consideran que hay que manejar mejor la historia, pero ese es parte del debate y esta fuerza política demuestra las ideas de cada quien”.

Entre tantas convulsiones internas y disensos, ¿se puede generar una ruptura con quienes no están de acuerdo con el cambio? ¿Se han preparado para ese posible escenario?

“Por supuesto, pero prueba de ello es el debate que existe. Las diferencias son sanas y el tema del nombre a algunos les ha tocado el corazón respecto a sus vivencias e historias, pero las diferentes generaciones hemos jugado un rol importante para convencer con los motivos y las señales que la gente nos ha dado. Todo eso es parte de la riqueza que poseemos y esto va a permitir atraer a más personas y grupos que no han decidido afiliarse al MRS por el término sandinista”.

¿Con este paso piensan resolver de una vez las críticas que recibe el partido por lo que representa la disidencia del Frente Sandinista?



“Creemos que el MRS ha sido el único partido, aún sin personería jurídica, que le ha apostado al relevo generacional; nosotros hemos demostrado no cargar con caudillos, hacemos cada cinco años nuestra convención, cambiamos de presidentes o presidentas, cambiamos de Juntas Directivas y no estamos cambiando el nombre por defender o tapar a alguien. Para nadie es un secreto que parte de los fundadores del MRS tuvieron un rol protagónico en el Gobierno de los 80, y por eso es que en nuestro programa político hacemos énfasis en la creación de una Comisión de la Verdad donde se investigue a todas las personas que han violado los derechos humanos o tengan pendientes con la justicia desde antes de 2018. Es parte del compromiso”.

Históricamente, para Daniel Ortega y su régimen el MRS es uno de sus principales enemigos. ¿Cómo crees que va a tomar esta noticia del cambio de nombre?

“Puede generar una campaña de desprestigio y puede que algún grupo interprete esto como mero oportunismo, pero no es así. Aquí la mayoría de las generaciones que estamos impulsando esto no tenemos que ver absolutamente nada con los 80 y prueba de ello es nuestra presidenta actual, Suyen Barahona, a quien han difamado de piñatera, cuando en los 80 ella era apenas una niña y no tuvo ningún rol; algunas personas como yo, quienes nos involucramos por el liderazgo de Herty Lewites. Y cito estos ejemplos para que vean que efectivamente es otra generación pujante como Tamara Dávila, Ana Margarita, Jeffrey Álvarez y un montón de chavalos y chavalas que están tomando decisiones reales en el partido”.

Si se despojan completamente del término sandinista, ¿qué va a pasar con los que aún creen en el sandinismo dentro de su partido?

“Yo nunca me he identificado como sandinista, pero hay otras personas que se van a seguir identificando como tal, eso va a depender de la experiencia de cada quien. Cambiando de nombre hacemos una ruptura total, pero no podemos obviar la memoria histórica”.

¿Actualmente quiénes son los aliados externos del MRS?

“Seguimos siendo parte de la UNAB, donde compartimos bastantes de los posicionamientos políticos, aportando a una unidad amplia donde prevalezcan los intereses que demanda la ciudadanía, y eso se logra dejando establecida una agenda política que reúna todas las demandas que se expusieron en abril de 2018, que sea un compromiso real de todas las fuerzas contrarias a la dictadura; si entendemos esto, más allá de que si nos caemos bien o nos caemos mal. Como miembros de la UNAB seguimos en la Coalición Nacional y apostamos a que ese esfuerzo unitario siga avanzando. Aspiramos a que la Alianza Cívica por la



Justicia y la Democracia se vuelva a incorporar, inclusive alcanzar a Ciudadanos por la Libertad si apuesta a un bloque amplio”.

¿Qué hace falta para que se determine esa “unidad amplia” que desde hace años es pregonada por todas las facciones opositoras?

“Se necesita voluntad política, porque sin voluntad política no se van a poder dar los esfuerzos de unidad real; sin voluntad política cada quien va a ir por lo que cree que es conveniente. La unidad solo se va a poder dar conversando y dialogando. Mientras no se converse, mientras no se dialogue, mientras no se hable claro, ningún esfuerzo de unidad va a valer la pena. Siempre habrá intereses particulares y eso es normal en la política, eso no hay que verlo como algo negativo. Hay que lograr que los intereses mayores prevalezcan sobre lo individual y volver a lo colectivo, por eso el MRS apuesta a la unidad, pero en el país lamentablemente unos se creen más que otros”.

¿En qué escenario el MRS podría considerar salirse de la UNAB para participar como un actor individual?

“Nosotros somos un partido político. En la UNAB hay una diversidad de organizaciones, pero algunas son sociales y con visiones distintas, la mayoría vienen de las oenegés. El partido considera que es importante seguir luchando y demandando en cualquier espacio para lograr reformas electorales. El MRS considera que es importante participar en un proceso electoral como salida a la crisis siempre y cuando se den las condiciones, eso es clave. Probablemente hay organizaciones en la UNAB que no quieren perder su rol como fiscalizadores sociales entonces no se ven en una plataforma electoral”.

¿Qué prevés desde ya para el 2021?

“Va a ser un año complicado. Es difícil saber lo que va a pasar, sin embargo, lo que yo sí creo es que los nicaragüenses debemos exigir y demandar las reformas electorales que permitan el respeto a decidir libremente, es fundamental para el 2021. Sí o sí habrá elecciones, porque yo no creo que Ortega desista de hacer elecciones y para eso hay que estar alerta con los que vayan a servir de colaboracionistas que se van a apostar a una farsa electoral o a una falsa negociación. Seguimos apostando a las elecciones como mecanismo cívico para salir de la dictadura y es un esfuerzo que debemos seguir empujando todas las fuerzas opositoras”.

Edición digital:
www.coyuntura.co/entrevista



“No vamos a hegemonizar esa gran alianza”

Eduardo Román

Joven de 25 años originario de Granada. Es Licenciado en Derecho y, aunque lleva poco tiempo dentro de la política, dice haberse inspirado en la lucha de abril de 2018 para participar de forma plena desde un partido político. Actualmente se encuentra afiliado a Ciudadanos Por La Libertad, en donde ha adquirido un rostro cada vez más visible. Forma parte de la Coordinación Nacional de Jóvenes por la Democracia y conduce el programa de televisión producido desde dicho partido.



Fotografía de Fa...

Es curioso que la lucha de abril llevó a tu involucramiento dentro de un partido político. ¿Qué lograste ver en CxL para afiliarte?

“Estaba buscando una organización que tuviera una trayectoria de oposición, que fuera decente o que no tuviera un pasado de corrupción o de pactos con el régimen. Yo vengo de una familia liberal y le daba seguimiento al partido mucho antes de integrarme. A mediados de 2018, cuando estaba la situación de los tranques y a medida que la crisis se fue prolongando, fui comprendiendo que la mejor manera para estar organizado era a través de este partido”.

En poco tiempo te convertiste en un rostro visible dentro de tu organización. ¿Cómo alcanzaste ese protagonismo?

“Desde que me integré, ha sido poco a poco. Tuve un proceso para conocer cómo funciona el partido y terminar de empaparme respecto a la estructura y Plan de Acción. A raíz de eso, la presidenta, doña Kitty Monterrey, vio las capacidades y habilidades que yo tenía, sobre todo por mi carrera en derecho, y junto a



Alexander Gómez, Tamara Vargas y Darwin Martínez, quienes somos de la Coordinación Nacional de Jóvenes por la Libertad, hemos formado un equipo para poder impulsar una Agenda Juvenil a nivel nacional”.

¿Estás al tanto de la toma de decisiones y planteamientos más recientes del partido?

“Siempre se nos invita a participar en las reuniones del Comité Ejecutivo para que presentemos nuestros planteamientos o propuestas, o retroalimentaciones. A nosotros se nos escucha; somos tomados en cuenta; no solo estamos para que digan que hay jóvenes. Ahorita estamos trabajando de cara a crear un Congreso de Jóvenes para legitimar los cargos interinos de la Coordinación Nacional de Jóvenes por la Democracia que va al frente de este proyecto”.

¿Cómo inicia CxL el año electoral?

“Hemos hecho nuestro trabajo de organización y fortalecimiento, y aunque algunos grupos de oposición siguen sin entender esto, nosotros hemos preferido mantenernos al margen y hacer lo que nos corresponde, que es fortalecer nuestra estructura para cuando llegue el momento de las reformas electorales, ya que contamos con que se den. Todavía no sabemos en qué medidas van a ser aceptables o no, pero estamos trabajando para tener un partido fuerte, y que, cuando haya reformas, la oposición tenga un panorama más claro en cuanto a la ansiada alianza que se haga”.

¿Cómo será esa “ansiada alianza”?

“Tiene que ser una alianza basada en principios y valores. Establecer un mecanismo de gobernanza lo más claro y transparente, de cara a la gente. Tiene que ser una alianza que proponga una Agenda de Nación, con soluciones, planteamientos y posturas claras para que la gente pueda decidir y encantarse por esta opción”.

Después de lo ocurrido con la crisis interna en el PLC, ¿CxL se muestra como una casilla sólida? ¿Qué valoraciones han obtenido frente a este panorama político?

“Precisamente por esos problemas de credibilidad fue que el partido decidió mantenerse al margen de participar en la Coalición Nacional. En vez de eso, optamos por fortalecer el partido, que es lo que hemos venido haciendo este último año. No solo a nivel de estructura sino de formación, para que cada integrante del partido tenga bien interiorizado qué significa ser liberal y lo que el partido propone”.



¿Consideran necesario mantener el discurso ideológico de cara a las elecciones?

“Satanizar la cuestión ideológica no debería de ser. Está bien que se hable acerca de temas ideológicos y no te podés cerrar tanto en este sentido. Es necesario que todas las opciones políticas definan su postura para que la gente sepa qué es lo que propone cada organización. No te digo que hay que tener una posición radical en contra de los que quieren ser de izquierda o socialista; cada nicaragüense tiene derecho a la participación, pero lo que he sentido es que algunos integrantes de nuestro partido se sienten con cierto temor de aquellas personas que tienen que ver con el pasado, con los que participaron en el Gobierno de los 80, sobre todo de quienes estuvieron involucrados en el caso de la piñata que son personas que andan ahí todavía”.

¿Y qué tipo de temor es ese?

“La instalación de un socialismo que nos lleve a los mismos resultados. Yo creo que es un temor válido. Pero, por otro lado, también hay jóvenes que no tienen nada que ver con estos líderes que tienen ese pasado oscuro, y no tienen por qué ser excluidos de la lucha. Las personas que estuvieron involucradas en la piñata o en los asesinatos de los Gobiernos sandinistas de los 80 no deberían estar figurando y mucho menos apostando por tener una incidencia en la nueva Nicaragua”.

En caso de que CxL llegue a ser la casilla idónea para un proyecto de unidad, ¿El MRS quedaría fuera?

“Depende del pasado y de lo que han hecho las personas. Si es con jóvenes que se identifican más hacia ideologías de izquierdas, eso es lo que enriquece una democracia, que hayan diversas ideologías y planteamientos, y no deben quedar por fuerza; pero si hablamos de una apertura del partido hacia personas que tuvieron participación en el primer Gobierno sandinista y que hasta hace poco corrían en la misma casilla con el Frente, yo sostengo que son temores válidos del partido y apuesto a que si le preguntaras a la mayoría de los nicaragüenses de que si quieren más socialismo en el país, difícilmente te dirían que sí”.

¿Qué tiene planteado el partido, al menos para los primeros tres meses del año entrante?

“Nos verían a como nos han visto hasta el momento. Continuar con nuestro trabajo, que es el fortalecimiento territorial, para estar listos para lo que se venga, ya sea que haya reformas electorales, y esperamos que sucedan; una alianza va a ser mucho más fácil de concretar y por eso estamos apostando a seguir con el trabajo de territorio. Las elecciones no están descartadas; la esperanza es que la salida sea cívica y a través de elecciones. Es la mejor manera de transición”.



¿Está preparado CxL en caso de que el Gobierno decida llamarlos a algún tipo de negociación?

“Eso dependerá de las reformas electorales. Cuando haya reformas electorales no va a ser una decisión de Ciudadanos por la Libertad, sino una decisión de la oposición: si habrá algún tipo de negociación o algún tipo de entendimiento para cuestiones meramente electorales, o para que haya condiciones suficientes para poder encarar un proceso electoral”.

¿Consideras que CxL es un partido completo en su estructura y estrategias, o le hace falta algo? ¿Están listos para convertirse en el carril de la oposición?

“En nuestro proyecto político recogemos elementos claves del liberalismo, además sienta las bases para un Plan de Gobierno; es un programa definido en lo social, en lo político y en lo económico. Tenemos bien claro cómo conseguiremos una nueva Nicaragua, en donde se pueda acceder en igualdad de oportunidades e igualdad ante la ley para garantizar servicios de educación y de salud, que permitan un verdadero desarrollo. Nuestro liberalismo no se basa en lo económico. Nuestro liberalismo tiende más a lo social.

Ciudadanos es una organización completa y el hecho de que pueda servir como la plataforma electoral no quiere decir que vamos a hegemonizar esa gran alianza, pero sí quiere decir que este es un vehículo que tiene todas las piezas completas y que está abierto de cara a la gente para que ya puedan saber qué proponemos y hacia dónde pensamos que se puede dirigir al país de cara al futuro”.

Ahora que Alemán ya no está en el PLC, ¿se acercarán a esa organización para revivir la leyenda de la unidad liberal?

“Por los recientes pleitos que ellos tienen, yo diría que mi partido más bien ha sido sensato en mantenerse al margen. Aún queda desconfianza y más bien crece la incertidumbre hacia ese partido. Falta mucho por verse. Pero después de que se den las reformas y se establezca esa gran alianza, independientemente de lo que pase en las cúpulas, las bases y el territorio es donde se va a dar esa unidad”.

¿Sos un chavalo con aspiraciones políticas?

“En este momento eso no me motiva. Lo que me motiva es poder aportar en el partido a que se fortalezca la juventud. Este ni siquiera es momento de pensar en candidaturas. Tal vez más adelante haya momento para pensar en eso”.

¿Qué posibilidades hay de que Eduardo Montealegre regrese a la política?



“Sinceramente, no sé. Yo tengo más de un año de estar en el partido y no he visto ni siquiera una vez a Eduardo Montealegre en las oficinas. Puedo asegurar que no tiene ninguna participación en el partido. Tengo entendido que él se retiró de la política. Sus intenciones serán muy personales. Yo ni siquiera lo conozco”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista



“Hay que matar las ideas abstencionistas”

Jasson Salazar

Joven político opositor de 24 años de edad. Estudia ciencias políticas y es parte del sector juvenil estudiantil, organizado en el Movimiento Universitario 19 de Abril. Forma parte de la Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia (ACJD), en donde actualmente desempeña el cargo de Secretario General, vacante que ocupó a raíz de la renuncia de Juan Carlos Gutiérrez, y, aunque manifiesta que solo es un cargo de logística, es una posición que no cuenta con fecha de vencimiento.



Fotografía cortesía

¿Cómo quedó conformada la Alianza luego de su más reciente disenso?

“Cuando nosotros tomamos la decisión de salirnos de la Coalición, que me parece que ya es un tema cerrado, no se podía dar paso sin la presencia de todos los miembros plenos, y con uno solo que faltara la sesión no era válida. Con un margen de 15 miembros titulares se tomó la decisión de suspendernos de la Coalición en todas sus instancias, y decidimos entrar en un proceso de fortalecimiento. Ese día hicimos una conferencia de prensa con la presencia de quienes votamos positivo; algunos miembros pidieron un tiempo para valorar la situación de cómo quedaba la Alianza y cómo quedaron ellos personalmente. En el camino nos sorprendió la salida repentina de varios de nuestros miembros, pero nos sorprendió más la gira de medios en detrimento de la postura que ya habíamos tomado.

Nos tomamos esa semana para conversar con toda la gente que nosotros tenemos organizada en los departamentos, municipios, distritos y regiones, para explicar con amplitud la decisión que tuvo mucho consenso desde antes. El 90 % de nuestras estructuras quedaron conformes y estamos fortaleciendo el tendido territorial con 130 directivas electas en asambleas”.



¿Por qué consideras que su salida de la Coalición ya es un tema cerrado?

“Al final de cuentas, parte de los argumentos que se dieron a conocer para retirarnos, que no se entendieron o no se quisieron dar a entender, siguen sin resolverse, como la toma de decisiones, la estructura organizativa, la duplicidad de las organizaciones y la hegemonización de los partidos”.

¿La Alianza tuvo intenciones de hegemonizar la Coalición?

“Evidentemente no hay capacidad de hegemonizar el espacio en el cual hay diferentes tendencias de pensamientos y de corrientes. No hay forma de hegemonizar un espacio así. Lo que hay que hacer es entender a la ciudadanía; que los pesos políticos generen un balance ideal entre sí y que ninguno pueda más, ni el otro pueda menos. Pero lo que regía la Coalición es que había una aplanadora y una minoría. Cuando eso ocurre, no hay capacidad de diálogo ni de búsqueda de consenso, por eso es un aspecto de voluntad política. No hubo manera de poner un punto intermedio en los planteamientos. Eso no existía y la dinámica no lo permitía”.

En una entrevista que brindó Valeska Valle a [Coyuntura](#), manifestó que la Alianza ya tenía una estrategia para responder a su salida de la Coalición. ¿Cuál fue esa estrategia?

“Nuestro plan hay que verlo por etapas, que son dos. Una interna, a nivel de organización, que son los diálogos con todos los territorios, explicando el paso a paso que se da, los porqués de cada decisión, y eso duró alrededor de diez días. Posterior a eso, reorganizar la estructura y reactivar todas las comisiones de trabajo. A nivel externo, trabajamos en la construcción de puntos y mecanismos políticos que nos permitan buscar la plataforma unitaria con otros actores, porque hemos dejado claro que la Alianza no aspira a ir sola a ningún proceso ni vamos a pedir casilla; aspira también a que una nueva plataforma no tenga los tintes burocráticos que ha tenido la Coalición”.

La Alianza ya forma parte de este nuevo boceto electoral. A raíz de ello, ¿qué han definido de cara a las elecciones?

“Para iniciar año nuevo la prioridad inmediata es crear esa plataforma unitaria con partidos políticos y organizaciones de la sociedad civil. Es una prioridad máxima. Lo siguiente es definir los puntos políticos con esta plataforma unitaria, en el aspecto de reformas electorales, donde ya existe un mediano consenso porque todos nos hemos reunido para discutirlos y no hay grandes discrepancias. Cuando se defina la alianza unitaria y sus lineamientos, que nos permitan trabajar, lo siguiente es esperar y movilizar al país, porque eso es fundamental. Solo quedan 10 meses”.



¿Cómo entra el sector estudiantil a este contexto electoral?

“Los estudiantes entran como actores fundamentales de esto. Es una demanda de la ciudadanía y no podemos estar solo como observadores. Somos sujetos políticos que debemos participar en cargos de elección popular, en la fiscalización; debemos estar en toda esta dinámica, al frente, con todos los sectores y de forma igualitaria. Cuando la ciudadanía pide caras nuevas, tenemos que empezar por esta generación. Hay que invitar a la juventud nicaragüense a organizarse y aspirar”.

¿Personalmente cómo te ves en este proceso?

“Me miro como un actor más dentro de la política y dentro de mi sector. Me veo como un actor que contribuye a la realización de esta plataforma unitaria. Me veo apoyando, trabajando, impulsando el esfuerzo de unidad para ganar las elecciones”.

¿Cómo saltar la barrera o el prejuicio que le impide a un ciudadano o ciudadana manifestar sus aspiraciones políticas?

“Es una lucha constante. Hay personas que piensan que la política es sucia y por eso hay que evitarla, pero no es que la política sea sucia, sino que hay personas que ensucian la política, y en ese sentido, la única fórmula que queda es ser constante y coherente. La gente pide caras nuevas, pero consideran un riesgo poner a un joven. Es por eso que hay que empujarse de tú a tú con todos los sectores, cuidando el discurso y hablándole a la gente con honestidad, sometándose a la voluntad popular para tener aceptación y respaldo. Aspirar a un cargo es un derecho y en este proceso electoral tenemos dos misiones históricas: derrotar a Ortega y que la gente que quede ahí sea gente proba”.

¿Estas plenamente convencido de que el discurso de la Alianza es coherente?

“Voy a aceptar humildemente que hay problemas de comunicación, pero creo que hay coherencia en el discurso y me remito a hechos concretos. Siempre hemos sido transparentes ante cualquier tipo de negociación. Al final del día lo que hemos dicho es que queremos una plataforma más grande, más democrática y un peso significativo para todos los sectores. Si el discurso no fuera coherente, no hubiese gente organizándose dentro de la Alianza, en donde hasta el momento tenemos una membresía significativa de afiliados”.

¿La Alianza es un partido político sin personería jurídica o una organización de sociedad civil?



"Es una organización política que quiere tener presencia en todo el país, que no pretende en este momento ser partido político ni pedir personería jurídica. Lo que sí pretende es la construcción de esta plataforma de unidad y que tiene como prioridad la organización".

Si están hablando de afiliaciones, ¿cuál sería el gentilicio político de sus miembros?

"La pregunta es sumamente interesante. Nunca lo hemos planteado. Por lo general, siempre usamos las abreviaturas ACJD, pero queda de tarea pendiente".

¿En este momento hay que revivir o sepultar el discurso del "no voto"; el discurso abstencionista?

"El no voto es un fracaso para cualquier país. Quienes pretenden que la abstención es la mejor salida quieren ver al país en desgracia. ¿Cuál sería el "plan b" para no ir a votar? ¿Sanciones? Las sanciones no son agenda de la oposición, sino de la comunidad internacional por los informes y denuncias de violaciones a los derechos humanos. De la oposición no depende quién será sancionado. Hay que matar las ideas abstencionistas porque la única forma de salir de la dictadura es por la vía de las Elecciones. La gente debe tener claro que jamás se van a obtener todas las condiciones o reformas. Nadie va a aceptar un escenario con un margen de fraude, violaciones a los derechos humanos, etc. Al régimen no le va a importar que la gente no vaya a votar".

¿Por qué la oposición empezó el año electoral con un discurso derrotista?

"Yo la verdad quiero aprovechar este espacio y los que sean posibles para invitar a toda la clase opositora a enviar un mensaje esperanzador, llamando a la unidad, a ver la diversidad como una oportunidad, y, en vez de utilizar los medios de comunicación para descalificar, hay que utilizarlos para llamar a la unidad, al diálogo, para motivar, esperanzar, movilizar y pelear por un escenario idóneo para ir a votar. Ya existe un mediano consenso de la oposición en aspectos fundamentales. Estamos unidos en el sentido de querer una plataforma de unidad. Queremos condiciones electorales, queremos un único candidato, y una lista de candidatos de calidad".

¿Cuándo será el tiempo para hablar de candidaturas?

"Depende de los tiempos. Hay gente que pide candidatos, pero aún no está la plataforma y el equipo que va a trabajar y apoyar a ese candidato. Si ahorita cada grupo saca su candidato, al final del día, cuando nos logremos sentar todos, van a querer imponer a su candidato, o se van, y eso no puede funcionar. El momento de hablar de nombres y candidaturas será cuando ya esté lista la plataforma para ganar. Tiene que ser en el primer trimestre del 2021".



¿La Alianza descarta regresar a la Coalición?

“No está en nuestros planes en este momento regresar a la Coalición, pero sí está en nuestros planes entablar comunicación con las organizaciones que integran la Coalición y las que están fuera de la Coalición para buscar un mecanismo de coordinación idóneo para todos. Un escenario equitativo e igualitario”.

Edición digital:

www.coyuntura.co/entrevista





Abreviaturas:

ACJD:	Alianza Cívica por la Justicia y la Democracia
ALN:	Alianza Liberal Nicaragüense
AMS:	Articulación de Movimientos Sociales
Asamblea Nacional:	Asamblea Nacional de la República de Nicaragua
AUN:	Alianza Universitaria Nicaragüense
CN:	Coalición Nacional
CND:	Coalición Nacional por la Democracia
CSE:	Consejo Supremo Electoral
CxL:	Ciudadanos por la Libertad
FAD:	Frente Amplio por la Democracia
FDN:	Fuerza Democrática Nicaragüense
FES:	Fundación Friedrich Ebert
FSLN:	Frente Sandinista de Liberación Nacional
JxL:	Jóvenes por la Libertad
MARIMBA:	Asociación Agentes de Cambio
MINSAL:	Ministerio de Salud
MRS:	Movimiento Renovador Sandinista
OEA:	Organización de Estados Americanos
OMS:	Organización Mundial de la Salud
PCIN:	Periodistas y Comunicadores Independientes de Nicaragua
PLC:	Partido Liberal Constitucionalista
PLI:	Partido Liberal Independiente
PRD:	Partido Restauración Democrática
UMN:	Unidad Médica Nicaragüense
UNAB:	Unidad Nacional Azul y Blanco
UNO:	Unidad Nacional Opositora
YATAMA:	Yapti Tasba Masraka Nanih Aslatakanka (hijos de la Madre Tierra)



Notas explicativas:

1: Haydee Osuna, Diputada de la Asamblea Nacional y representante legal del PLC, anunció el 30 de noviembre de 2020, junto a una facción de ese partido, la expulsión del expresidente Arnoldo Alemán, la exdiputada María Fernanda Flores de Alemán y todos sus aliados en el Comité Ejecutivo Nacional.

2: La Coalición Nacional decidió, el 30 de noviembre de 2020, la expulsión del PLC por “no cumplir con los principios” del bloque opositor.

3: El 25 de febrero de 2020, varias organizaciones firmaron la llamada “proclama” de la Coalición Nacional, dando por iniciada su conformación como bloque opositor a Daniel Ortega.

4: Los jóvenes de varios movimientos, incluyendo los partidos políticos, exigían voz y voto en la Coalición Nacional, al igual que en sus instituciones matrices.

5: El 21 de junio de 2020, el Movimiento Campesino, encabezado por Medardo Mairena, anuncia su retiro de la ACJD.

6: El 31 de julio de 2020, la capilla de la Sangre de Cristo en la Catedral Metropolitana de Managua quedó totalmente destruida tras un atentado con bomba molotov. El Gobierno asegura, en cambio, que fue un accidente.

7: El 01 de junio de 2020, el alcalde de Masaya, Orlando Noguera, falleció tras estar internado durante varios días en el Hospital Militar en Managua.

8: Al cierre de la edición del presente trabajo, el MINSA reporta 6,204 contagios y 168 personas fallecidas desde el inicio de la pandemia de Covid-19. En cambio, el Observatorio Ciudadano – Covid-19 Nicaragua reporta 12,404 contagios y al menos 2,908 muertes.

9: El 18 de septiembre de 2020, el CSE publicó un documento en el cual notificaba que “mientras no se resuelva la litis interna partidaria, la representación legal del PLC le corresponde a la Licenciada María Haydeé Osuna”.

10: El primer Diálogo Nacional a raíz de la crisis sociopolítica y humanitaria en Nicaragua se dio a partir del 16 de mayo de 2020 en Managua.

11: La salida de Azahálea Solís de la ACJD se dio después que esta plataforma se retirara de la Coalición Nacional en octubre de 2020. Carlos Tünnermann, José Alberto Idiáquez y Juan Carlos Gutiérrez renunciaron de manera simultánea con Solís.

12: El periodista Álvaro Navarro sufrió las afectaciones de la Covid-19 y estuvo hospitalizado en cuidados intensivos.

13: La Convención del Movimiento Renovador Sandinista (MRS) dio inicio el 07 de enero de 2021.



14: Dora María Téllez anunció su renuncia de la Comisión Ejecutiva del MRS en julio de 2020, aunque sigue formando parte del partido.

15: La Asamblea Nacional de Nicaragua desafió a la exdiputada María Fernanda Flores de Alemán en noviembre de 2020. María Haydeé Osuna, representante legal del PLC, realizó la solicitud y se aprobó con 80 votos a favor.

16: El 13 de enero de 2020, la ACJD y el partido CxL oficializaron su alianza electoral para enfrentar a Daniel Ortega y a las demás fuerzas políticas en los comicios de noviembre de 2021. “¿Quién decidió que la Coalición es la oposición?”, cuestionó en el acto oficial Kitty Monterrey, presidenta de CxL, quien fungió como vocera del evento. El anuncio se vio empañado por las molestias expresadas por los organizadores debido a los cuestionamientos realizados por periodistas, quienes fueron acusados de “divisionistas” por el señor Mario Arana.

El gremio periodístico, incluido el equipo de [Coyuntura](#), cierra filas y exige respeto para nuestra labor, la cual tiene como tarea indagar y cuestionar, no solo al poder, sino también a quienes aspiran a él.

17: En noviembre de 2020, el Gobierno de los Estados Unidos de América sancionó a Arnoldo Alemán, su esposa María Fernanda Flores de Alemán y su núcleo familiar. La sanción implica restricción migratoria por actos de corrupción durante el mandato de Alemán entre 1997 y 2002.

18: El MRS aprobó en su IX Convención Nacional el cambio de imagen y emblema oficial de su partido. Su nuevo nombre es Unión Democrática Renovadora (Unamos).



Una producción periodística de Coyuntura
Managua, Nicaragua
www.coyuntura.co



